A.C.L.A.

OCTUBRE 1946

A.C.L.A: PANAMA, OCTUBRE DE 1946

EDITORIALES:

PANAMA Y LA REACCION

Sobre este pedazo de tierra istmeña, eslabón de América los explotadores del hombre han hincado sus garras, igual como lo han hecho en las cinco sextas partes del mundo. Aquí, como allá, la clase trabajadora, suda lágrimas de sangre, dobla sus espaldas ante el peso del imperialismo y de la burguesía reaccionaria.

Por eso hablamos de Panamá, no de ese Panamá concebido idílicamente, no de ese Panamá que los explotadores no han vacilado en llamar la «verde y risueña».

Hablamos de Panamá, sí, esa, la del campesino que vive como paria en su propio suelo, la de inmensas campiñas desoladas y cercadas de alambres por alguna rica mano; la Panamá, donde la clase trabajadora tiene el estigma del Silver Roll, donde entrega la vida y la salud en cuartuchos oscuros, extorsionada por hombres sin conciencia; donde la niñez no conoce la palabra protección. La Panamá de niños analfabetos; esa, donde la tuberculosis, la sífilis y otras tantas enfermedades se enseñorean. Esa Panamá, que es la que nosotros, la juventud no puede mirar con indiferencia, a la que tiene que entregarle todas sus energías en su afán de reivindicación.

LA AMERICA LATINA Y LOS PELIGROS DE LA POST-GUERRA

Con la terminación del conflicto bélico contra el facismo, se han recrudecido en la América Latina, las actividades de las fuerzas más reaccionarias y peligrosas, que se encuentran al servicio del imperialismo yanqui y que pretenden instaurar en cada país suramericano régimen pelele al servicio de los imperialistas de Wall Street.

Ante esa ofensiva redoblada, los pueblos de América Latina, encabezados por su respectiva clase obrera, están presentando batalla a las pretensiones del capital monopolista de los Estados Unidos, militando en sus organismos de clase, y luchando por desarrollar económicamente cada uno de nuestros países, con el objeto de que no sigamos siendo fuentes eternas de materias primas y mercados de consumo para el producto industrializado yanqui.

En esta lucha los pueblos tienen poderosos e irreconciliables enemigos que combatir. Los sirvientes de la reacción nacional que tratan de levantar las podridas banderas goebelianas del anticomunismo y que como en Chile, en Venezuela, en México y en la mayoría de nuestros países, luchan contra los militantes más decididos y combativos de la clase obrera latinoamericana.

Los jerarcas de la iglesia católica que utilizando el sentimiento religioso de nuestros pueblos quieren para servir mejor al imperialismo yanqui, entregar sumisos a la explotación, el hambre y la miseria a todos nuestros trabajadores honrados y creyentes.

Pero estos instrumentos putrefactos del imperialismo yanqui serán aplastados definitivamente por los pueblos que caminan con la frente en alto hacia su propio destino y que en esta lucha se encuentran junto con el proletariado norteamericano, los pueblos coloniales y semicoloniales como la India, e Indonesia, pugnando por elevar su nivel de vida cada vez más, por medio del desarrollo económico que nos libre de la tutela política del imperialismo yanqui.

LA UNION SOVIETICA, DEFENSORA DE AMERICA LATINA

Mientras los Estados Unidos pretenden uncir a su carro belicista, a las naciones latinoamericanas, con planes de bloques regionales, para apresurar la tercera guerra mundial, la Unión Soviética se ha caracterizado por su defensa consecuente y democrática de cada uno de nuestros países.

Prueba de ello es que mientras las embajadas norteamericanas son un vivero de espías, como Jules Dubois, al servicio de sus amos, los centros diplomáticos de la Unión Soviética son agencias de paz y de auxilio, por medio de maquinarias industriales y agrícolas, que aseguran la estabilidad y el desarrollo de nuestra economía.

Y mientras los Estados Unidos le hicieron el juego al peronismo en la ONU, coqueteando con él, permitiéndole consolidarse en Argentina, la Unión Soviética defendió a el pueblo del Plata, desnudando al fascismo que crecía en el extremo sur de nuestro continente, y ridiculizando al munichista Stettinius y al traidor Ezequiel Padilla.

Por todas estas cosas los pueblos de la América Latina, guardan un cariño especial y solidario al país del socialismo triunfante y rechazan con energía, todo intento imperialista de formar ejércitos de «defensa» interamericanos, cuyos objetivos son hacer peligrar la paz y organizar una guerra asesina contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cuyas consecuencias para el mundo, serían catastróficas.

EL CRITERIO MARXIS

Ciertos reaccionarios de Venezuela, herederos legítimos de la ominosa tradición de Juan Vicente Gómez han creído realizar una maquinación política de gran alcance iniciando una alharaquienta ofensiva contra la Unión Soviética y el marxismo, so pretexto de defender la memoria del Libertador de los deprimentes conceptos insertados en la llamada «Historia de los países coloniales y dependientes» de que son autores cuatro profesores rusos.

El verdadero objetivo de la caverna venezolana no es otro que el de bloquear el creciente desarrollo de la democracia en la patria de Miranda, Bolívar y Sucre; obstruír la campaña por la derogatoria del fascista inciso VI de la Constitución que limita totalitariamente las libertades públicas e impedir el establecimiento de relaciones diplomáticas con el gran país del socialismo triunfante. Los reaccionarios de Caracas apuntan aparentemente contra los profesores rusos, pero disparan en realidad contra el frente antinazi y contra los verdaderos demócratas venezolanos.

¿Hay alguna razón válida para tanto alboroto? ¡De ninguna manera! Porque la Unión Soviética tiene tanto que ver con las opiniones de un profesor cualquiera sobre Bolívar, como Colombia con los feroces ataques del historiador pastuso Sañudo contra el nombre del Libertador.

Mas, como el juicio del profesor ruso aparece fundamentado en unas palabras de Carlos Marx, resulta que, para ciertos bovinos bolivarianos, todos los que somos marxistas — y que nos enorgullecemos de serlo— estamos en la obligación de respaldar tan estrafalarios conceptos.

¿Opiniones de Marx?

El escrito de Marx, que sirvió al profesor V. M. Miroshovski para referirse a la personalidad histórica de Simón Bolívar, sin haber tenido la oportunidad de estudiarla a fondo, no es un juicio crítico ni nada que se parezca. Fué exhumado por el gran escritor argentino Aníbal Ponce de los archivos del «Instituto Marx—Engels—Lenin» de Moscú, y lo publicó, posteriormente, en su revista «Dialéctica». Ponce a pesar del vuelo extraordinario de su intelecto, no fué capaz de sustraerse al prejuicio centenario que se cultiva sistemáticamente en la Argentina contra Bolívar y debido a ello difundió y defendió tan equivocadas apreciaciones.

Se trata de una especie de recopilación de datos biográficos sobre Bolívar, que destaca todos los aspectos oscuros de su vida prodigiosa. Marx la injustificable entrega de Miranda a los españoles y el fusilamiento de Piar y hace ligera referencias al contenido anti-democrático de l. Constitución de Bolívar y a las veleidades ideológicas del Libertador. Y llega hasta poner en duda sus méritos como militar.

Desde luego se trata de un método de análisis que nada tiene que ver con el marxismo, y que han puesto en práctica «historiadores» feudales y liberales. Consiste en resaltar todos los aspectos negativos del personaje en cuestión sin ocuparse para nada de sus aspectos positivos. Algo semejante practicó Walter Scott con Napoleón, exhibiéndolo — en doce documentados volúmenes— como un monstruo salvaje. Algo parecido pretende hoy día Fernando González con Santander, a quien presenta como un amago de hombre, con alma de recaudadora. Y todo esto a base de hechos. Sólo que Napoleón y Santander — lo mismo que Bolívar —al lado de sus defectos innegables tuvieron cualidades ilustres y sus faltas palidecen ante el brillo inmortal de las hazañas que realizaron en la lucha por el progreso social, contra las viejas estructuras caducas, condenadas por la historia.

Los Profesores Soviéticos.

Dentro de un amplio plan de investigaciones que apenas comienza, unos profesores soviéticos se propusieron escribir una «Historia de los países coloniales y dependientes». El libro en referencia, que tiene también sus méritos, no pasa de ser un ensayo sobre tan ambicioso tema. Correspondió en el plan de la redacción colectiva, al profesor V. M. Miroshovski escribir los capítulos que tienen relación con la América Latina. El profesor Miroshovski podrá ser una autoridad sobre otros problemas, pero es el caso de que no dispone de mucha información histórica, que digamos, sobre nuestro continente. Y pertenece, según todos los indicios, a esa escuela mecánica y rutinaria de investigación «marxista» que pretende tomar solamente en cuenta a las fuerzas económico-sociales, ignorando el papel del hombre en la evolución y en las revoluciones de la humanidad. Esa escuela anticuada, que tuvo por máximo exponente al historiador ruso M. N. Pokrovski, ha sido repudiada categóricamente por el partido de Lenin y Stalin. Aplicando tal método, el profesor Miroshoviski consagra unas escasas líneas al hombre que llenó toda una época de la historia americana. Y, para salir del paso, cita unas palabras del ya mencionado escrito de Marx.

) L I V A R

:CA DEL LIBERTADOR

GILBERTO VIEIRA

Un Escrito que Marx no Publicó.

Ahora bien: ¿cómo es posible que el genio inconmensurable de Carlos Marx escribiera ese artículo, donde no se encuentra un sólo concepto profundo que recuerde al forjador de «El Capital»; donde no existe nada semejante al análisis anatómico del autor de «La Miseria de la Filosofía»; donde no hay una línea que recuerde el brillante estilo del «XVII BRUMARIO DE LUIS BONAPARTE»?

Está averiguando que se trata de un artículo del joven Marx, que nunca publicó ni revisó y que lealmente no puede ser considerado como el concepto del fundador del socialismo científico sobre Bolívar. El Marx que escribió estas líneas no está en condiciones de juzgar acertadamente al Libertador. Porque a mediados del pasado siglo, en Europa se tenía el concepto más confuso y equívoco sobre el gran héroe americano. Los documentos que pudo examinar Marx en la biblioca del Museo Británico, eran fragmentarios y parciales. Circulaban entonces libros difamantes contra Bolívar de algunos aventureros expulsados de la Legión Británica. Y se tenía, generalmente, una visión recortada y melancólica del Libertador, la correspondiente a los años declinantes de su vida. Muchos años después del informal artículo de Marx, aún podía escribir el argentino Domingo F. Sarmiento: «Bolívar es todavía un cuento forjado con datos ciertos; a Bolívar, al verdadero Bolívar no lo conoce aún el mundo.»

El Marxismo no es un Dogma.

Si afirmáramos que Marx no era muy marxista que digamos cuando escribió su artículo sobre Bolívar, no estaríamos desmontándonos por el lado de la paradoja. Porque en aquellos días no había madurado completamente, en el más genial de los cerebros que nunca haya tenido la humanidad, la nueva y revolucionaria concepción destinada no solamente a interpretar, sino también a tranformar el mundo y que la posteridad ha conocido con el nombre de marxismo. Los que nos consideramos discípulos de Marx tenemos siempre presente la advertencia magistral de que su sistema no es un dogma, sino una guía para la acción. Y con mayor certeza podemos pensar lo mismo de todos y cada uno de sus conceptos. Máxime cuando se trata de opiniones juveniles. Porque así como Franz Mehring hacía observaciones fundamentales a la interpretación de Epicuro contenida en la tesis que sirvió a Marx para doctorarse en filosofía, del mismo modo nosotros formulamos los más serios reparos a su equivocada visión de Bolívar.

Ningún marxista verdadero — de los que se yerguen y no se limitan a yacer sobre el marxismo— acudirá nunca a una simple opinión de Marx para juzgar a una personalidad histórica Ni citará las palabras del maestro como los rabinos la del Talmud. Por el contrario, aplicará el método dialéctico de investigación y de análisis. Situará al personaje en el medio, en la hora y en el marco de las relaciones históricas en que actuó. Y analizará las fuerzas sociales de que fué brazo y verbo. Y estudiará a su turno, la posible influencia de sus actuaciones individuales sobre la marcha de los acontecimientos.

Sólo teniendo en cuenta las circunstancias de medio colonial español es posible comprender integralmente a Bolívar en toda la magnitud de su grandeza.

El Medio en que Surgió Bolívar.

Es bien sabido que el movimiento autonomista no se produjo sino en el momento en que coincidieron en el mismo interés por la independencia, todas las clases sociales de la época y cuando se presentó una situación internacional favorable. La independencia no fué, ni podía ser en la América española, ni un movimiento exclusivamente popular, porque no existía ni el más pequeño vestigio de proletariado y porque las masas esclavas y siervas de indios y negros eran mantenidas en la más tenebrosa ignorancia. El pueblo esclavizado y oprimido, no podía dar los dirigentes para la gran gesta que comenzaba. Tales dirigentes tenían que salir de las CLASES CONSCIENTES DE SUS INTERESES, de la nobleza latifundista, de los comerciantes, de los criollos ricos en una palabra, cada vez más resueltos a luchar contra las trabas estranguladoras de la colonia, que impedían su desarrollo. La invasión napoleónica a España, proporcionó la esperada oportunidad. Los criollos fueron cautelosamente a la batalla, escudando sus anhelos de independencia tras la máscara de las juntas defensoras de los derechos del monarca Fernando VII, derrocado por Napoleón Bonaparte. Y buscaron el apoyo material y diplomático de Inglaterra, empeñada en deshacer el imperio feudal español que impedía la libertad de comercio que reclamaba la expansión capitalista. Porque, como lo anotó José Carlos Mariátegui en sus famosos «Siete Ensayos»: «El interés económico de las colonias de España y el interés económico del occidente capitalista se correspondían absolutamente.»

Bolívar fué, ciertamente, un criollo de la nobleza latifundista, un «mantuano». Tenía minas, haciendas y esclavos. Pero todo lo sacrificó por

su ideal liberador, convirtiéndose en supremo capitán de la epopeya que dió vida a cinco Repúblicas y destruyó hasta el último vestigio del poder español en América.

Desde el principio, Bolívar surge como el abanderado de la guerra total contra los opresores españoles, enfrentándose a los calculadores y vacilantes. Así lo indican aquellas palabras suyas, pronunciadas el 3 de julio de 1811 en la «Sociedad Patriótica» de Caracas: «Qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos, o que los conserve, si estamos resueltos a ser libres?» Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas. Que los grandes proyectos deben prepararse con calma. Trescientos años de calma no bastan? Vacilar es perdernos!» Desde entonces Bolívar fué el dirigente de la clase rectora de la emancipación.

Dos Etapas de su Vida.

El Libertador tuvo dos etapas claramente delimitadas, en su vida. La ascensión gloriosa y la decadencia melancólica. Pero no sólo en el sentido físico e intelectual sino también en el ideológico. Porque en la primera etapa fué el democrático adalid de la revolución anticolonial simplemente del anhelo de la mera autonomía política. Y en la segunda, para intentar mantener en pié la ilusión de un poderoso Estado latinoamericano, en lugar de «republiquitas» débiles y aisladas, cometió el error de no tener en cuenta sino las fuerzas reaccionarias y terminó por convertirse en su prisionero. 1827 es probablemente el año que señala el final de una etapa y marca el comienzo de la segunda y última, hacia la decadencia y la disolución.

En la primera etapa que abarca casi toda su vida, Bolívar fué el genio de su tiempo, el Padre de nuestras nacionalidades, el Libertador y el Héroe Epónimo de América.

Entre los luchadores de la Independencia se apuntaron desde el principio dos tendencias más o menos definidas: la de los simples separatistas que querían nada más que autonomía dejando todo como estaba en la estructura colonial y la de los revolucionarios efectivos, «los insurgentes», que pretendían además de la independencia, la destrucción de todos los moldes coloniales. Estos últimos eran muy pocos y apenas podrían citarse, entre los sobresalientes al Precursor Antonio Mariño, a Camilo Torres, al cura Hidalgo, a Mariano Moreno y a Simón Bolívar.

Bolívar era un hombre consciente, hasta cierto punto, del proceso histórico en que actuaba y procuraba influír sobre él con su perseverante voluntad y capacidad de sacrificio. Otras veces se inclinaba ante las circunstancias, dejándose llevar por el huracán revolucionario que —como él mismo decía— «lo arrebata como débil paja».

La Carta de Jamaica.

Desde el punto de vista marxista no hay documento más precioso para comprender las razones económicas del movimiento emancipador, que aquella carta que el Libertador escribiera en 1810 — después de una serie de dolorosas derrotas— a un imaginario caballero inglés desde la isla de Jamaica. El documento expone la situación con claridad deslumbradora:

«Dentro del sistema español que rige, hoy más que nunca, sólo se nos permite el oficio de siervos para el trabajo, o simples consumidores, pero con restricciones chocantes, como son por ejemplo: prohibición de cultivar los frutos de Europa, monopolio de muchos productos que hay que reservar para el Rey, interdicción de establecer fábricas, aún aquellas que no existen en la metrópoli, derechos excesivos sobre las mercancías y aún sobre objetos de primera necesidad; trabas de todo género para que no puedan entenderse entre sí las provincias americanas. En una palabra, queréis saber a lo que se nos destinaba? A los campos para cultivar el índigo, los cereales, el café, la caña de azúcar, el cacao y el algodón; a las llanuras solitarias para cuidar los rebaños, a las entrañas de la tierra para extraer el oro de que España se mostraba codiciosa». En síntesis: al cultivo de «las raíces raras y de los frutos tropicales», como dijo un siglo después —y refiriéndose a la situación actual— un líder de la burguesía nacional reformista...

Visión Continental.

Entre todos los caudillos de su tiempo, Simón Bolívar fué el último que tuvo concepciones inmensas, visión continental. Era genial, destacándose rotundamente entre muchos hombres

(Pasa a la Pág 53)

> Padre Bolívar: Vos. que habéis venido presidiendo simbólicamente estas sesiones y que cuando estábis en el fragor de las luchas por la libertad te preguntábais si estaríais arando en el mar, yo os contesto que no, porque aquí están todos tus hijos. Aquí en tu propio suelo están tus hijos de todas las naciones, desde el Canadá hasta la Tierra del Fuego. Aquí se han congregado en abrazo fraternal para sostener la unidad americana y el bien común de la humanidad. Aquí están tus hijos unidos para rendirte el homenaje y tributo que merecéis, ya que les dísteis libertad. (1)
>
> (1) Oración a Bolívar pronunciada por Vicente Lombardo Toledano en el Congreso Bolivariano.

INMIGRACION Y FUENTE DE PROGRESO

ISAIAS GARCIA

Nadie ignora que una de las fuentes más ricas para el progreso de un país está en las masas de inmigrados que a ese país llegan. Estos hombres que vienen de lejanas tierras en pos de una nueva patria, traen consigo una gran cantidad de conocimientos útiles desconocidos en nuestros países. Además, como generalmente proceden de países en donde la naturaleza es poco pródiga, son hombres acostumbrados a luchar con todas sus fuerzas, trabajadores incansables e ingeniosos. Así vemos que poco tiempo después de arribado a las playas de un país, hacen progresar las industrias, el comercio y la agricultura de una manera sorprendente.

En las postrimerías de la gran nación del norte, ésta se encontraba casi totalmente despoblada. Espesos y exhuberantes bosques, ricos en maderas preciosas y medicinales, se encontraban sin explotar. Centenares de minas de hierro, oro, carbón, petróleo, y muchos otros minerales, descansaban pacientemente en el subsuelo, esperando el momento de ser explotadas. Grandes extensiones de fertilísima tierra pedían a gritos, brazos que la cultivasen. Muchas otras riquezas naturales se encontraban en el mismo estado. Para suerte del país, los gobernantes de la época eran hombres que se preocupaban por el futuro de la nación, abriéronle las puertas de par en par a todo europeo que deseaba nuevos horizontes. Poblóse rápidamente la Unión y, con el gran incremento de la población vino como consecuencia directa el gran incremento en la producción que ha culminado colocando a los Estados Unidos a la cabeza del mundo.

Otro ejemplo más reciente lo tenemos en México. En este país, antes de la guerra, no se había desarrollado la industria. De 1939 en adelante, muy sabiamente, el gobierno abrióles las puertas a los emigrantes españoles. Hoy vemos en el floreciente México los maravillosos resultados de esa medida.

En muchos otros países, como en Cuba, Chile, etc. se pueden ver los mismos resultados. Sinembargo, aquí en Panamá, los dirigentes de los destinos del país se mantienen ciegos e indiferentes ante estos hechos clarividentes. Es más, parece que se empecina en cerrarles las puertas a todos los extranjeros. Y si por casualidad un número reducido de extranjeros logran establecerse aquí, es después de haber escapado de un sinnúmero de trabas que se les han opuesto. Pero sus disgustos no terminan allí. Luego de haberse establecido, continúan las impertinencias hasta hacerles la vida casi insoportable. A muchos se les agota la paciencia y terminan por alejarse inesperadamente de nuestras playas para dirigirse hacia otros países que les presenten mejores oportunidades.

Otra cosa. Un extranjero para poder ser ciudadano panameño tiene que haber residido por lo menos 5 años en el país, cuando obrando con sentido común debía dársele en cuanto pisase tierra panameña, la oportunidad de nacionalizarse si expresa sus deseos.

(Pasa a la Pág. 56)

Entérese...

«La revolución técnica de la agricultura consiste en el fraccionamiento de las haciendas y latifundios que aún existen; en la dirección científica de la agricultura y la ganadería nacional para dedicar las tierras a la producción adecuada y para evitar nuestra dependencia del extranjero en lo que se refiere a los productos fundamentales de la alimentación y el vestido del pueblo; en la organización de productores rurales y del mercado de los productos agrícolas para impedir los monopolios y todas las formas de explotación derivadas de la existencia de intermediarios innecesarios y costosos; en el establecimiento de un sistema de impuestos, subsidios y estímulos que beneficien a los agricultores y hagan posible el desarrollo de la economía nacional.»

. . . . . .

Todo país semicolonial, todo país semifeudal, todo país preindustrial, es un país sometido a la influencia predominante del capital mercantil.

. . . . . .

El comunismo es un sistema según el cual la tierra debe ser propiedad común de todos los hombres y todo el mundo debe trabajar, «producir» con arreglo de sus capacidades y disfrutar «consumir) con arreglo de sus fuerzas, de sus necesidades.

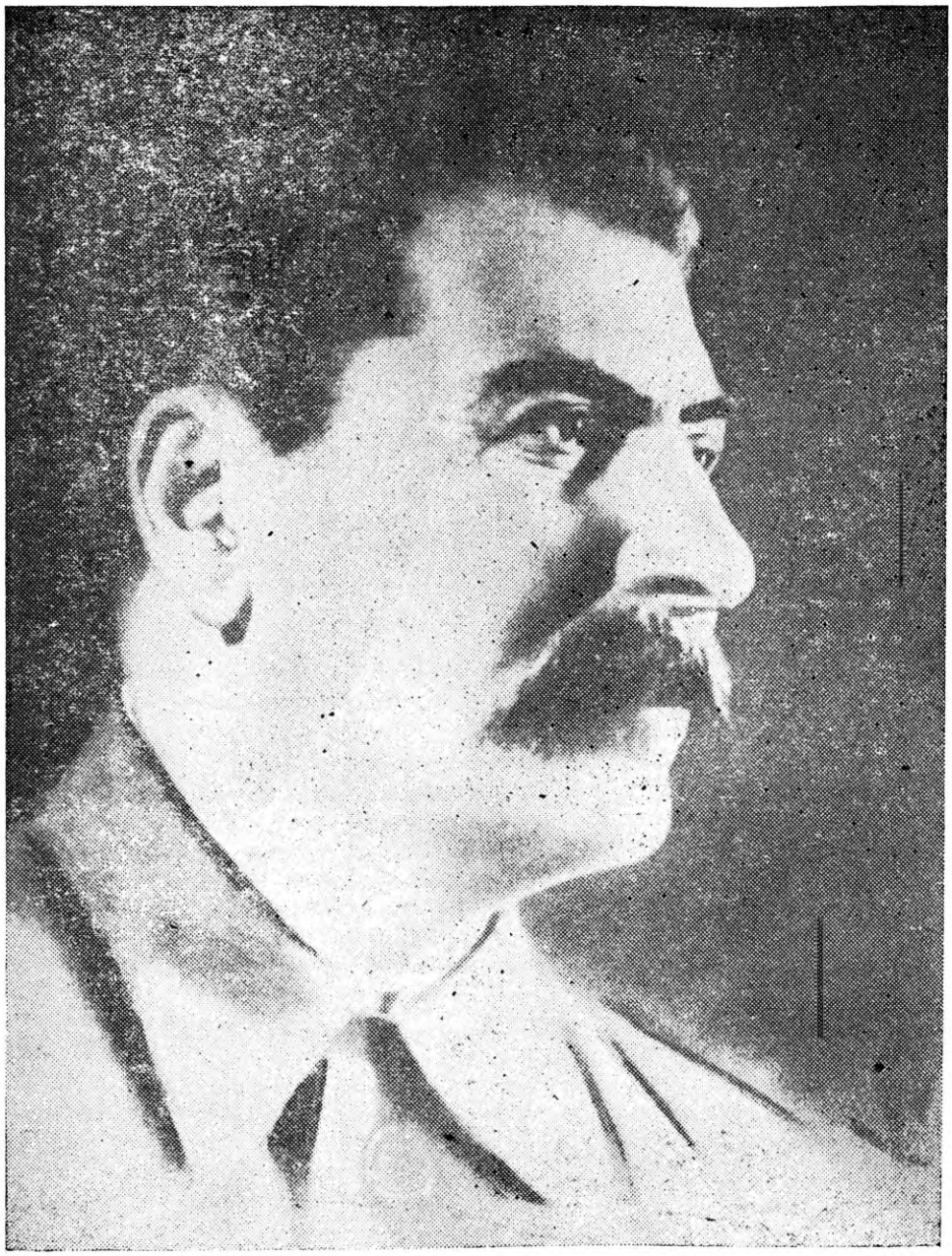
. . . . . .

No puede existir la libertad individual en un régimen en el que la libertad solo existe para aquellos que poseen los medios de producción y de cambio.

La propaganda el el arma más fuerte del imperialismo se descubre en sus órganos netamente reaccionarios y antidemocráticos.

LA CONSTITUCION DE

Por: N. RICHOKOV,
Comisario del Pueblo de Justicia



El hombre bajo cuyo titánico impulso esta siendo reconstruído, a toda máquina, el país de los Soviet.

La Unión Soviética, que sufrió los más brutales embates de Alemania fascistas y que realizó los mayores sacrificios en favor de la causa común de los Aliados, ha coronado con honor y gloria su ardua gesta. En la lucha titánica contra los invasores fascistas, se alcanzó una victoria histórica, cuyos frutos deben utilizar las Naciones Unidas en interés de la paz del mundo entero, del triunfo de la libertad y de la demoracia. El gran esfuerzo, la firmeza, la indecible abnegación y la sublime lealtad del pueblo soviético en la retaguardia y en el frente, corroboran su unidad monolítica excepcional e vigor y las propiedades singulares del régimen soviético. No cabe duda que sólo el régimen instaurado en la U.R.S.S. hizo posible organizar a todo el pueblo y a

A UNION SOVIETICA

todo el país, de manera que pudiese soporta lafuriosa embestida de las hordas nazis y conseguir el aplastamiento total del enemigo.

Ese potente régimen descansa en los principios establecidos por la Constitución de la U.R.S.S., que el pueblo ha dado en llamar cariñosamente, staliniana. La fuerza y la verdad de la Constituiión staliniana consiste ante todo en que el propio pueblo es dueño genuino del país y de toda su vida; la fuerza y la verdad de la Constitución consisten en que la U.R.S.S. no conoce la explotación del hombre por el hombre; la fuerza y la verdad de la Constitución consisten también en la fraternidad y comunidad de los pueblos iguales en derechos, que multiplican la potencia del Estado soviético.

Los obreros, campesinos e intelectuales, en su conjunto y con iguales derechos, eligen los soviets de diputados obreros mediante el sufragio universal, igual, directo y secreto. Todos los ciudadanos de la U.R.S.S. sin excepción, incluso las mujeres y los movilizados para el serviico militar, desde los dieciocho años, salvo los alienados y las personas condenadas a penas que les priven de derechos electorales, gozan del derecho de elegir y ser elegidos. La igualdad de derechos electorales está asegorada, puesto que cada ciulalano tiene un solo voto y porque elige a cada diputado un número igual de ciudadanos.

En el terreno de la organización social, la Constitución establece que la U.R.S.S. es un Estalo socialista de obreros y campesinos y que en él todo el poder pertenece a los trabajadores de la ciudad y del campo, en la persona de los soviets de diputados trabajadores, base política del país. La Constitución se basa en la circunstancia de que como consecuencia de la instauración del poder de los soviets, y como consecuencia también de la supresión del sistema capitalista en la economía, de la abolición de la propiedad privada sobre los medios e instrumentos de producción y de la liquidación de la explotación del hombre por el hombre, en la U.R.S.S. han quedo aniquiladas las clases antagónicas.

La base económica de la U.R.S.S., está constituída por el sistema socialista de la economía y por la propiedad socialista sobre los medios e instrumentos de producción, ya sea en forma de propiedad del Estado (patrimonio de todo el pueblo), ya sea como propiedad cooperativa (koljosiana propiedad individual de koljosianos y de cooperativas). El artículo 10 de la Constitución de la U.R.S.S. establece y garantiza el derecho de propiedad personal de los ciudadanos sobre sus ingresos y ahorros procedentes del trabajo independiente, sobre su vivienda y la economía doméstica auxiliar, sobre los objetos de economía y uso doméstico y sobre los objetos de consumo para las necesidades personales y también el derecho de herencia de la propiedad personal de los ciudadanos, sin restricción alguna. Los miembros dt los koljoses, además del ingreso fundamental de la economía colectiva, disfrutan de un pequeño terreno anexo a la casa y sobre ese terreno tienen derecho a poseer en propiedad personal, una economía auxiliar, casa, vivienda, ganado productivo, aves de corral y pequeños aperos de labranza.

La Constitución de la U.R.S.S. en su artículo 9, admite pequeñas economías privadas de los campesinos y artesanos individuales, basadas en el trabajo personal y excluyendo la explotación del trabajo ajeno. Al dejar establecida como base de toda la economía, la propiedad socialista, la Constitución garantiza el derecho de propiedad personal de los ciudadanos sobre sus bienes procedentes del trabajo y estimula la iniciativa de buena fe de cada ciudadano en lo que atañe a la elevación de su bienestar material. Un principio trascendental establece la Constitución en su artículo 12; el trabajo en la U.R.S.S. es un deber y una honra para cada ciudadano, de acuerdo con el principio: «El que no trabaja, no come». Así se realiza el principio del socialismo: «De cada uno según sus capacidades, a cada uno según su trabajo».

El derecho al trabajo ocupa el primer lugar entre los derechos fundamentales de los ciudadanos, que establece la Constitución. La lucha secular y las aspiraciones de los trabajadores ha hallado su expresión perfecta en la Ley Fundamental del Estado soviético. Cada ciudadano tiene derecho a obtener trabajo garantizado y remunerado en consonancia con su cantidad y su calidad. La Constitución no se limita a proclamar ese derecho, sino que fija además la manera real de asegurarlo. La vida soviética refleja la aplicación práctica de esa ley; en la U.R.S.S. no hay paro forzoso, como tampoco hay hombres que no puedan poner en práctica sus conocimientos y su trabajo, de acuerdo con sus inclinaciones y su vocación

Mientras que en varios países la reconversión industrial de la post-guerra acarrea paros y privaciones materiales a los trabajadores, en la U.R.S.S. no hay ni puede haber semejante problema. La vida económica del país, según la Constitución, se establece y orienta de acuerdo con el plan de economía nacional elaborado de acuerdo con las demandas del pueblo y con los intereses de la capacidad defensiva del país.

Los derechos constitucionales más importantes, que completan el derecho al trabajo, son el derecho al descanso, el derecho a la asistencia económica en la vejez y en los casos de enfermedad o pérdida de la capacidad de trabajo y el derecho a la instrucción.

En lo concerniente a la organización del Estado, la Constitución establece que la U.R.S.S. es un Estado federal, basado en la unión voluntaria de las Repúblicas Soviéticas, iguales en derecho: Rusia, Ucrania, Velorusia, Azerbaidjan, Georgia, Armenia, Turkmenia, Uzbekistan, Tadjikistan, Zarajstan, Kirguisia, la República Carelo-Finlandesa, Moldavia, Lituania, Letonia y Estonia. Cada República soviética ejercita su soberanía independientemente, sobre la base de su propia Constitucióción, se establece y orienta de acuerdo con el plan de economía nacional elaborado de acuerdo con las demandas del pueblo y con los intereses de la capacidad defensiva del país.

Los derechos constitucionales más importantes, que completan el derecho al trabajo, son el derecho al descanso, el derecho a la asistencia económica en la vejez

(Pasa a la Pág. 55)

COMENTARIO SOBRE PABLO NERUDA

Sin duda alguna Pablo Neruda, el eminente poeta chileno, representa para los latinoamericanos la más alta gloria dentro del plano de la poesía revolucionaria. Pablo Neruda recoge en sus versos la esencia misma de la vida miserable del gran pueblo chileno y las traduce en múltiples luces de preñado vanguardismo revolucionario. Hay en él, en sus versos un hondo y amplio deseo de liberación, de liberación de las formas viejas de la poesía y un deseo profundo de liberar a su pueblo de la garra falaz del imperialismo. En la poesía que sigue a continuación puede observarse el fervor de sus versos a la noble Stalingrado, a quien él demuestra tener una apreciación intensa.

NUEVO CANTO DE AMOR

Por PABLO NERUDA

Yo escribí sobre el tiempo y sobre el agua,
describí el auto y su metal morado,
yo escribí sobre el cielo y la manzana,
ahora escribo sobre Stanligrado.

Ya la novia guardó con su pañuelo
el rayo de mi amor enamorado,
ahora mi corazón está en el suelo,
en el humo y la luz de Stalingrado.

Yo toqué con mis manos la camisa
del crepúsculo azul y derrotado;
ahora toco el alba de la vida
naciendo con el sol de Stalingrado.

Yo sé que el viejo joven transitorio
de pluma, como un cisne encuadernado,
desencuaderna su dolor notorio
por mi grito de amor a Stalingrado.

Yo pongo el alma mía donde quiero.
Y no me nutro de papel cansado,
adobado de tinta y de tintero.
Nací para cantar a Stalingrado.

Mi voz estuvo con tus grandes muertos
contra tus propios muros, machacados,
mi voz sonó como campana y viento
mirándote morir, Stalingrado.

Ahora americanos combatientes
blancos y obscuros como los granados,
matan en el desierto la serpiente,
ya no estás sola, Stalingrado.

Francia vuelve a las viejas barricadas
con pabellón de furia enarbolado
sobre las lágrimas recién secadas,
Ya no estás sola, Stalingrado.

Y los grandes leones de Inglaterra
volando sobre el mar huracanado
clavan la garra en la parda tierra.
Ya no estás sola, Stalingrado.

Hoy bajo tus montañas de escarmiento
no solo están los tuyos enterrados,
temblando está la carne de los muertos
que tocaron tu frente, Stalingrado.

Deshechas van las invasoras manos,
triturando los ojos del soldado,
están llenos de sangre los zapatos
que pisaron tu puerta, Stalingrado.

Tu acero azul de orgullo construído,
tu pelo de planetas coronado,
tu baluarte de panes divididos,
tu frontera sombría, Stalingrado.

Tu patria de martillos y laureles,
la sangre sobre tu esplendor nevado,
la mirada de Stalin a la nieve
tejida con tu sangre, Stalingrado.

Las condecoraciones que tus muertos
han puesto sobre el pecho traspasado
de la tierra, y el estremecimiento
de la muerte y la vida, Stalingrado.

La esperanza que rompe en los jardines
como la flor del árbol esperado,
las letras de la luz, Stalingrado.

La torre que concibes en la altura,
los altares de piedra ensangrentados,
los defensores de tu edad madura,
los hijos de tu piel, Stalingrado.

Las aguilas ardientes de tus piedras,
los metales por tu alma amamantados,
los adioses de lágrimas inmensas
y las alas de amor, Stalingrado.

Los huecos de asesinos malheridos,
los invasores párpados cerrados,
y los conquistadores fugitivos
detrás de tu centella, Stalingrado.

Los que humillaron la curva del Arco
y las aguas del Sena han taladrado
con el consentimiento del esclavo
se detuvieron en Stalingrado.

Los que Praga la bella entre lágrimas,
sobre lo enmudecido y traicionado,
pasaron pisoteando sus heridas,
murieron en Stalingrado.

Los que la gruta griega han escupido,
la estalactita del cristal truncado
y su clásico abul, enrarecido,
ahora donde están, Stalingrado?

Los que España quemaron y rompieron
dejando el corazón encadenado
de esa madre de encinos y guerreros,
se pudren a tus pies, Stalingrado.

(Pasa a la Pág. 56)

A S T A L I N G R A D O

El ACLA Marca Pautas Al Movimiento Estudiantil

MOISES CHONG MARIN
VI Letras, Instituto Nacional

El gran error de los que pretenden elevar la conciencia del moderno estudiante a un punto más elevado y más radical, estriba en el imperdonable hecho de no acercarse lo suficientemente a los grupos estudiantiles; en no dar a conocer ampliamente, por medio de una extensa propaganda, los fines que persigue la Federación de Estudiantes; en no mezclarse íntimamente con la masa estudiantil y, sobre todo, en no hacer la autocrítica del movimiento de estudiantes.

Ante estos hechos tan poco alentadores, debemos dirigir nuestra atención desde ahora a reforzar, por medio de la divulgación y del conocimiento, nuestra posición ante todos los estudiantes. Debemos crear y establecer, también, la responsabilidad personal de cada uno de los dirigentes, de tal manera que cada cual se vea OBLIGADO a cumplir fielmente la tarea que se le encomiende. Hay más todavía, es necesario democratizar nuestro trabajo, no subestimando la capacidad y la opinión de los que tienen un concepto distinto o una idea contraria a la de los más efectivos dirigentes. Para esto se necesita dar trabajos de inmediata realización a estos compañeros de lucha.

De esta manera, el grupo dirigente podrá estar en condiciones de ganarse la confianza de toda la opinión estudiantil, a la vez que la FEP podrá ganar prestigio y hacer grandes progresos. Siguiendo esta política, la FEP será el organismo abanderado de la juventud estudiantil. De lo contrario, hay el peligro de desacreditar a nuestro joven movimiento.

Es necesario, pues, que el movimiento estudiantil se haga la autocrítica; es necesario que reconozca sus errores primarios y haga llegar a la conciencia de todos, el franco y abierto reconocimiento de las faltas cometidas en el pasado; es necesario que trate de subsanarlos con la cooperación de TODOS los elementos luchadores y conscientes, con los jóvenes que están empeñados en que nuestro movimiento levante cabeza como una organización cívica al servicio de la patria.

Está destinado a morir en su cuna todo movimiento que, como el nuestro, tiene dirigentes que se aislan por completo de la masa estudiantil; dirigentes que se divorcian de los compañeros estudiantes y que viven distanciados del gran grupo. Perecerá este movimiento si todos estos dirigentes no se allegan más a los estudiantes y si no se dan a conocer; si no se capacitan para la lucha a la mayor cantidad posible de estudiantes; si no les despiertan un vivo interés por sus propios problemas, y si no los hacen participar en los debates que decidirán los futuros derroteros de la FEP.

Hay un obstáculo que a primera vista parece insuperable, y es el de crear la confianza y la fe en todos los estudiantes dentro de este movimiento. A menudo se discute de la solvencia política o moral del grupo dirigente, y se llega hasta a dudar de la buena fe de estos compañeros en la lucha por nuestras reivindicaciones. Se necesita ahora demostrar, con hechos reales y positivos, que ningún dirigente de la Federación de Estudiantes pretende alcanzar posiciones gubernamentales sacrificando nuestra propia obra, y que si los hay, será necesario hacer conocer que existen sectores estudiantiles prontos a eliminar a estos individuos y decididos a depurar las filas de la Federación.

Tengamos fe en los destinos del movimiento estudiantil; eliminemos de su seno a todos aquellos incapaces de prestar una ayuda desinteresada a nuestra causa; repudiemos a los que quieren oponernos vallas y pretenden impedirnos seguir nuestra obra; quitemos de en medio a los que hacen de agentes divisionistas y saboteadores, que nada hacen y ni dejan hacer. Pero ESTIMEMOS LA LABOR DE LOS QUE HAN LUCHADO CON VOLUNTAD Y CON DESPRENDIMIENTO. Fortalezcamos la posición de la Federación, exponiendo y reconociendo públicamente los defectos y errores en que ha incurrido. Tengamos en cuenta que los grandes fines suelen ser calumniados por la maledicencia, y que la voluntad individual de cada estudiante, unida a la conciencia colectiva de todos, determinarán el triunfo de los objetivos de la Federación de Estudiantes de Panamá.

DEMASIADO SALUDABLE

El turista andaba en busca del lugar ideal para pasar una temporada. Detuvo su auto cerca de una choza y preguntó al anciano que estaba sentado en el portal si el lugar era saludable.

—¿Saludable? —dijo éste—. Este es el lugar más saludable que existe. Asuí no se muere nadie nunca.

—Es raro —respondió el extranjero— acabo de cruzarme con un entierro.

Un entierro. ¡Bah! Era el del funerario local. El pobre se murió de hambre, tan mal le iba el negocio.

Discurso pronunciado por William A. Foster, dirigente del Partido Comunista de Estados Unidos de Norteamérica, en la clausura de la III Asamblea Nacional del Partido Socialista Popular Cubano.

«La colaboración entre todas las naciones del hemisferio occidental, en lo político, económico, cultural, es indispensable al bienestar de todos sus pueblos. Es, también, una de las condiciones fundamentales para vigorizar a las Naciones Unidas y mantener la paz mundial. Para que esa cooperación panamericana pueda existir, las respectivas naciones de América del Norte, del Centro y del Sur, deben disfrutar plena independencia nacional, amplia industrialización y ejercicio cabal del derecho de desarrollar su democracia interna, sin reaccionarias ingerencias extrañas.

Hay que detener esa intervención imperialista de Estados Unidos en la vida de los ciento cuarenta millones de latinoamericanos. Es un serio daño a los pueblos que están al Sur de Río Grande y también una seria lesión al pueblo de Estados Unidos, mediante el entorpecimiento del desarrollo de relaciones amistosas, en lo económico y en lo político, con muchas repúblicas latino-americanas. Entre los muchos cambios en la política de Estados Unidos hacia América Latina por los cuales luchan los partidos comunistas, expresando con ello la voluntad de millones de nuestros ciudadanos, están los siguientes:

PRIMERO: Con respecto a la independencia nacional de los países latinoamericanos.—Como punto de partida, **Estados Unidos debe conceder la independencia nacional a Puerto Rico** (aplausos). Estados Unidos también debe conceder a los puertorriqueños, como indemnización, los fondos necesarios y concertar con ellos tratados comerciales de manera que aquél país pueda prosperar en lo económico. Esa es una obligación que Estados Unidos no puede eludir y en la cual deben insistir tanto su pueblo como los de América Latina.

Estados Unidos debe también devolver a los Gobiernos latino-americanos, las bases militares que posee en sus respectivos países, y debe repatriar inmediatamente a todos los soldados, marinos e infantes de Marina que ahora tiene destacados en aquellos países. La guerra hace bastante tiempo que terminó y la continuada retención de esas bases, sólo puede servir para intimidar a los distintos pueblos latinoamericanos. Es completamente ridículo tratar de justificar la retención de esas bases como necesarias para la seguridad de Estados Unidos, después que Alemania y Japón han sido derrotados.

Tampoco debe intervenir Estados Unidos militarmente en la vida de los pueblos latinoamericanos, ni por iniciativa propia como en la época de Hoover, ni conjuntamente con los gobiernos latinoamericanos, como resulta de la propuesta de Uruguay. Esa intervención militar no tendría otro resultado que la dominación estadounidense en el país en que se practicara. Si fuese necesario detener por medio de las armas a una nación agresora en este hemisferio, ello debe ser la responsabilidad del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

Otro punto importante: en la Asamblea General de las Naciones Unidas, **no debe haber presión estadounidense sobre las naciones latino-americanas, para obligarlas a formar un bloque bajo control de Estados Unidos.** El mantenimiento de la paz y la estabilidad de la Organización de las Naciones Unidas, demanda que, en los Consejos de éstas, las naciones de América Latina actúen como naciones plenamente independientes y no como partes subordinadas de un bloque imperialista.

SEGUNDO: Con respecto a la industrialización de América Latina. **Es un hecho innegable que durante mucho tiempo Estados Unidos ha trabajado contra el crecimiento de una industria diversificada en los países latino-americanos. Durante muchos años su política económica ha sido básicamente de carácter colonial, dirigida, de un lado a monopolizar sus mercados para Estados Unidos, y del otro, a evitar el desarrollo de industrias latinoamericanas que compitieran con las estadounidenses.** Eso fué cierto aun bajo el régimen liberal de Roosevelt. Para cambiar esa política reaccionaria y facilitar la industrialización de América Latina, lo cual grandemente beneficiará al pueblo de Estados Unidos, aunque no a sus gigantescos monopolios, son necesarias, entre otras, las siguientes medidas importantes:

1º Estados Unidos debe conceder inmediatamente grandes préstamos a los países democráticos de América Latina, en aquellos casos en que tales empréstitos hayan sido sancionados por los sindicatos, y otras organizaciones democráticas del país latinoamericano que lo obtuviere. **Esos empréstitos deben ser concedidos a largo plazo y bajo interés,** si es que ha de tener alguno. Deben estar exentos de condiciones políticas reaccionarias y poderse utilizar para la más amplia industrialización.

Las naciones latino-americanas también deben ejercer la más completa libertad para comerciar entre sí y con otros países, mediante trueques o por medio de cualquier otro método que crean conveniente adoptar, conforme a las prácticas comerciales de la organización de las Naciones Unidas, sin interferencia alguna por parte de Estados Unidos. Más aún: las jóvenes y nuevas industrias de Latino América deben estar protegidas por medio de tratados comerciales, así como por otros medios, contra la competencia, que de otro modo sería mortal de las industrias altamente desarrolladas de Estados Unidos. **La Carta Económica, aprobada en Chapultepec, es un documento imperialista que indebidamente favorece los intereses comerciales y prestamistas de Estados Unidos, y**

debe ser radicalmente enmendada para que responda a las necesidades de los pueblos latinoamericanos.

En Estados Unidos, nosotros, los comunistas nos esforzaremos, cada día, por hacer entender a toda la nación que, en el interés de su propia libertad y bienestar, debe imponer al Gobierno la política de tratar a Cuba, México, a Chile, a Brasil, a Panamá y a todos los países de América Latina, como países iguales en independencia y derechos y que debe ayudarlos en su desenvolvimiento económico.

Nosotros, los comunistas americanos, no nos limitamos a hacer declaraciones generales, sino que apoyaremos las aspiraciones de Cuba a tener garantías para sus zafras azucareras (aplausos), correspondiente a la ayuda que dá ahora a Estados Unidos, vendiendo la casi totalidad de su producción a un precio limitado; apoyaremos militantemente toda demanda progresista de cada país latinoamericano que favorezca el bienestar y la economía de sus pueblos.

La industrialización de América Latina beneficiará grandemente a Estados Unidos, al aumentar en mucho su comercio exterior con las países de Latino América. Canadá, país altamente industrializado, tiene con Estados Unidos un volumen de comercio mayor que el de todos los países de América Latina, aun cuando su población es menos de la décima parte de la de los países latinoamericanos.

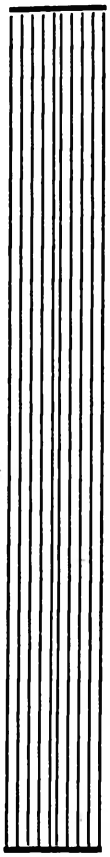
Es importante, al tratar de la industrialización y del comercio de las naciones latino-americanas, que todas ellas se interesen en todo acuerdo económico concertado entre Estados Unidos y cualquiera de los países latinoamericanos. Ello es necesario porque la mayoría de los países de Latino América no está en condiciones de negociar individualmente, y de igual a igual, con los poderosos Estados Unidos. La experiencia de mucho tiempo ha demostrado que cuando ensayan la negociación individual, son fácil presa de los monopolistas estadounidenses de mentalidad imperialista. En verdad, en el período de la postguerra predominando la paz, **el arma más poderosa que posee Estados Unidos no la constituye su inmenso ejército, su armada o su fuerza aérea, ni siquiera su bomba atómica, sino su inmenso poderío financiero y económico. Mediante esa poderosa arma puede obligar y efectivamente obliga a los países prestatarios a hacerle importantes concesiones políticas.** A Estados Unidos, por tanto, no se le puede permitir que use temerariamente esa gran fuerza económica en lo internacional, de la misma manera que no se le permitiría la utilización de su fuerza militar cuando lo creyere conveniente. Por tanto, todos los países latino americanos deben preocuparse de los problemas económicos relacionados con Estados Unidos. La reglamentación del período económico de Estados Unidos, es un problema de importancia en el que debe interesarse la Organización de las Naciones Unidas.

TERCERO: Con respecto a la democracia de los países latinoamericanos. **Las rápidamente crecientes fuerzas democráticas de América Latina tienen muchos enemigos que combatir, entre ellos los grandes terratenientes, los grandes capitalistas, los fascistas y el clero reaccionario.** Y enemigos suyos de no menor importancia, son los imperialistas estadounidenses y británicos, que siempre caen del lado de la reacción. No hemos visto, acaso, la insolente intromisión de Berle en las elecciones brasileñas, la importación de armas procedentes de Estados Unidos por los sinarquistas de México e incidentes parecidos en otros países, y la reciente advertencia de Luis Carlos Prestes de que las fuerzas reaccionarias de Estados Unidos están tratando de provocar una guerra entre Brasil y Argentina?

En la Argentina, la presente actitud bélica de la Secretaría de Estado de Estados Unidos contra el Gobierno reaccionario de Perón, debe ser interpretada, principalmente, como esfuerzo encaminado a destruir el poderío de su fuerte rival en Argentina, el imperialismo británico. No lucha por la democracia argentina, sino por sus propios intereses imperialistas. Es evidente que la oposición de Estados Unidos a la democracia de varios países latinoamericanos constituye un peligro. Los pueblos de América Latina están enteramente preparados para establecer su propia democracia, sin la muy dudosa ingerencia de Estados Unidos y en esta finalidad deben ser apoyados por los progresistas de Estados Unidos.

Otra forma peligrosa de la lucha imperialista contra la democracia latinoamericana la constituye el insistente esfuerzo de los dirigentes reaccionarios de la Federación Americana del Trabajo, por dividir el movimiento sindical de Latino América. Durante los últimos doce años, los trabajadores de América Latina, cara a cara con el terror fascista y la reacción extrema han construído espléndidas organizaciones sindicales, cuya membresía asciende a muchos millones de trabajadores. Los sindicatos de los distintos países se han agrupado en la Confederación de Trabajadores de América Latina, (aplausos) presidida por Vicente Lombardo Toledano. ¡Pero ahora surgen los dirigentes de la Federación Americana del Trabajo con planes para destruir ese gran movimiento obrero! Sepan los trabajadores de América Latina, por tanto, lo que significa esa vergonzosa acción. Hombres como Mateo Well, el perito de la Federación Americana del Trabajo en asuntos de Latino América, son tan imperialistas como los grandes monopolistas. Todo el plan divisionista de los dirigentes de la FAT, para dividir el movimiento obrero de América Latina, es el aspecto obrero del imperialismo

(Pasa a la Pág. 55)



CARTA A LA JUVENTUD

Por MAXIMO GORKI

A su edad los malditos problemas y las dudas me atormentaban probablemente, con la misma intensidad con que lo hacen sufrir a usted ahora. Recordando el pasado, veo que esto era algo así como la enfermedad infantil, enfermedad en la edad en que la «sangre hierve y las fuerzas rebosan», cuando el hombre «tiene prisa por vivir y se apresura a sentir».

Sin querer aparecer ante usted con actitud de «maestro», le digo amistosamente, como el hombre cuyos sufrimientos yo mismo he conocido y creo comprender; ahí me tiene usted con mis 44 años; mi vida empezó en circunstancias muy difíciles; transcurrió difícilmente y como tal sigue; porque «el puesto de un escritor ruso es un puesto de dolor» y ni la gloria ni nada puede moderar la pena del temor o la vergüenza por Rusia, que según creo experimenta o siente todo aquel que piensa o siente honradamente.

La gente le causa extrañeza, a uno, lo hace sufrir y avergonzarse por ella, y no obstante la fe en los buenos principios del hombre y en el triunfo de estos principios no decae.

¿Por qué?, porque conozco a los hombres, los he visto en las más variadas circunstancias, en el dolor y en la alegría, buenos y malos, ridículos y miserables, en el fuego y en las alturas, y en definitiva de todas las impresiones recogidas ha quedado en mi alma un sentimiento bueno y fuerte hacia ellos.

Tengo la firme convicción de que para sentirse bien en el mundo y estar en su sitio entre la gente, es necesario saber todo lo más que se pueda.

El saber es el valor absoluto de nuestro mundo, y si alguien le afirma que es imperfecto y limitado; esté seguro de que lo dice un haragán y un ocioso. Porque la idea de que el conocimiento es limitado es producto del conocimiento mismo y expresa sólo el sentimiento de insatisfacción, por la calidad y cantidad del saber que hemos elaborado.

Es necesario recordar que la razón induce al hombre a estar descontento de la vida y de sí mismo, mientras que la falta de la razón le conduce al misticismo y a la metafísica. Es necesario estudiar, es necesario adquirir conocimientos. Lo incognoscible no existe; sólo podemos hablar de que existe lo que aún no conocemos.

El conocimiento es la fusión del hombre con el universo; cuanto más sepa usted, más íntimo y querido se le hace el mundo. Estudiando la labor de la humanidad que ha pasado a la posteridad con valor perenne, usted se sentirá heredero de un trabajo milenario, de un trabajo inconmensurablemente, indescriptiblemente bello.... Todo este trabajo se ha hecho para usted; sepa apreciarlo, aprovecharlo y proseguirlo para la gloria de cuántos existieron, existen y existirán.

¿Acaso esta finalidad de la vida no es bella y no vale nuestros pequeños sufrimientos personales? Porque lo personal, lo nuestro, al fin y al cabo, es insignificante, si se le compara con los dolores del mundo entero que en cada momento y sin cesar experimenta en el camino hacia la perfección.

Y ¿acaso no es una misión honrosa para usted, joven, mitigar los sufrimientos de los hombres en su marcha difícil hacia el porvenir?

Estudie, amigo mío, y todo irá bien. Aprenda a ser útil a la gente y esto le proporcionará muchas alegrías.

ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMATICAS

EL PUEBLO EXIGE EL

RELACIONES CON LA UNION SOVIETICA

Sólo un interés antinacional y reaccionario puede ser hoy el que se oponga al establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética. Oponerse a un intercambio comercial intenso con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, es desconocer las enormes posibilidades para nuestro país o bien es abrigar inconfesables intenciones de favorecer al imperialismo.

Nuestro pueblo como todos los demás pueblos del Universo, amantes de la libertad y de la paz, admira y comprende lo que esas relaciones significarían en relación con el progreso cultural, económico y social de nuestra patria.

Los que sirviéndole de parapeto al imperialismo yanqui dicen por ejemplo, que el imperialismo está muerto y que la Unión Soviética constituye un peligro para la paz mundial, ponen de manifiesto su condición de fieles servidores del imperialismo y enemigos declarados de los intereses nacionales y de la clase obrera de nuestro país.

Resulta realmente incomprensible que una nación como la nuestra que mantiene relaciones diplomáticas hasta con los países más pequeños y más lejanos de la tierra, persista en la política de permanecer ciega ante el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la gran potencia socialista que jugó papel importantísimo en el exterminio de las hienas nacifascistas. Nuestra cancillería parece olvidar el hecho de que si bien hoy no estamos bajo el implacable dominio del nacifascismo, esto se lo debemos sin duda alguna al aporte enorme que brindaron los bravos soldados de aquel gran país socialista, en la derrota del enemigo común.

La reticencia oficial en materia de vinculación diplomática no puede entenderse de otra manera, más que como una artimaña falaz de ayudar al imperialismo en su explotación inicua de nuestro pueblo y a que se mantenga el odioso régimen de discriminación en la Zona del Canal, conocido con el Silver Roll y Gold Roll.

La Unión Soviética no es un país imperialista; por el contrario es un país de una economía diferente, de una economía socialista, lo cual implica que no tiene porqué explotar los países de economías débiles, sin industria propia, es decir, dependientes del mercado internacional. Las relaciones diplmoáticas con la Unión Soviética serían altamente beneficiosas para nuestro país ya que la U.R.S.S. lejos de tratar de frenar nuestro progreso, como lo hace el imperialismo yanqui, estimularía el desarrollo económico de nuestra patria e impulsaría a nuestro pueblo a llevar a cabo la revolución técnica de nuestra agricultura y de nuestra industria, en la cual ven los monopolios extranjeros y los intereses creados nacionales, el fin de sus fechorías y de su explotación.

Es pues, un deber patriótico fomentar relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética por cuanto que nuestro país necesita salir de este marasmo feudal en que lo han mantenido las fuerzas regresivas aliadas al imperialismo y librarse de las ataduras imperialistas empeñadas en mantener las formas atrasadas de producción en nuestro país.

Everardo E. Tomlinson Hernández.

CON LA UNION SOVIETICA

EL PROBLEMA DE LA

Escribe: ANGEL I. AUGIER

(Un libro de Alberto Zum Felde)

Los espíritus más inquietos y responsables de cada uno de los países de América ya han tocado más de una vez el tema apasionante y pleno de diversas sugerencias que enuncia el título de esta colección de ensayos del distinguido crítico del Uruguay, pero puede asegurarse que ella casi lo agota por cuanto lo contempla desde muchos ángulos posibles, aguzando sus relieves mas sutiles y a sus matices menos acusados levantándolos hasta la altura de la luz, es decir, de la discusión, de la polémica esclarecedora.

Como toda obra de esta índole y de tan ambiciosos alcances, quizás choque de momento al lector el tono magistral y el énfasis dogmático que predomina en partes de ella, el afán de especulación metafísica llevado en ocasiones a límites exagerados, la caída en lo que llama el autor el «laberinto dialéctico», y algunas minucias más que hacen resentir un tanto la indudable calidad de este «ensayo de filosofía de la cultura».

Pero en definitiva es indudable que examina bastante a fondo, en su rica variedad de aspectos, el problema de nuestra cultura como expresión definida del hombre americano, braceando a través de todas las contradicciones que plantea empresa de tamañas proporciones, y evidenciando un demorado estudio del tema no sólo como simple ejercicio académico —pese al gesto de dómine que de repente se nos antoja descubrir en más de un movimiento—sino fundamentalmente como caso de conciencia continental sentido con verdadera angustia.

El dilema objeto de la agonía inquisidora de Zum Felde, es el de lograr la plena personalidad, la absoluta entidad específica de nuestra América —la llama indistintamente Sud América, América del Sur, América Latina, Hispano América, etc.—, por cuanto es esa la premisa para que pueda manifestarse una definida cultura americana. Sabe Zum Felde que «el pueblo es la tierra de donde todo brota y la sustancia de la cual todo se nutre», y que «el pueblo es la primera realidad, y como él son sus figuras», pero entiende que son los nuestros «pueblos sin genio propio, definido», por lo que «no pueden dar sino hombres de rasgos espirituales indefinidos y sin propiedad», ni por tanto una cultura propia, ya que la cultura que llamamos americana es reflejo de la europea, y «sólo es falsamente universal por indefinición de sí misma, es decir, por ausencia de su entidad»; sienta, en resumen, el problema de nuestro coloniaje intelectual por la indefinición de nuestro carácter histórico, y la necesidad de hallar el dominador común de una personalidad genérica americana, ya que en esencia la cultura no es otra cosa que la manifestación de la vitalidad histórica de los pueblos.

En su aventura por entre la erizada maraña de nuestra problemática cultura —en la que más de una vez se introduce por profundas vertientes y angostos resquicios—, Zum Felde señala los peligrosos enemigos de nuestro destino: el nacionalismo y la hispanidad, siendo aquél cuanta obra y pensamiento localistas se dedique a acentuar más lo que nos aisla que lo que nos une den tro del hemisferio americano, y ésta la teoría de penetración nazófila del falangismo español enderezada a la disolución de nuestra propia conciencia continental.

Es particularmente interesante esta parte dedicada a combatir esa tendencia del fascismo ibérico. «Nosotros no queremos hispanidad, que es asunto de ellos —dice— sino americanidad, que es nuestro asunto; americanidad con lo que en sí contenga de hispanidad, que ya es muy otra cosa». Y refiriéndose a esos pseudo-intelectuales que en nuestros países añoran el yugo colonial ya por reminiscencias ancestrales de negreros o de esclavos, agrega: «El peligro no está, naturalmente, en la pretensión de los imperialistas españoles, sino en la flaqueza hispanizante de ciertos núcleos tradicionalistas de América, empeñados en volvernos íntegramente a la órbita de nuestra posición colonial».

Difícil resulta seguir a Zum Felde, en el apretado comentario que nos proponemos, a lo largo de todas sus incursiones por las más diversas zonas de la cultura universal; pero es preciso destacar sus aciertos cuando define la americanidad como una de las formas de la cultura occidental, y cuando al hacer el examen crítico del sentido histórico del *arielismo*, lo sitúa en su espacio y su tiempo precisos, para establecer la base de entendimiento y compenetración entre nosotros y los norteamericanos: el intercambio de nuestro concepto latino, idealista y teórico, por el de ellos, utilitario y práctico, confundiendo así las virtudes positivas de nuestros respectivos temperamentos; e igualmente jugoso es el ensayo en el que se analizan las dos corrientes de nuestra transformación cultural: la original de España y la secundaria de Francia. Y sin despreciar el valor sustantivo de otras partes en que, con dominio del estilo y de las ideas toca las categorías metafísica y estética del hecho cultural, es particularmente notable el «esquema sociológico de nuestra cultura» que constituye la última parte del libro donde se resumen las conclusiones del autor: donde se anota el resultado de su aventura a la vez apasionada y analítica.

△

Aquí examina brillantemente Zum Felde todo el proceso formativo de nuestros pueblos y los elementos distintos que los van integrando; seña-

la las características raciales y culturales de cada zona del vasto continente y los factores que se amalgaman en ellos hasta formar núcleos de naturaleza diversa aunque con semejantes acentos; fija cuantos motivos de diferenciación regional y racial o de distancia geográfica a nuestros países para preguntarse si sobre esa fluctuante plataforma puede fundarse el principio de una americanidad cultural anfictiónica, para enseguida responderse con los ejemplos de otros pueblos y grupos de pueblos que han podido establecer esa unidad de lo heterogéneo—España, Italia, etc.—, para terminar enumerando los elementos determinantes de la imperativa síntesis americana: «la comunidad de la historia, la comunidad de la lengua y la comunidad del destino».

Ya expuesto así, en conjunto y muy precipitadamente, el contenido sustancial de esta obra y sus méritos evidentes como muy apreciable esfuerzo impulsado a resolver muy neurálgicos puntos de la dilemática americana, es preciso también localizar algunos aspectos con los cuales pueda diferir algún lector más o menos exigente... o más o menos ignorante, ya que si a veces en la exigencia puede existir buena dosis de ignorancia, en la ignorancia manifiesta que difiere o inquiere suele haber un limpio afán esclarecedor.

Lo primero, que a pesar de los elementos científicos histórico-sociológicos en que a menudo fundamenta sus especulaciones Zum Felde, predomina en ellas la base metafísica, lo que le lleva a la consideración implícita de la cultura como estructura de una americanidad definida, y no como lo que es: superestructura de lo vital americano. ¿O es que aun no llega a considerarse con suficiente sustentáculo científico, pese a su transparente evidencia, la teoría de que las formas de la cultura son efecto y no causa, y que ésta, la causa, en este caso radica en los factores de una determinada realidad, sin que ello quiera decir que el efecto, a su vez, pueda influir de alguna manera en la causa generadora?

Nuestra cultura, pues, en sus manifestaciones indefinidas, responde a una realidad indefinida, como reconoce el ensayista uruguayo; y si vivimos en coloniaje cultural no es sólo ni precisamente por esa «indefinición de nuestra entidad» que él expone, sino básicamente porque aun en América subsiste una realidad colonial: superar, modificar ese coloniaje en lo económico y lo social, es el camino más seguro para la conquista de nuestra entidad, y por ende de nuestra cultura. La independencia del espíritu y su expresión propia no serán posibles para la conciencia americana, sin la absoluta libertad y la independencia cierta, en todos sentidos, de nuestros pueblos respectivos. Una economía retrasada, sin fuerza industrial y supeditada al régimen de absorción y explotación de una fuerte organización imperialista, es incapaz de producir un carácter específico ni una cultura robusta.

△

Sin embargo, ¿quiere ésto decir que dentro de la dramática realidad americana no exista posibilidad de forjar nuestra personalidad propia y nuestra expresión? Ya vemos que Zum Felde, contemplando otros factores que intervienen en esa dramaticidad, encuentra una respuesta afirmativa; no obstante, en alguna parte de su libro combate demoledoramente lo que llama «americanismo literario»; y no es que divorjamos de algunos de sus puntos de vista, pero sí de aquel que enfila la invectiva contra las manifestaciones genuinas de literatura o de arte nacionales de los países americanos.

En la medida que se afirme la conciencia nacional de cada pueblo americano, se afianza la conciencia de continentalidad: y los frutos auténticos de la cultura vernácula de cada país, en cuanto productos de la conciencia nacional, son obra consciente de americanidad de buena ley. Y no hay que decir que dentro de esa categoría figuran preferentemente las letras y las artes que expresan junto con el folklore nativo, las realidades de la vida popular y de las características nacionales, en lo que tienen de diaria tragedia y de esperanza de justicia. En estos casos, la cultura americana al servicio de la justicia para el hombre americano y para los pueblos de América, es uno de los factores de nuestra más rápida y duradera integración continental.

Las conclusiones de Zum Felde son positivas, y no hay por qué no compartir su optimismo, si agregamos un esfuerzo más a su tarea de desnudar la problemática americana, hasta ahondar más en la tierra removida para encontrar la piedra angular de la independencia económica, que tiene implícitas la plenitud política y la definición espiritual. En un mundo desgarrado que se repone de sus heridas recientes y antiguas, es propicio el momento histórico para intensificar el esfuerzo común de resolver nuestros problemas básicos para bien de la Humanidad.

(Tomado de: Magazine «HOY»).

PALABRAS QUE DICEN ALGO

La independencia de los pueblos y su buen gobierno vienen sólo cuando sus habitantes deben su subsistencia a un trabajo que no esté a merced de un regalador de puestos públicos que los quita como los da y tiene siempre en susto, cuando no contra él armados en guerra, a los que viven de él. Esa es gente libre en el nombre; pero en lo interior, ya antes de morir, enteramente muerta.—**MARTI.**

RESPUESTAS QUE ES PRECISO RECALCAR

En una entrevista que le hizo un corresponsal de la Associated Press, al generalísimo José V. Stalin, el mencionado corresponsal cuyo nombre es Eddy Gilmore, le hizo las siguientes preguntas al Presidente del Consejo de Ministros de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

¿Qué importancia concede usted a la Organización de las Naciones Unidas, como medio de conservar la paz mundial?

Respuesta:—*Concedo gran importancia a la Organización de las Naciones Unidas, ya que es un instrumento serio para conservar la paz y la seguridad internacional. La fuerza de esa Organización internacional reside en que se basa en el principio de la igualdad entre los Estados y no en el principio de la dominación de unos sobre otros. Si la Organización de las Naciones Unidas consigue conservar en adelante el principio de la igualdad de los derechos, entonces desempeñará grande y positivo papel para salvaguardar la paz y la seguridad mundial.*

—Cuales son a su juicio los motivos de los temores actuales de guerra, que experimentan numerosas personas en muchos países?

Respuesta:—*Estoy seguro de que ni las naciones ni los ejércitos desean una nueva guerra; quieren la paz y hacen todo lo posible por conservarla. Es decir, que «los temores actuales» de guerra están provocados por la actitud de algunos grupos que se ocupan en hacer propaganda de una nueva guerra y que siembran de esa manera semilla de rencillas y de inseguridad.*

—¿Qué deben hacer en el momento actual, los Gobiernos de los pueblos amantes de la libertad para salvaguardar la paz y la tranquilidad en el mundo entero?

Respuesta:—*Es necesario que las capas sociales y los dirigentes de los Estados organicen amplia contra-propaganda frente a la propagandistas de una nueva guerra y para salvaguardar la paz para que ninguna nueva intervención de los propagandistas de una nueva guerra quede sin la debida réplica por parte de la prensa y de la opinión pública, para que de esa manera desenmascaren a su debido tiempo a los incendiarios de la guerra, no permitiéndoles abusar de la libertad de palabra en contra de los intereses de la paz.*

Como se ve, estas respuestas, a las preguntas formuladas por el corresponsal Gilmore, ponen de manifiesto en una forma clara y precisa en que no son los soviéticos los que están tratando de fomentar una nueva guerra como dicen algunos y como vocifera a voz en cuello nuestra reaccionaria prensa criolla. Es preciso, como dice el generalísimo José Stalin, acabar con los incendiarios de la guerra, se hace necesario de-

(Pasa a la Pág. 57)

LO QUE EL ESTUDIANTE DEBE ENTENDER POR DERECHO

Por MOISES CHONG MARIN

Las relaciones de producción de una sociedad dada, los diferentes modos de cambio de un conglomerado social determinado, las diversas formas de llevar a cabo la distribución entre los hombres de una comunidad dividida en clases sociales determina, inevitablemente, el *Derecho* o, sea, la expresión legal de una clase social cualquiera, pero que tiene un dominio sobre otra. En nuestro caso, el dominio de la clase poseedora panameña sobre la clase explotada del país.

Según uno de los más reputados sabios europeos del siglo XIX, Federico Engels, al Derecho, hay que buscarle sus raíces «en las relaciones de producción en la época en que surge aquella ley, norma o reglamento». De ahí que sea falsa la afirmación de que el Derecho es el producto elaborado por una mente superior y privilegiada, que se encuentra sobre cualquier situación material o física.

Podemos afirmar categóricamente que *dichas normas establecidas por la clase dominante, han sido hechas en beneficio de esa clase social.* Toda esta serie de categorías reglamentarias, fabricadas por el hombre, esculpidas sobre la piedra o impresas en el papel, no tienen otro propósito que el de hacer legal toda esa trama infinita de robos, usura y engaños de que son víctimas los hombres de la clase oprimida y explotada. El Derecho ha sido hecho, no por la mente de un sabio o de una gran cabeza universal, sino por las exigencias mismas de las diferentes relaciones entre los hombres. Estas leyes, reconocidas como buenas por el Estado y oficialmente legales, defienden de una manera oficial y descarada los intereses de la clase social que vive a costa del sufrimiento y de la miseria de la otra clase social que no tiene poder alguno sobre la tierra ni sobre los instrumentos de producción.

Eso que llamamos «Derecho» es algo así como una invención del hombre, pero una invención material, justificativa de la explotación del hombre por el hombre. Por eso es que se dice que las leyes protectoras de los hombres no existieron antes, cuando la sociedad no estaba dividida en clases, porque no habiendo más que un solo y único interés (el interés de toda la comunidad) no había razón para que hubiese todo un cuerpo de leyes que legalizara el robo y los turbios intereses, pues no había ni lo uno ni lo otro.

Durante la Edad Media todo ese aparato de leyes y disposiciones tenía como único fin el de proteger la posesión de los señores feudales sobre la tierra y sobre los siervos; su propósito era el de mantener a los hombres de aquel entonces en condiciones degradantes y ominosas.

(Pasa a la Pág. 57)

CONCEPTO SOBRE DOS LIBROS

Por GUILLERMO COLUNJE (Lino Tipo)

Mi amigo de antaño José Rafael Wendehake me había llamado a voces desde el balcón de su clínica unos minutos antes, haciéndome detener mi necesario recorrido de la Avenida Central, que tiene por objeto desentumecer un tanto los músculos de mis piernas de obligado sedentario.

—Recibiste mi libro? Allá te lo mandé con especial dedicatoria.

—Sí, sí. Agradecidísimo.

—Y qué te ha parecido? No vas a escribir y a publicar tu opinión?

—Pero si no tengo en dónde... Cada uno de los órganos de la prensa panameña ofrece para mí sólo una cerca de alambre de púas! Me encuentro, periodísticamente, ni más ni menos que como judío en campo de concentración nazi!

Este diálogo lo sostuvimos el doctor y yo en lenguaje muy singular, mímico-hablado. Me hizo caer en un oscuro pozo espiritual; puso una nota de amargor en el risueño diapasón de mi paseíto de «supernumerario»... Qué haré yo —pensaba— para complacer al *Duende Jaque?* En las sabrosas tertulias del difunto Centro Bolívar, hace treinta y cinco años, era mi costumbre llamarle así, con mi incorregible vicio de hacer cabriolas metaplásticas, juegos de palabras que tantos enemigos y contratiempos me han granjeado.

Así impresionado internamente, tanto como para evitar verme atropellado externamente por alguna de las chivas que por allí suelen cruzar a treinta millas por hora, me detuve en la próxima esquina. Miraba, miraba... recordando subconscientemente aquellos versos de la segunda décima de la magistral «Hora de Tinieblas»:

> Gente y más gente y más gente
> pasa delante de mí:
> oh! qué triste es ver así
> la humanidad en torrente...

En eso una voz varonil y joven que me hablaba de cerca me sacó de mi abstracción:

—Cómo está, profesor? Me complace saludarle.

—Hola! Qué tal? Cuánto gusto!

Y mi respuesta no fue de mera cortesía: era sincera: sentía gusto, en verdad, porque me hablaba uno de mis ex-alumnos. Después del intercambio de otras frases *cajoneras*, el chico me dijo:

—Pues... verá usted, profesor. Los graduandos de este año en el Instituto estamos publicando una revista y quisiéramos que usted nos escribiera algo...

—De veras? Magnífico, hijo! Qué casualidad! Precisamente hace un momento cavilaba cómo y en dónde pudiera emitir mis opiniones acerca de unas obras literarias cuyos autores han tenido la bondad de enviármelas, y uno de ellos acaba de pedirme que le dé por la prensa mi concepto Sería aceptable eso en la revista de ustedes?

—Por descontado, profesor. Cuándo...?

Quedamos en ello, y aquí me tienen ustedes ante las teclas tratando de desenvolverme.

El libro de Wendehake se titula LA VUELTA AL MUNDO. Es una narración de los últimos viajes que mi viejo amigo ha hecho como médico-turista, para descansar de la fatigante procesión de hombres y mujeres que a él acuden para que les jeringue. Y su libro es un *complemento directo y acusativo* de tal descanso... Yo, modestísimo ex-profesor de gramática en primer año, qué más puedo decir acerca de unos capítulos que nos llevan de aquí a Calcuta y Bombay a través del enorme Océano Pacífico, haciéndonos pasar por Los Angeles y San Francisco, Tokío y Perkín, con mucho calor y tal entusiasmo imaginativo que a ratos se hace chabacano y a veces se expresa como dizque lo haría un fumador de *kind-jack*.

Pero una casualidad rarísima viene a salvar mi deficiencia de criticoide: hará cosa de diez días Rogelio Sinán me encontró en un pasillo del Ministerio de Educación, me saludó muy galantemente y me obsequió con un ejemplar de cada uno de los cuatro tomitos de su *Biblioteca Selecta* que ya lleva publicados. En uno de ellos se lée un estudio sobre el cuento panameño, que lleva la firma del muy erudito y competente crítico Enrique Ruiz Vernacci; allí, a propósito de *Vida Orejana*, descripciones de criollismo publicadas en tomo por el mismo autor de *La Vuelta al Mundo*, se emite este juicio:

«Son terribles el castellano y la sintaxis de José Rafael Wendehake...»

Por mi cuenta nada tengo que añadir ni quitar. Pero citaré unas palabras del propio *Duende*, para que se vea que él no tiene pretensiones de ser un estilista ni un genio de las letras. Dice en el breve prólogo que él mismo ha puesto a sus narracciones de viaje:

«Aspiramos nada más en estos apuntes dejar nuestras impresiones personales con toda su espantosa realidad en forma de pinceladas de admiración o brochazos caricaturescos de todo lo sublime o lo grande, lo feo o lo ridículo que nuestros ojos como los de un alcatraz perdido en la lejanía del mar pudiern tragar del colorido a través de nacionalidades, pueblos y razas exóticas, pidiendo al lector benevolencia para nuestras fallas...»

(Pasa a la Pág. 58)

EVOLUCION

Por ISAIAS GARCIA

Hay quienes consideran que las clases sociales son un producto del Estado, es decir, que primero surgió el Estado y como consecuencia de ello, surgió la división de clases. Pero en verdad, el estado surgió cuando apareció la división de clases, cuando la propiedad privada apareció en manos de un grupo reducido, cuando se hizo necesaria la defensa de esta propiedad y cuando ese grupo reducido no solo defiende la propiedad sino que la aumenta a costa de los pobres trabajadores. Así pues, la explotación de una persona por otra, es decir, la desigualdad económica, origina la creación del estado como una organización de explotadores que cada vez aumenta más la desigualdad económica que le dió origen. Pero el Estado desde su aparición no ha tenido la misma estructura sino que ha evolucionado.

«*Se va transformando a medida que la explotación cambia de formas, adaptándose el Estado a las nuevas formas de explotación.*

El Estado nació primero, como «Estado Autócrata»; pero luego cuando la nobleza no podía seguir al frente de la explotación, por haber tomado ésta nuevas formas industriales, una revolución burguesa lo transforma en Estado Burgués, el cual a su vez tendrá que transformarse en Estado proletario, por medio de una revolución proletaria; tal como el estado Soviético de la U.R.S.S. Esta es la última etapa del Estado, ya que este no tendrá razón de seguir existiendo: «DESAPARECERA CUANDO DE SAPAREZCAN LAS CLASES SOCIALES QUE LE DIERON VIDA».

Ahora veamos cómo surgió el Estado Autócrata de la Nobleza.

Cuando la comunidad primitiva estaba formada por grupos agrícolas que no se dividían en explotadores y explotados, en ricos y pobres, es decir, cuando no había división social entre los hombres, no existía el Estado. Pero cuando en esa comunidad comenzó a formarse una capa acomodada a costa del trabajo de los otros, cuando dicha capa se puso al mando de la comunidad y por medio del pillaje ensanchó sus dominios entre las comunidades vecinas y dentro de la misma en que vivía, se hizo necesaria la aparición del Estado. Los Señores, poco a poco fueron rodeándose de pequeñas instituciones que luego vendrían a formar el Organismo Estado; por ejemplo: El Señor juzgaba a sus súbditos cuidando la seguridad de sus bienes y riquezas, así nace el tribunal clasista. Para ejecutar sus decisiones se valía de un pequeño grupo que no era más que la Policía actual, en embrión. Para defenderse de otros señores de comunidades vecinas, crea un piquete armado que es el génesis del ejército actual. Mas tarde recibió otra organización para la ejecución de sus planes de esclavización de las masas trabajadoras. Esto sucedió con la aparición del cristianismo. *Este fué el arma espiritual para la dominación y esclavización moral y material del pueblo.* «*Ya no era solo el látigo el instrumento que acallaba la voz de rebeldía, ahora tenía un fuerte aliado en las prédicas que mataban la conciencia del hombre.*» Aquí fue cuando por primera vez el Estado y la iglesia se unieron. Mas tarde varios señores se unen por medio de luchas en la que el vencedor se transforma en monarca; alrededor de este se encuentran todos los señores que juntos forman la clase aristócrata, la cual en conjunto dirige al pueblo. Ya no es el señor quien directamente castiga y cobra impuestos a los trabajadores sino la policía del Estado, es decir del conjunto de nobles, tampoco es el señor el que juzga y condena al campesino sino el juez que representa a toda la nobleza. Así que ahora es la nobleza en conjunto, apoyado el uno por el otro, la que gobierna y despluma al pueblo. Supongamos que un campesino no puede pagar el impuesto a su señor. No es el señor el que lo obliga sino la policía del Estado. Si no puede pagar, el fiscal venderá algo de su propiedad para cubrir el impuesto, si él protesta se le encarcela, y si todos los campesinos intentan impedirlo, vendrán las fuerzas armadas a aplacar el movimiento y después de haber quedado una gran cantidad de muertos se obligará siempre a pagar el impuesto al pobre campesino. Así pues que el Estado de la nobleza es una corporación de mutua ayuda entre los nobles contra todos los campesinos, quedando estos indefensos ante sus explotadores. Pero el Estado Autócrata de la nobleza no es eterno como no lo es la base económica sobre el que está construído. La burguesía por ser rectora de la producción suprime a la nobleza apoderándose de los beneficios de esta última. Esto es así, ya que el Estado tenía que adaptarse a la nueva forma capitalista y la nobleza representaba un estorbo, de ahí su supresión por medio de las revoluciones burguesas.

El nuevo Estado, el Estado Burgués, ofrece muy poca diferencia del anterior en lo que se refiere a explotación inicua. Para el proletariado este cambio significa cambio de amo o como dice Lenin «UN NUEVO SISTEMA DE OPRESION Y EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES». La única diferencia que ofrece es que en el régimen autócrata de la nobleza, la violencia era descarada y grosera, no se ocultaba con nada. En el régimen burgués, la explotación está muy bien enmascarada. Por ejemplo: el señor feudal obligaba a su siervo a trabajarle tres días a la semana y por lo tanto la mitad de su trabajo pertenecía al señor. En el régimen capitalista, el obrero tiene la libertad de trabajar ó no y morirse de hambre. Al irle a trabajar al capitalista, *éste le designa un salario que nunca es igual al trabajo que ejecuta* y por lo tanto el trabajo que el obrero entrega al capitalista es igual al que el siervo le entregaba antes al terrateniente. Veamos como lo explica Lenin: «Al

comprar la fuerza de trabajo, el poseedor del dinero adquiere el derecho a consumirla, es decir, a obligarla a trabajar durante todo el día, supongamos durante 12 horas. Sin embargo, el obrero crea en 6 horas (tiempo de trabajo «necesario») el producto que cubre los gastos de su sostenimiento, y en las 6 horas restantes (tiempo de «plus trabajo») crea un «plus-producto», no pagado por el capitalista, o sea la plus-valía». Así pues que vemos que siempre la mitad de trabajo pasa a manos del capitalista. La violencia está también muy bien oculta. El parlamento o asamblea que es el poder supremo es elegido por sufragio popular. Manera muy «fina» de dirigir a las masas trabajadoras. Cada vez que se acercan las elecciones le preguntan al pueblo a quien quieren enviar al Parlamento o a la Asamblea. El pueblo se siente orgulloso de ello pues cree que tiene libertad; SI, LA TIENEN, LA LIBERTAD QUE EXISTE PARA ESCOGER EL LATIGO CON QUE SE LE HA DE AZOTAR.

Teóricamente, en el régimen capitalista todo individuo tiene el derecho de llegar al poder, pero en la práctica, al poder solo puede llegar el propietario y terrateniente. Veamos como lo explica Preobrayenski: «En las puertas del estado burgués se puede leer: aquí domina el que posee

DEL ESTADO

capital y gran propiedad, el que utiliza el trabajo asalariado para su enriquecimiento, el que tiene un certificado que le da derecho a participar en el poder, representado de cientos de miles y millones y por centenares y miles de obreros, ocupados en las fábricas y talleres.»

La diferencia entre el Estado feudal y el burgués reside en que en el estado burgués la violencia y el estrangulamiento están mejor ocultos. Los nobles, sin ceremonia alguna, explotaban al obrero. Los burgueses permiten que «expresen su conformidad». Todo el mecanismo gubernamental de opresión quedan allí mismo, sólo que ahora actúa en interés del capital. *Así pues, para el proletariado, el Estado burgués solo representa que la explotación es constitucional, que la prisión es más amplia.*

—□—

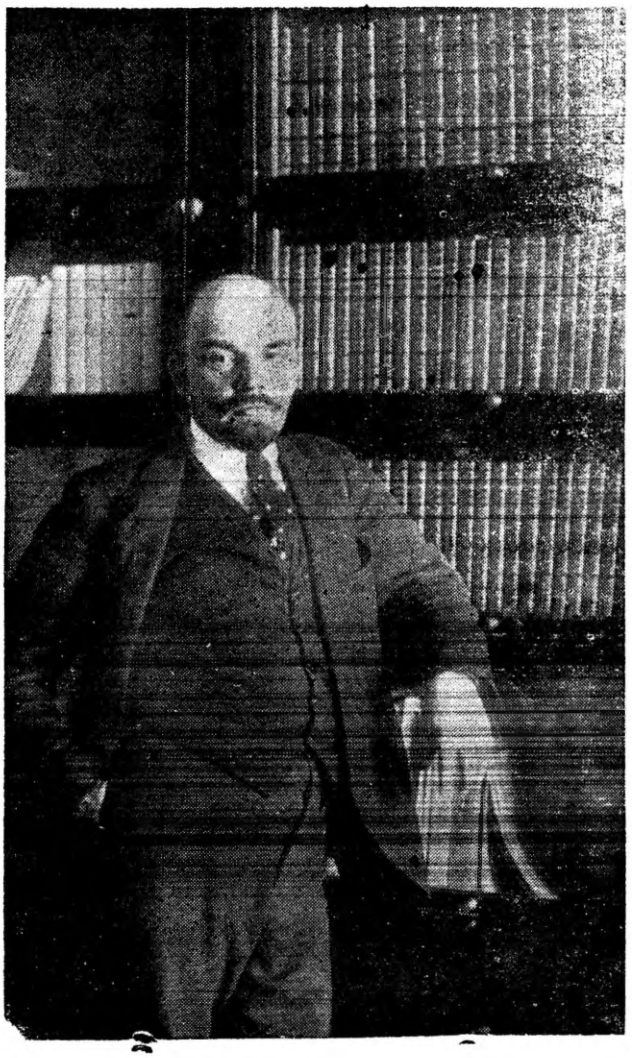
Como hemos visto anteriormente, el Estado de la nobleza y el de la burguesía son aparatos o instrumentos de violencia y explotación de las masas trabajadoras, solo que en cada uno de ellos el sistema de explotación es diferente. En el primero, en el Estado autócrata de la nobleza, la explotación la ejecutan los señores y va en interés de los latifundistas y aristócratas. En el segundo, en el Estado burgués, la explotación la ejecutan los burgueses y va en interés del capital y de los aristócratas, cuyos intereses se han aglutinado.

Ahora veamos que es el Estado proletario, como aparecerá, cuales son sus fines, y cuando desaparecerá.

—□—

El Estado del proletariado surgirá a consecuencia de la revolución de las masas trabajadoras, de los esclavos modernos, que cansados ya de servir de pasto a los tiburones capitalistas, se organizarán, y dirigidos por un plan común se levantarán con las armas en las manos para expulsar del poder a la burguesía.

Es posible que el proletariado por medio del Partido Comunista pueda alcanzar mayoría en la Asamblea (Parlamento o senado) y expulsar de su seno a los diputados de la burguesía, declarándose gobierno supremo con el apoyo de las organizaciones obreras revolucionarias, hasta la



VLADIMIR ILICH (Lenin)
fotografiado en su biblioteca.

elección de los Soviets. Pero no tiene sentido esperar a eso, pudiéndose de manera directa y más rápida conseguir el poder, es decir, por medio de la revolución armada como en la U.R.S.S.

(Pasa a la Pág. 59)

Panamá Frente a las Teorías Revolucionarias

Por ADOLFO BENEDETTI

Recientemente ciertas corrientes de la pequeña burguesía de nuestro país han dado en proclamar las curiosas tesis semifacistas, de que nuestro país tiene características especiales que lo colocan fuera del radio de influencia de la aplicación del marxismo. Esos grupos desorientados han colocado en esa forma a nuestro país en lugar único en la tierra, en lugar, en el que las corrientes históricas jamás tocan, por que, según ellos somos, lugar sin paralelo, y sin precedentes.

Los que así predican constantemente no conocen ni nuestra realidad nacional, ni la médula del marxismo. Si lo conocieran, no se darían a la tarea, de decir tonterías, como que no estamos en Rusia, sino en Panamá y otras sandeces por el estilo.

Primeramente reconozcamos qué somos, qué clase de nación es esta en la cual hemos nacido, y por que etapa histórica atraviesa. Para después contestar a las preguntas que hacen a menudo los antimarxistas permanentes.

Nuestro país, como todos los de América Latina, pertenece a ese género de país precapitalista que vive dependiendo de las potencias donde el capitalismo, por razones históricas, se ha concentrado y se ha convertido en imperialismo político y económico.

Panamá aún no ha completado el ciclo de la evolución capitalista, es decir, aún no ha rebasado los límites de la etapa feudal, y se mantiene en esa situación de colonia, de dependencia, y nuestro pueblo viviendo del producto de las débiles inversiones comerciales, y el estado panameño sostenido por las entradas que le proporciona el vicio.

La historia de nuestro país nos señala como hemos pasado del vasallaje colonial de España, al imperialista de Estados Unidos. Y los que fueron enemigos de la independencia de España y de Colombia, son los mismos reaccionarios que ahora se oponen a que nuestro país siga avanzando, y quieren que se estanque en esta situación medioeval, a la que lo ha condenado el imperialismo y sus sirvientes nacionales.

Pero, podemos preguntarnos entonces, ¿cómo influye el imperialismo en nuestro país, impidiendo su avance? El imperialismo influye en nuestro país, frenando su normal desarrollo, a través de sus agentes económicos y políticos y los que le hacen el juego, creyendo que el problema se limita en cambiar los personajes de la burguesía y reemplazándolo por otros, y no quieren creer que es el pueblo, el mismo pueblo que empujó la independencia de España en la Villa de Los Santos, el que ahora puede empujar a nuestro país por los senderos de su desarrollo económico, organizándose y exigiendo un mejor standard de vida para las masas de la ciudad y del campo.

Sin embargo los que exponemos estas tesis, los que las defendemos se nos tilda de individuos alejados «de la realidad nacional» y se nos quiere increpar nuestro alejamiento de la misma. Jamás se estará más cerca de la verdad política de Panamá, que cuando se plantea este cuadro. Sin embargo muchos de los que ven que nuestras premisas marxistas-leninistas, no son nada de extrañas, de exóticas, prefieren callar y seguir pregonando demagógicamente un cambio radical en la situación, seguir insultando, y no dirigirse a la única fuerza capaz de empujar a las clases dominantes hacia el desarrollo capitalista, en el campo agrario y en el campo industrial: La clase trabajadora, los que sufren en carne viva las injusticias y los desequili brios de una situación tan anormal y molestosa como la presente.

Prefieren entonces tener planteamientos espectaculares, sensacionalistas, que en realidad entraban y molestan a las fuerzas auténticamente democráticas y progresistas, porque desorientan.

Esos son amigos del golpe de Estado, son amigos de la demagogia alharaquienta, y enemigos de la labor paciente pero constructiva de orientación y organización de las capas populares. Por ello, por que solo aspiran a llegar al poder a base de poses y de maniobras golpistas, para tener que hacer lo mismo, por razones históricas, es que los sectores de la pequeña burguesía son peligrosos para el afianzamiento de la democracia panameña y deben ser rechazados sin contemplaciones.

Es por ello que la labor de la clase trabajadora politizada y de los sectores orientados y proletarizados de la intelectualidad panameña consiste en organizar políticamente, a los sectores atrasados del proletariado nacional, para poder así llevar adelante las luchas por el desarrollo de este país, por la realización de la revolución democrático-burguesa, por la democratización de nuestro país, única y decisiva vía, para poder llegar finalmente a la revolución socialista.

UN CHISTE IRLANDES

¡Dios mío, qué noche! dijo un irlandés en una reunión—. Parece el diluvio universal.

—No es posible que vaya a su casa con esta lluvia —dijo el dueño de casa—. Es mejor que se quede a dormir aquí.

El irlandés desapareció, volviendo dos horas después chorreando agua por todos lados.

—¿Dónde ha estado? —preguntó su huésped.

—Fuí a casa a buscar mi piyama —respondió el irlandés.

LA EDUCACION DEBE ESTAR AL SERVICIO DEL PUEBLO

Por MOISES CHONG

La gigantesca lucha que se entabló en la Segunda Guerra Mundial entre las fuerzas regresivas del nazi-fascismo y las naciones democráticas, excepción hecha de aquellas que roban y permiten el saqueo de los pueblos coloniales, ha hecho pensar a muchos hombres, la necesidad perentoria de dar los pasos necesarios para hacer que la Educación toda se ponga, sin compromisos de ninguna clase, al servicio exclusivo de todos los pueblos que soportan en estos momentos el yugo de la presión feudal-imperialista o de la tiranía del Capital privado.

Es necesario decir aquí que se necesita una Escuela que eduque al niño, al joven y a la persona adulta, en el espíritu de la Fraternidad universal y de la solidaridad internacional de todos los pueblos; que dirija, además, todos sus esfuerzos por encauzar, a quienes se educan, a que sepan defender su patria, defendiendo a los pueblos oprimidos y que luchan por la democracia, en grados cada vez más perfectos y más amplios, a la vez que deseche esas absurdas teorías heredadas de la Edad Media y que la Colonia Española hizo vivir entre nosotros. La Escuela debe, entre otras cosas, tender al desarrollo progresivo de la capacidad que tiene cada individuo, para ponerlo en condiciones de ser un *elemento activo de lucha*, de renovación constante y de cambio incesante hacia formas sociales de vida más en armonía con la justicia proletaria, y más consecuente con las libertades por las cuales siempre ha luchado el hombre. No debe, por lo tanto, circunscribirse a los decrépitos y caducos marcos en que pretendía —y pretende aún encerrarnos el Feudalismo, y que en nuestros días está representado, por la Iglesia Católica. Tiene la obligación de echar abajo todos los remanentes feudales que todavía viven incrustados en los programas de enseñanza y en los textos de historia, los cuales sólo han cambiado en apariencia y en la forma exterior.

LA DEMOCRACIA SOCIAL debe ser la fuente inspiradora de la NUEVA ESCUELA, no simplemente reformada o renovada, sino REVOLUCIONADA, hasta sus últimas consecuencias históricas y sociales. Así, ha de excluír toda idea religiosa, toda representación supersticiosa o toda creencia venida de nuestros ancestros; porque todo concepto erróneo está basado en el derecho de que no se llega a explicar el proceso biológico de la evolución o la trama infinita que trae consigo una realidad universal o una acción de la Naturaleza. Ello debe suceder así, porque nos encontramos con el hecho de que la mayor parte de la enseñanza que hoy día se imparte en el mundo capitalista, tiene el sello indeleble de la sotana negra, del clero secularmente regresivo, que siempre ha antepuesto a los valores altamente humanos, las suposiciones falsas del Medioevo. En otras palabras, la Escuela Democrática ha de ser, necesariamente, luchadora incansable contra los prejuicios religiosos; debe excluír toda creencia que se fundamente simplemente en la suposición o en la pura hipótesis. A esto hay que agregarle, que la experiencia de muchos años de lucha constante por la libertad material y espiritual, nos ha puesto en evidencia el caso visible de la manera como el clero, usando el nombre de Cristo, abusa mañosamente de los sagrados e íntimos principios que guarda el Hombre para sí, los cuales pueden traducirse con el nombre de Religión u otra concepción particular del Universo. Y la ESCUELA DE LA DEMOCRACIA SOCIAL, que debe luchar contra estas anormalidades y contra estos abusos que a diario se cometen en nombre de la religión, no debe permitir, tampoco, que elementos nocivos o personas funestas se infiltren calladamente en la conciencia individual de cada ser humano, los cuales pueden luchar por hacer vanas las luchas que lleva a cabo el Hombre.

Pero esto no quiere decir que la Educación que reclamamos no respete las sanas creencias individuales; al contrario, debe educar a todos en el espíritu de la franca camaradería, de la tolerancia bien entendida y de la mutua comprensión. *El respeto a la Religión, como cuestión interna y propia de cada hombre, debe ser condición esencial para que esta Escuela de la Democracia Social, dé los frutos que apetece.* La solidaridad entre todos los pueblos y la Fraternidad Universal será el objetivo mediato de esta Unica y gran escuela, porque educando en la verdad y en el amor; enseñando a ser útil a la comunidad entera o, bien, al conglomerado social, la Educación preconizada por nosotros habrá cumplido, con toda fidelidad, el objetivo que se propone.

El amor a la patria, a la humanidad sufrida y vejada por las calamidades producidas por el régimen capitalista de distribución debe, también impulsar hacia adelante a esta educación. Combatirá el nacionalismo; hará que el niño ame a la Escuela en donde comienza a formarse, que el adolescente ame la sociedad en donde vive, y que el adulto ame y luche por la democracia y por la humanidad. Ha de enseñarle a cada uno a distinguir, claramente, entre la clase explotada y la clase explotadora. Lo habituará a cumplir con el deber, defendiendo a la patria únicamente cuando sea del pueblo. Le dirá al joven: «la patria se defiende, y se muere por ella, cuando la tierra, la industria y todo lo que sea producto del Trabajo del hombre, pertenezca al pueblo, y solamente al pueblo; no de otra manera». Tiene que agregarle: «Si no tienes patria, lucha por conquistarla, porque se la han robado a tus padres y a tus abuelos. La clase que todo lo tiene y que no trabaja es tu enemigo de CLASE; esa es hoy la clase gobernante; ¡prepárate para darle la batalla y para ganársela!

(Pasa a la Pág. 56)

LA DELINCUENCIA

Por: ISAIAS GARCIA

EL HOMBRE COMO PRODUCTO DEL MEDIO

El hombre es un producto del medio, de las circunstancias, lo que le impide ser completamente libre para seguir sus convicciones; no puede ser el artífice de su dicha, decía Marx. Indiscutiblemente esto es una verdad absoluta. El hombre desde que nace está encadenado a un medio determinado y, durante su desarrollo actúa según las circunstancias, según su situación. De ahí que no pueda ser el artífice de su dicha como tampoco es responsable de sus actos. Todos sus actos están sujetos a un algo que los determina. Ese algo es la economía existente en el lugar en que se desenvuelve. Para probar que la economía de un determinado lugar ejerce su influencia sobre la manera de actuar de los hombres no tenemos que hacer más que dar una mirada a través de la historia u observar los hombres de un determinado lugar y compararlos con los hombres de otro determinado lugar, porque la economía marca diferencias tanto en el tiempo como en el espacio. Al observar los hombres de un lugar y compararlos con los hombres de otro lugar notaremos una gran diferencia aunque, fisiológica y anatómicamente no tengan ninguna diferencia. Así también notaremos una gran diferencia entre los hombres del siglo XII y los hombres del siglo XX.

Esto, a como lo expuse anteriormente, nos prueba irrefutablemente que el hombre no es completamente libre, que él actúa según las circunstancias.

EL SISTEMA CAPITALISTA COMO PRODUCTOR DE LA DELINCUENCIA

El carácter más perverso del hombre, **sus instintos más animales, la pérdida de su dignidad y todos los demás males de que adolece,** no son más que los efectos del sistema capitalista.

El hombre de nuestra sociedad es un producto de un medio en el cuál triunfa no el más capacitado sino, el más listo, no el más apto sino, el más astuto, no el más honrado, sino, el más inescrepuloso. Esto es así ya que en nuestra sociedad no tener significa que hay que vivir en miseria, que hay que ser esclavo. La miseria es algo más horroso que la misma muerte. Por esto vemos que empieza la lucha de todos, unos por no caer en ella y otros por salir de ella. Asi vemos como un abogado sin escrúpulos de ninguna clase deja sin fortuna a un huérfano. Como los comerciantes, sin importarles el lento envenenamiento de sus clientes, adultera las mercancías. Como los industriales en su afán de sacar más y más provecho daña los productos. Y asi en general vemos como todos actúan de mala fe, todas las obras, todos los productos, todas las construcciones, etc. son mal hechas pués cuanto más mal hechas están, cuanta mayor ganancia.

Esta es la forma de como el medio capitalista estimula el desarrollo de la perfidia, el robo, la crueldad y la bajeza en la bajeza en los profesionales y propietarios. Ahora veamos coom se desarro la delincuencia en los de abajo, en los desheredados.

La lucha de los sinfortunas es la lucha por escapar de la miseria, por sobrevivir. Ya he dicho que la miseria es más espantosa que la muerte. Muchos de los hombres que durante la guerra no temblaron ante la lluvia de balas que los rodeaba, los vemos ahora entregados al pillaje, al fraude, pues se horrorizan ante la perspectiva de pasar hambre. Todo aquel que siente el aguijón del hambre y el dolor de la miseria se da cuenta que vivir en este medio sin tener fortuna significa que hay que pasar toda clase de humillaciones y padecimientos. Entonces ¿qué no hacer para escapar de la miseria? Aquí vemos como comienzan a sentirse los efectos morales del sistema capitalista. Todo lo peor del carácter comienza a desarrollarse bajo la influencia del virus del hombre. Todo lo que podía haber en el individuo de dignidad, de nobleza, de honradez, lo lanza lejos de sí porque le estorba. Hay quién no vacilaría en clavarle un puñal por la espalda a un amigo.

Centenares de mujeres son arrojados al vicio y la prostitución. Tanto el cuerpo como el espíritu de estos seres se corrompe, se degenera. Descienden hasta lo más bajo, lo más profundo; y después que esta sociedad los ha arrojado a esas profundidades, esta misma sociedad, las desprecia, las señala. Empujadas por las humillaciones entran cada vez más por la senda del vicio.

Vemos pues como el sistema capitalista estimula el desarrollo de todo lo malo en el individuo y atrofia todo lo bueno, como impulsa a las personas al vicio y a la prostitución. No negaría yo que hay quienes pequen por ciertas debilidades psicológicas, a como tampoco negaría que hay personas que poseen capital sin haber recurrido a métodos reprobables, pero esto sucede en tan pequeña escala que no vale la pena mencionarlo. La verdad es que el 99% de los que han triunfado en la lucha por la vida han recurrido a esos métodos reprobables y que, el 99% de los que envían a las cárceles, a las colonias penales o a la silla eléctrica, han delinquido obligados por el medio.

TERAPEUTICA

¿Cómo curar estos males de la sociedad? Actualmente se abren cárceles por todas partes. Se inician campañas contra el vicio y la prostitución. Se cierran cantinas y cabarets. ¿Son valiosas estas medidas? En manera alguna lo son. Supongamos que cierren todas las cantinas, cabarets, y otros

(Pasa a la Pág. 60)

La Educación, Un Problema Nacional

EVERARDO E. TOMLINSON H.

Siendo el maestro, el profesor, la persona llamada a orientar la conciencia del niño o del adolescente durante su período escolar, nada más acertado que sea a ellos a quienes vayan dirigidas directamente estas palabras.

En estos momentos difíciles por los cuales atraviesa nuestro país la labor del educador se hace más y más necesaria; son ellos a quienes corresponde dirigir la conciencia de sus alumnos por un cauce más de acuerdo con la realidad nacional. Son ellos los que tendrán como labor esencial responder a cada interrogación, a cada pregunta que sus alumnos le hagan sobre cualquier problema que confronta la república o sobre cual quier asunto internacional que ocupe la atención de los alumnos. Y esa respuesta, esa contestación que debe dar el maestro debe estar desligada de ambages, exenta de elucubraciones mal intencionadas; libre de compromisos o de miedo a ser destituído de la cátedra.

«LA VERDAD VAN LOS ALUMNOS A BUSCAR A LA ESCUELA Y ES LA VERDAD LA QUE DEBEN HALLAR».

La libertad en la enseñanza sabemos que debe ser la norma invariable de toda cultura, de toda educación; pero desgraciadamente, aquí en nuestro país este requisito pasa desapercibido.

Y cuando un estudiante, se declara en contra de una ley injusta, o una medida gubernamental desequilibrada, vemos con tristeza que se encarcela o se le persigue o hasta se llega a lo más bajo, *tratar de sobornarlo con un puesto en el gobierno.*

Y con relación a los profesores, la situación cobra un cariz más bajo; en nuestro país como en algunos otros países, el profesor está sujeto a los vaivenes de las cuestiones políticas y a las urgencias electorales. *El profesor no se escoge por sus capacidades o por la labor social que él pueda desarrollar como educador sino porque tenga influencia en el gobierno, haya votado por tal o cual partido o porque se comprometa a votar por tal o cual político.* Esa, es una realidad indiscutible. Sin embargo no podemos detenernos en un tema como ese, porque bastante común es en nuestro país.

En relación con la misma enseñanza hay que subrayar que *la enseñanza no puede continuar siendo esa educación burguesa e hipócrita, esa educación lejos de los problemas que confronta el país, una educación alejada de las necesidades del pueblo, de la clase pobre que es la más necesitada de una educación y de una educación gratuita como reza en nuestra constitución; gratuita desde el primer grado hasta el último año universitario.*

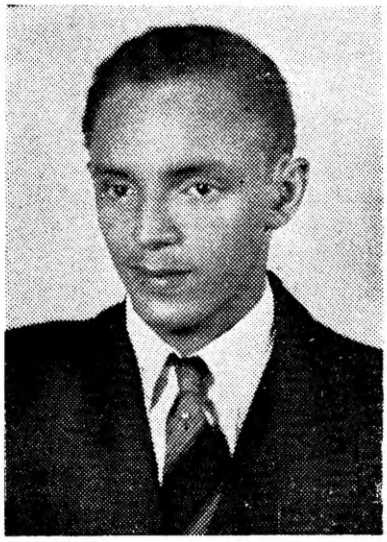
La guerra que acaba de pasar nos ha enseñado que no puede seguirse educando en las escuelas con métodos basados en la indiferencia hacia los asuntos que confronta el mundo; con programas alejados de cuanto en realidad sucede o pueda necesitar el alumno. No puede continuar así, y digo que no puede, sencillamente porque la humanidad, el mundo entero va hacia una vida más social, una vida más justa y la función de la escuela debe marchar al compás de este paso revolucionario; debe necesariamente adaptarse a las nuevas normas de vida que se establecerán en el mundo y no permanecer estacionaria ante un porvenir tan distinto como el que se presenta a nuestros ojos.

Si la labor de la escuela, es una labor constructiva, este es el momento de demostrarlo. Una de las causas de nuestro atraso económico es la falta de cultura de nuestro pueblo; la falta de una cultura que se adapte a la situación actual en que vivimos. Es preciso que se le dé a conocer al alumno la necesidad apremiante de nuestro país de industrializarse por ejemplo; la urgencia de salir de este marasmo feudal en que estamos viviendo e indicarle o contribuir a que ellos descubran las causas de este atraso; o la razón de otros problemas sociales o políticos.

La deficiencia de nuestras escuelas es notable; pero ello se debe a que el alumno nunca se le ha tratado de educar desde el punto de vista científico, de una manera técnica sino que se ha creído erróneamente que al alumno puede enseñársele modales o buenas maneras a base de una rígida enseñanza religiosa o católica para decirlo más claramente. No, esto es ilógico, a un individuo puede llenársele la cabeza de conceptos religiosos, de ideas católicas dizque para inculcarle moral; pero si llega el caso de que este individuo vive en un ambiente pobre, que no puede alternar con sus amigos porque no tiene esto o le falta lo otro, este muchacho para igualarse a aquellos olvida todos esos conceptos, todas esas ideas absurdas y ya no respeta a sus padres como lo manda la iglesia sino que les exige y les reprocha a cada instante el hecho de que no puedan mantenerlo como se le debe mantener; abandona todo lo que se le ha dicho en la escuela sobre religión y en un supremo instante, en un momento de desesperación, por aparentar lo que en realidad no tiene, roba y hasta mata y entonces la sociedad lo castiga, lo señala como un criminal, como un ladrón; pero no escatima que ha sido esa misma sociedad capitalista la que lo ha obligado a hacer tal cosa, la que lo ha llevado hasta tal extremo.

No puede seguirse creyendo que va a lograrse éxito con los alumnos llenándole la cabeza de

(Pasa a la Pág. 60)



Everardo E. Tomlinson H. el poeta de vanguardia, habil director de nuestra revista, esforzado luchador revolucionario y enemigo ferviente del imperialismo y la reacción clerical..

SENSACION TRISTE DE UN FUNERAL DE AMOR

Hasta el hilo largo que dejó la lluvia
me está diciendo adiós.
Hasta las perlas cristalinas
de las pupilas añejas de mi madre
me están diciendo adiós.

Hasta los besos ardientes
de la media luna de tus labios rojos
emiten inconscientes su postrer adiós.
Estoy de viaje y sinembargo me es difícil partir.
Me retiene el perfume
de nuestro amor pasado.

Ven... no me digas adiós
no quiero irme;
dame el calor de tus labios ardientes,
dame el cerco tranquilo de tus brazos pequeños
y... no me digas adiós.

Everardo E. Tomlinson Hernández.

NOSTALGIA AMARGA QUE NOS TRAE EL RECUERDO

Mientras llegue la noche,
deshojaré la rosa de la tarde.
Mientras llegue mi amada,
estrangulé las horas
Hoy me siento tan solo,
reclinado al borde del ánfora roja
de mi pecho.

Esta tarde las cosas
tienen una suave esencia de ella.
Esta tarde la brisa,
me trae el perfume del hilo negro
de su cabeza tierna.
Esta tarde... no sé... no sé que es lo que siento,
debe ser la anoranza del claro día
en que ella dejó su huella como signo de adios.

Everardo E. Tomlinson Hernández.

HOY EN LA ESPERA VANA

Hoy en la espera,
estrangulé
y bebí el silencio de la tarde.

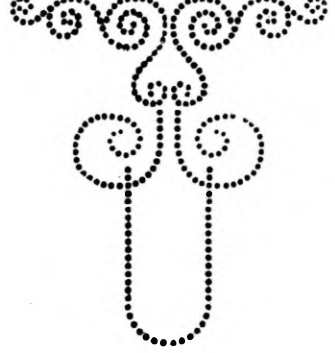
Hoy en la espera,
las palabras sobraban
para hablar con la soledad de las calles.

Hoy en la espera,
nada tuvo de afable mi tristeza,
nada tuvo de afable tu ausencia.

Hoy en la espera,
abrigué un raro pensamiento
de alejarme,
de alejarme y dejar la huella.

Más llovió la calma
sobre mí
y cayó como una flor muerta
mi palabra hablada de reproche.

Everardo E. Tomlinson Hernández.



DELIRIO

La brisa se levanta de la mar con suaves
(contorsiones
y llega hasta nosotros para abrazarnos
(en su afán demente.
La delicada fragancia de la hierba nos rodea,
y besa con candor tu rostro de amapola.

De mi corazón, se escapa un hálito de amor
que se condensa en el aliento de tu boca;
onda de luz saturada de emociones
que en la humedad de la noche vaga suspendida
y tiembla cuando siente tus carnes voluptuosas.
Ven...

Reclina tu cabeza en mi pecho,
lago profundo de ansias desenfrenadas,
y, en el oscuro pedernal de esta noche fresca
vivamos una eternidad preñada de lujuria.

Isaías García.

UNA CARICIA DE LUZ EN EL CAMINO

A la U.R.S.S.

Mil labios heridos, mil espaldas dobladas
quieren también el perfume de esa risa
que acaricia la frente de los hijos
de la tierra de Lenin y de Stalin
y de todos aquellos que mostraron la senda
del porvenir humano.

Los abortos de sombras se estremecen impotentes
y con crujidos rabiosos se van desmoronando.

Sus máscaras de siglos han corrido ligeras
ahora solo pueden mostrarse con los rostros
(desnudos.
Brotó la chispa en esa tierra gloriosa,
ilumina el sendero.

No sientes ya el temblor de las flores sudorosas?
ni el trinar de los pasos decididos?
No ves como se doblan las aguas putrefactas?
ante la chispa que crece tumultuosa
y se convierte en roja llamarada
sostenida por los robustos hombros
que arrancan la vida de la tierra?
Cinco partes del mundo se estremecen
y derriban las hidras de sus sienes
para llegar a tí.

Deja que lloren los asesinos compungidos
su impotencia de seguir esclavizando,
sus aullidos de lobos son harto conocidos
y sus cantos gastados son roncos portavoces.
Ya los hombres avanzan,
y vislumbran la claridad del día,
pues sienten una caricia de luz en el camino.

ROMULO ESCOBAR.

Nuevas Canciones

INSTANTE

Ahora que hemos llegado al extremo de
[este lamento
Que nos juntó una mañana 13 de un martes
[completamente furioso
Reclina tu sombra sobre este peñasco de plata
Para que sientas como retorna el mar en
[ondas concéntricas
A su soledad de siempre.

TRISTÁN SOLARTE.

SIN TITULO

Sombras de tus ojos
que apagan el brillo
de mis ansias.

Tu boca traza una figura
de desdén y burla
y detiene el paso levantado
de mi pecho.

Luego... ya cansado
me miro en el espejo de tu verdad profunda
y contemplo la imagen
de un amor que muere desangrado.

ROMULO ESCOBAR.

TRES POEMAS DE

RAFAEL ALBERTI

LOS CAMPESINOS

Se van marchando duros, color de la corteza
que la agresión del hacha repele y no se inmuta.
Como los pedernales, sombría la cabeza,
pero lumbre en su sueño de cáscara de fruta.

Huelen los capotones a corderos mojados,
que forra un mal sabor a sacos de patatas,
uncido a los estiércoles y fangales pegados
en las cansinas botas más rígidas que patas

Sonando a oscura tropa de mulos insistentes,
que rebasan las calles e impiden las aceras,
van los hombres del campo como inmensas
(simientes
a sembrarse en los hondos surcos de las trincheras.

Muchos no saben nada. Mas con la certidumbre
del que corre al asalto de una estrella ofrecida,
de sol a sol trabajan en la nueva costumbre
de matar a la muerte, para ganar la vida.

GALOPAR

Las tierras, las tierras, las tierras de España,
las grandes, las solas, desiertas llanuras.
Galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
al sol y a la luna.

¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!

A corazón suenan, resuenan, resuenan
las tierras de España en las herraduras.
Galopa, jinete del pueblo,
caballo cuatralbo,
caballo de espuma.

¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!

Nadie, nadie, nadie, que enfrente no hay nadie;
que es nadie la muerte si va en tu montura
galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
que la tierra es tuya.

¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!

ESTAIS TRANQUILOS

Estáis tranquilos, esbeltos,
mientras los otros se están muriendo.

Sosegados,
mientras se están desangrando.

¡Qué oscuro remordimiento!
vais a cantar.

Yo me alejo.

GOLFAR EL JUDIO (CUENTO)

Por RAFAEL DELGADO

—¡Firmes!

El gendarme buscaba en las filas de internados un motivo de cólera —unos brazos mal puestos, unos pies en desorden—, de aquella cólera de látigo en mano:

—Rompan, filas.

Delante del gendarme fueron pasando, uno a uno, los internados. Y cuando le llegó el turno a Golfar, el de los ojos hundidos y el cuerpo esquelético, la mano del gendarme se alzó y el látigo amenazó, rubricando en el aire:

—Ven conmigo, imbécil.

El internado —brazos y corazón caídos— lo siguió. Llegaron ante la barraca del sargento. El gendarme, militarmente cuadrado, dijo desde la puerta:

—Aquí está el judío este, que usted quería ver, mi sargento.

—Está bien; entre, animal.

Goldfar entró. La nieve había comenzado a caer sobre el Campo de Vernet.

Por la ventana encristalada la contemplaba Goldfar el judío, por encima de la cabeza del sargento. Esperaba; como había esperado desde hacía meses, desde aquella mañana en que, sin saber por qué, lo internaron en el Campo de Vernet. Había empezado por esperar la liberación; luego, el milagro de la liberación; después, vivir, sobre el Campo de Vernet, aunque no fuera en otra parte, contra la tuberculosis que le estaba royenlo las bases de los pulmones. Ahora, allí esperaba la voz mandona y gutural del bárbaro sargento francés:

—¿Usted es judío?

Goldfar bajó la cabeza llena de tristezas:

—Sí señor, soy judío ruso.

El sargento estaba mirándolo con sus ojos saltones, de pescado podrido:

—¡Usted es un vago! ¡Todos los judíos son unos vagos, una maldición! ¡Ninguno quiere trabajar! ¡Yo les haré trabajar a todos, yo! Lo vi esta mañana con el pico en las manos, sentado sin hacer nada. ¡Usted se burla de Francia...!

Se había levantado y se acercaba al tuberculoso, amenazador. Goldfar hubiera debido explicarle que sus pulmones podridos no le permitían trabajar, que cada vez que levantaba el pico para golpear sentía un dolor agudo, allí en los riñones, como si el pico se le hundiera en la carne hasta salirle por el estómago. Debió decirle que escupía sangre cada vez que tosía; y que tosía siempre. Pero no le dijo nada y siguió contemplando los copos de nieve que bajaban, bajaban a la tierra inculta de Vernet. Goldfar tenía miedo, un miedo ancestral de miles de kilómetros de persecución racial y de miles de cadáveres a lo largo de todos los caminos de la tierra; un miedo judío.

El sargento volvió a gritarle:

—¡Me las va a pagar, cochino judío!

Luego lo llevaron al calabozo, bajo la nieve. Los dientes le castañeteaban de miedo y de frío, mientras lo empujaban...

Dos días llevaba en el calabozo cuando aquella tarde abrieron la puerta, antes de la hora acostumbrada. Se abrió, sólo para dejar paso a otro internado, que cayó empujado brutalmente por los gendarmes, al suelo.

Goldfar lo miró sin moverse de su rincón, sin atreverse a acercarse a él, y le dijo:

—¿De qué Cuartel eres, compañero?

—De la Barraca 23 del Cuartel B.

El internado se levantó del suelo y se pasó las manos por la cara llena de sangre:

—¡Me han partido los dientes, me han dejado sin dientes!

Goldfar no le contestó nada porque en aquel momento comenzó a toser violentamente. El otro internado se levantó y se sentó al lado de Goldfar, sobre el banco de piedra. Goldfar fué tosiendo menos hasta calmarse por completo: escupió una saliva espesa y sanguinolenta que dejó en el suelo, entre sus piernas, una mancha oscura. Sobre ella se posaron las moscas. El herido le preguntó, apoyados ambos contra la pared:

—¿Los dientes, también te han roto los dientes?

Goldfar, pálido, los ojos llenos de lágrimas, apoyó los codos en las rodillas y dejó caer la cabeza sobre las palmas da las manos:

—Los pulmones, estoy escupiendo los pulmones...

—¡Ah!

Quedaron silenciosos, hasta que poco después abrieron la puerta:

—¡Las latas!

Los dos se levantaron y se acercaron con las latas en las manos temblorosas; sobre las dos latas de conserva cayeron el caldo sucio y las lentejas agusanadas. Era toda la cena. Se volvieron a sentar sobre el banco, cuidando de que al marchar no se les derramara alguna gota de caldo. Bebieron, masticando muy bien las lentejas, y paladeando después los residuos que les quedaron entre los dientes, como un postre ideal. El herido habló:

—Yo soy del cuartel B. Me han traído al calabozo porque protesté del trato que nos dan los gendarmes.

—¿Protestaste?

Y Goldfar lo miraba con los ojos muy abiertos, espantados.

—Naturalmente que protesté. ¿Es que voostros, los del A no protestáis?

—Bueno, algunos protestan; yo no, no protesto nunca.

—¿Tienes miedo?

El desdentado lo miraba sonriendo con la boca tumefacta, en la que se veían las encías sanguinolentas.

(Pasa a la Pág. 61)

NO HAY MINORIAS SELECTAS

Se podría afirmar que no hay un solo trance de la polémica política que anima la opinión de estos días, en que no se alce como súrculo maravilloso y concluyente la tesis de la redención de las masas por las minorías selectas. Traducida a la idiosincracia de los hombres de mi país, la vieja y falaz teoría de la élite se retoca y se remoza en las sentinas de nuestra intelectualidad, de esa parte de la intelectualidad, talentosa y de fino cerebro por designación autobiográfica.

Recorre, sin ilustrarse en la naturaleza de los cambios sociales e incapaz de penetrar la significación del movimiento a todo lo largo de la historia, esas capas y grupos de carácter inestable y de conciencia política insuficiente. Desde el ejercitante de profesión liberal, al estudiante universitario, el infeliz burócrata, el niño bien de mundo, plañen sus objeciones al tono de la burguesía; sin atacar el sistema de la burguesía, levantan un lábaro atrayente, un nuevo «sistema moral-burgués» sería un nombre apropiado, que atrae por su revolucionarismo de color. Ante los males sociales, para borrarlos, su concepción interpretativa los conduce a asumir el papel de depositaria de la inteligencia colectiva. Con delectación de mistagogo, esta clase desesperada, nutre sus ilusiones de poder en la pretensión de moralizar el régimen actual sin suprimir la explotación del hombre por el hombre.

Pero no sólo en esas gentes, ha prendido una tal teoría de minoría selecta. Acaso no ocupan las tribunas, las páginas, y forman las tertulias, elementos de las peores castas paisanas, godas hasta la raíz, con desplantes y notas socializantes, tratando de resolver sus conflictos, muchas veces, de índole meramente familiar? No se mencionen los fetiches que se levantan ante las clases trabajadoras, porque sabido es que incluso dentro del movimiento revolucionario de clase, no han faltado quienes crean en tan empalagosa teoría.

Bien vale, pues, hacer algunos anotaciones a este orden de ideas, naturalmente, de cara a Panamá. En alguna línea se tropezará con los socialistas amarillos, o social-demócratas, o traidores, o focos de infección; sucederá incidentalmente, ya que la experiencia enseña los males que esa plaga ha causado a la humanidad.

Sostengo que es substancial ocuparse y considerar las pretendidas «minorías selectas». Que no por el delirio de quienes la preconizan; sí porque amenaza en convertirse en una ópera fantástica.

Con la más rápida investigación se deduce que es el planteamiento de minoría selecta, una manifestación ideal, aristocratizante en el amplio sentido del vocablo, de los intereses de un sector social que no alcanza a comprender la profunda transformación que se está produciendo en las relaciones económicas y políticas en la postguerra. Intensamente individualista, su acto de fé se bifurca en una mística del individuo y una plataforma izquierdista. Me parece que debemos centrar nuestra atención sobre esta caracterización, principalmente, por que se atiene al intelectualismo de que está saturado y porque explica su conducta, unidad por unidad. Como en las medianías del siglo pasado, aunque sin una elaboración intelectual superior, los nuevos revolucionarios de barriga repleta y aspecto de fraile mendicante, trazan en la crítica al orden social, este de hoy, corrompido e injusto, los mismos rasgos. O no hay cultura, o hay crisis de valores.

Clase de artificio, su arrogante sinceridad cuando denuncia a las oligarquías, no le impide descender al mínimo sus cualidades morales. Así la vemos, de lamentación, de intriga en intriga, borroneando o plagiando, para destacar su propia personalidad, a esta misérrima clase volcarse en una censura formalista, en el fondo mezquina; la censura de quienes llegan tarde al festín. En otro grado se hace nietzchana; sin discernir en el haber positivo de Nietzche en tanto denostación al corrompimiento de la sociedad capitalista, recurre, sin anchura, a establecer una axiología, también falsa, con todos los matices; desde el azul más azul hasta el rojo más rojo.

En los centros de la plutocracia, el señor y el mercader, y la trailla de segunda fila murmura su letanía: son siempre los mismos, no hay oportunidades. Sin el favor de quienes dominan, no ven otra cosa que la «cosa pública», en manos extrañas. Vieja y simple maña ésta, la de ver una cosa administrable y una función que desempeñar. Su problema es ser el funcionario y en este punto se alza el humano anatema de la minoría selecta de «señoritos» reaccionarios hasta la médula, pero de un exterior de aparatoso democratismo; que usa una fraseología iconoclástica y que en el fondo desprecia a quienes son los más y mejor, si cabe usar su léxico, el pueblo. Modernos petimetres, de cultura de escuela privada, nos repiten a diario el escándalo de la clase en que se enmarcan. Hasta ahí la cima de su interés social; otros han de ser los patrones, ellos. La alta estimación en que se tiene se desdobla en toda su contextura; es la minoría selecta por engreimiento, apenas una variante de la jerarquización, aun latente y prolongada, de la aristocracia conservadora de otros tiempos.

Distinto es el caso de un cierto número de profesionistas, de algunos estudiantes, y semejantes. Rigurosamente empujados, cada día más y más, a una progresiva proletarización, desde su posición dentro del cuadro de clases, pugna, por polarizarse en el sentido de la burguesía. A su frente están los prometedores principios del liberalismo clásico de limitadas consecuencias por que no se está en igualdad de condiciones ni se es por igual, responsable, ante lo cual el llamado hombre de la calle (estoy generalizando), de psicología pequeño burguesa, se halla en un conflicto que escapa a su saber político. Torturada por este permanente

impulso hacia los polos, propone la consumación de una revolución cuyos objetivos no define, que apenas tiene por lema la moralidad pública y la honradez personal, muy necesarios por cierto, medido, con el metro de sus ambiciones.

Pero, este espejismo, producto se dice de sanas intenciones, de intenciones indudablemente no tamizadas en el pensamiento científico, es eso, un espejismo. Yo recuerdo que a propósito del programa de un candidato a la presidencia de un país X de la América Latina, era fácil asegurar que la probidad anunciada para futuros años de gobierno, con pulcritud de contabilista, sin dudar de la sana intención, era un señuelo para atraer a las masas, a quienes repugna la burocracia. No se fincaba en la concesión plena de las reivindicaciones de esas masas ni en el cumplimiento estricto de la legislación social; miraba únicamente al funcionamiento de una parte de la maquinaria estatal para cuyo control hay que crear una moral revolucionaria que el mismo contenido de los partidos de la burguesía no puede formar.

Empero, no será la posición romántica ésta, anticipo de futuras convulsiones sociales? Negarlo es impertinente, sobre todo si sabemos que en circunstancias históricas dadas, se producen diferentes tipos de revoluciones. Pero no es la intuición de la crisis de un sistema la que hace el cambio, ni este cambio está condicionado por sus rasgos cuasi-populares. Porque la historia no es un hecho psicológico, así escuetamente. Es un hecho económico fundamentalmente, político y ético.

Aquí, en este medio, los minoritarios selectos llevan toga. Hablan de una dirección espiritual de quienes contienen el saber académico y confunden con simpleza, intelecto, calidad superior de la materia, de pensar, que no se adjudica ni se discrimina, con el mero ejercicio de una profesión liberal. El timbre es la certificación de asistencia al colegio, no la proyección del conocimiento en la sociedad. A la gran masa se la desprecia (hay que darse cuenta de lo estúpido de la expresión) por ignorante; no se cree en ella como motor del progreso de la humanidad, y si a ella se recurre, ella no cuenta.

Vida artificiosa y de prejuicios, la de estas individualidades. Terrible contradicción la de su existencia, que no puede conciliar jamás sus formas ideológicas con la realidad. El aliciente es descollar, cueste lo que cueste. Sobre una falsa honestidad, no se arredran estos ejemplares ante ningún método para lograrlo. Ya se calcan versos; tenemos prosistas que escriben con pluma prestada; y uno de los diarios de la burguesía paga tantos dólares por editorial político y tantos dólares por editorial sencillo, a destajo.

Si aquélla primera es delatora, pero de lealtad feudal, ésta minoría selecta es de estrépito y vestido. En aquélla hay una contradicción interna de clase, despreciable en todo sentido; en ésta una traición a los intereses revolucionarios de las masas. «Una clase culta —piensa en estas líneas de Bunge— que derribe el caudillismo ignorante» —y que cuando esté arriba comience a enseñar (qué?), y que pague todas sus deudas— para lograr «un mínimum de impuestos, un mínimum de política, un poco de justicia para demostrar a la historia el modelo de sistema republicano». No tiene más ni mejores propósitos.

□

Incluso en algunos partidos revolucionarios de clase, como el anarquista y sus varios, se propugna la acción de una minoría selecta. En el pasado las nociones erradas de Bakunine, la falta de percepción de Blanqui para apreciar el valor de las masas, demostraron que la tesis de acción de minoría selecta es de ningún servicio.

Sin llegar a organizarse, esas ideas prenden fácilmente en la mente de obreros, naturalmente liberados del temor a la minoría opresora, que miran mucho este hecho, y en ello fundan su conciencia de clase, de que es esa minoría opresora su enemigo. No se adentran en el estudio de las formas de producción y de las relaciones sociales. La minoría revolucionaria contra la minoría imperante,

(Pasa a la Pág. 66)

"La Ofensiva de Paz no ha Sido más que una Ofensiva de Guerra, Contra la Unión Soviética."

Texto de la declaración hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, V. M. Molotov, a los representantes de la prensa extranjera sobre los resultados de la Conferencia de París de los ministros de relaciones exteriores y publicada en el periódico moscovita «Pravda», órgano del Partido Comunista:

ACORDADA EN MOSCU

La Conferencia del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores se celebró en París de acuerdo con la decisión de la Conferencia de Moscú de los tres ministros, celebrada en diciembre del año pasado.

Se sabe que esa Conferencia, guiada por las directivas de la Conferencia de Berlín de las tres potencias, adoptó la decisión definida de la preparación de los tratados de paz para Italia, Rumania, Bulgaria, Alemania y Finlandia.

La delegación soviética en París tomó como punto de partida la obligación de que se cumpliera precisamente la decisión de la Conferencia de Moscú que establecía la convocatoria de una conferencia para discutir los tratados de paz arriba mencionados, después de terminada la correspondiente preparación de los proyectos.

NECESIDAD DEL ACUERDO SOBRE LOS TRATADOS

Según la decisión de la Conferencia de Moscú, ésta requería la necesidad de que los gobiernos soviético, de Inglaterra y los Estados Unidos, y respecto a Italia también el de Francia(llegaran a un acuerdo al redactar los tratados de paz. Esto significa que antes de la convocatoria de los representantes de las 21 naciones para la Conferencia de Paz, estos gobiernos debían haber redactado los tratados de paz acordados.

Una interpretación distinta podía conducir a una situación en la que, digamos, en vez de un proyecto de tratado con Italia se hubieran sometido dos a la Conferencia, en cuyo caso uno de los grupos participantes de la Conferencia firmaría un tratado de paz mientras el otro grupo firmaría otro, lo que en realidad hubiera significado el fracaso de la idea de una sola conferencia de paz.

DOS CONFERENCIAS DE PAZ EN VEZ DE UNA

De haber seguido este camino hubiéramos tenido no una sola conferencia de paz sino dos y frustrada por lo tanto la aspiración de las naciones por una paz estable.

Que tal situación es intolerable, es perfectamente obvio. Por ello, la delegación soviética no podía estar de acuerdo con la proposición de una de las delegaciones de fijar la fecha para la Conferencia prescindiendo del acuerdo preliminar de la preparación de los tratados de paz. También es perfectamente claro que esta proposición de la delegación norteamericana, que fué apoyada por la delegación británica, también estaba contra la decisión de las conferencias de Berlín y Moscú y, en general, hubiera tenido las consecuencias más nocivas para el ulterior desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones que desean establecer una paz estable.

Por lo tanto, los esfuerzos de la delegación soviética en París apuntaron precisamente hacia la obtención de decisiones sobre las cuestiones importantes tales como los proyectos de tratados de paz con Italia, Rumania, Hungría y Finlandia.

CIERTOS RESULTADOS POSITIVOS

Debe reconocerse que en este proyecto se lograron ciertos resultados positivos, aunque no pueden ser considerados como suficientes. En principio deben considerarse como terminada, como resultado de la labor de la Conferencia de París, la preparación de los tratados de paz con Rumania, Bulgaría, Hungría y Finlandia, exceptuando las cláusulas económicas que quedaron sin discutir. Los gobiernos encargados de la preparación de estos trabajos llegaron a un acuerdo sobre todas las cuestiones básicas: restricciones territoriales y militares, reparaciones y otras cuestiones.

Esto queda ilustrado por el hecho de que las sugestiones del Gobierno soviético sobre los términos de armisticio en el cual sólo estuvieran incluídas las obligaciones básicas de los estados satélites, fueron utilizadas como base de los tratados de paz arriba mencionados, que aseguran cabalmente los intereses legítimos de los aliados y que conducían, además, a impedir la interferencia en los asuntos internos de estos estados.

DIFERENCIAS POR LOS TRATADOS DE PAZ

Las cuestiones sobre las cuales no se llegó a un acuerdo sobre los tratados de paz Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia, se refieren principalmente a la sección económica de los tratados, que hasta ahora no han sido discutidas po el Consejo de Ministros sino por comisiones especiales en donde se revelaron las diferencias. Sin embargo, la cuestión del comercio y tráfico por el Danubio que envuelve intereses vitales de los

países danubianos ya ha sido discutida más de una vez por el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores.

La cuestión del régimen del tráfico por el Danubio es, en primer lugar, un asunto de los propios estados del Danubio y no puede decidirse en los tratados de paz individualmente con los estados del Danubio. No puede considerarse como correcto que ciertos estados no danubianos asuman el derecho de dictar su voluntad a los estados danubianos e imponer un régimen sobre el Danubio que no tendría en cuenta los intereses de estos estados, particularmente los de los estados danubianos aliados, Checoeslovaquia y Yugoeslavia.

LA CUESTION DEL DANUBIO

La opinión soviética sostiene que esta cuestión puede discutirse y decidirse sin la participación de los países danubianos, guiado primordialmente por el deseo de desarrollar relaciones amistosas con esos países.

COMPLICADA LA PAZ CON ITALIA

Respecto del tratado de paz con Italia, la situación es mucho más complicada. Aquí, las diferencias se han revelado en un número de cuestiones básicas, como por ejemplo sobre las reparaciones, la suerte de las antiguas colonias italianas, la frontera ítalo-yugoeslava, y el destino de Trieste y sobre otras varias cuestiones.

Vichelau Molotov, defensor de los intereses del proletariado mundial en la Conferencia de París.

Tomemos la cuestión de las reparaciones. De 1940 a 1942 invadieron el territorio de la U.R.S.S. varios centenares de miles de soldados de la Italia fascista. Conjuntamente con los hitlerianos devastaron la capital de Bielo Rusia —Minsk—, Jarkov y muchas otras ciudades y aldeas de Ucrania, llegaron al río Don y causaron daños tremendos a nuestro país. Mediante su invasión a Yugoeslavia, Grecia y Albania las tropas fascistas italianas causaron también allí calamidades tremendas.

RECLAMACIONES MODESTISIMAS

Teniendo en consideración sin embargo el hecho del derrocamiento del fascismo en Italia y comprendiendo la importancia de la participación de la Italia democrática al lado de los aliados en los últimos años de la guerra, los soviéticos restringieron la demanda de reparaciones por un período de seis años a la modestísima cantidad de cien millones de dólares. Esto debía servir para recordar, al menos, que no puede haber impunidad para la agresión y la invasión de un territorio extranjero.

JUSTICIA PARA YUGOESLAVIA, GRECIA Y ALBANIA

Al mismo tiempo, los soviéticos defienden la justeza de las demandas de reparaciones para Yugoeslavia, Grecia y Albania por un montante de doscientos millones de dólares. Estas cifras demuestran que las reclamaciones de reparaciones a Italia pueden compensar solamente una pequeña parte de los daños que causó durante los años de guerra.

Las demandas soviéticas de reparaciones a Italia sólo encontraron el apoyo en la Conferencia de París por parte de la delegación francesa. La delegación norteamericana unida a la delegación británica ni apoyó ni siquiera cabalmente estas justas demandas de la Unión Soviética. Será suficiente decir que la delegación de los Estados Unidos propuso incluir en la suma de las reparaciones para la U.R.S.S. el precio de esos buques de guerra que corresponden a los soviéticos en calidad de botín de la guerra italiana, aunque bien atrás en el curso de la Conferencia, cuando se consideró el problema alemán, los gobiernos americano, británico y soviético hallaron justo no incluir una armada enemiga por considerarla botín de guerra.

NO EXPERIMETARON LA INVASION ENEMIGA

Esta no es la primera vez, al considerar la cuestión de las reparaciones, que nos enfrenta-

(Pasa a la Pág. 61)

Dos Grandes Hombres en la Historia

ABRAHAM LINCOLN

Por ANIBAL ESCALANTE

Aprendí, desde temprana edad, a admirar la venerable y poderosa figura del gran Lincoln. Y estudié su vida, su pensamiento y su obra, con fervoroso ahinco. De ahí me viene la estimación inmensa que profeso a este gigante de la humanidad que hizo época e inscribi su nombre, indeleblemente, en el mausoleo de los excepcionales.

Hoy se conmemora un año más, el octogésimo, de la muerte de Abraham Lincoln. El 14 de abril de 1865, mientras asistía a una función del Teatro Ford de Washington, un agente de los esclavistas le disparó a quemarropa, alojándole una bala en el cerebro. El día quince moría el gran caudillo, tras dolorosa agonía. Seis días antes la Eclavocracia —como llamaba Marx al Bloque Confederado— se había derrumbado con la rendición del General Lee en Appomattox.

Así, inesperadamente, cuando apenas empezaba a palpar el fruto de la enorme victoria de la democracia sobre el feudalismo esclavista, se extinguía la generosa y noble vida que levantó oleadas de entusiasmo en los pobres de la tierra y que abrió el camino al progreso de su patria y del mundo.

La mayoría de los historiadores acostumbran a pintar con trazos oportunistas y falseantes el significado del momento y de la obra de Lincoln. Simple «guerra civil entre el Norte y el Sur» llaman a la guerra de Lincoln, y fué una guerra de proyecciones internacionales, una guerra de liberación, de profundo contenido transformador. Si el Sur esclavista, que luchaba por mantener la esclavitud y su *régimen de opresión feudal*, hubiera triunfado, los millones de las masas del Norte habrían devenido siervos aherrojados a los grillos feudales y se habría contenido y deformado el proceso del desarrollo económico-social norteamericano por muchas generaciones, con evidente efecto retrasante en el resto del mundo. La dura pelea de «Abe» Lincoln, la guerra de liberación que dirigió, arrancó los obstáculos ante la corriente del progreso americano y universal y abrió nuevas vías al desarrollo humano.

Porque esa fué la significación de la «Guerra Civil Norteamericana», devino este conflicto punto de atracción internacional y piedra de toque para calificar las corrientes político-sociales de la época. Con Lincoln y los «yanquis» ubicaron sus simpatías las mejores fuerzas de la humanidad, destacándose notablemente los trabajadores. La Asociación Internacional de Trabajadores (la Primera Internacional) y Marx condujeron una enérgica lucha a favor de la Unión y contra la esclavitud.

Y con los sureños esclavistas se situaron los restos feudales de todos los rincones del globo, las aristocracias podridas, los gobiernos y las fuerzas que ya pugnaban por el reparto del mundo y por impedir todo progreso político o social. No es de extrañar, pues, que los esclavistas de Cuba hubieran colocado todas sus esperanzas en el éxito de la Esclavocracia sureña.

Venció en la terrible contienda, dura y difícil, como todas las guerras que deciden destinos, el Norte democrático, la bandera popular y progresista de Lincoln. Con ellos fué victoriosa toda la humanidad.

No pudo el gran hombre, sin embargo, conducir a su país por los senderos de la paz constructiva. Asesinado Abraham Lincoln, apenas traspasados los umbrales de la victoria, cayeron las riendas del poder en Andrew Johnson, el Vicepresidente, hombre de compromisos con los enemigos derrotados. Y la victoria total se mediatizó y destiñó, con grave perjuicio para el pueblo americano y su progreso. De entonces datan no sólo las lacras racistas de Estados Unidos, sus horribles discriminaciones, sino también el disparejo desarrollo del país, el sur atrasado y cuasi-colonial, y las limitaciones del progreso y la demcoracia, que sólo en los últimos años han empezado a vencerse. Así se paga siempre en la historia la transacción estratégica entre lo podrido y lo sano, entre lo viejo que muere y lo nuevo que avanza.

En este minuto histórico, cuando los Estados Unidos discurren por un período de pareja significación decisiva al de 1861-1865, la Nación Norteamericana vuelve a pasar por la dura prueba de perder a un gran caudillo, el llorado Presidente Roosevelt, quien no pudo ver siquiera el hecho formal de la victoria, aunque desapareció con la certeza del triunfo final. El mundo se llena de preocupaciones y vuelve su mirada a la lección histórica del pasado siglo. Sin embargo, quizás no haya razón para semejante comparación. El Presidente Truman no es figura transada, a juzgar por todos los datos, entre el munichismo profascista de Hoover-Wheeler-Taft y las fuerzas democráticas que encabezara Mr. Roosevelt.Su historial no es el de Andrew Johnson. El pueblo americano es más maduro. Y otro es el proceso histórico, cuya torcedura significaría ominosos peligros para el mundo y para los propios Estados Unidos.

Ciertamente, las figuras cimeras sobre las cuales trazo estas líneas invitan a la comparación. Tienen mucho de similitud. Y en semejantes condiciones y en crisis de parecida significación, rindieron su tributo a la tierra, cayendo ambos por

(Pasa a la Pág. 74)

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Por JUAN MARINELLO

La grandeza definitiva de un hombre no va unida por fuerza al momento, a la oportunidad de su muerte. Hay hombres grandes que no tienen el privilegio de desaparecer con la mano poderosa y sensible en el timón de una tarea profunda y trascendente. Pero es innegable que la desaparición en lo más empeñado y difícil de la obra otorga al héroe una ancha magnitud y una fecunda vigencia. Porque si el mundo le reconoce el tamaño del servicio, queda en el deber de completarle su destino con la culminación de su propósito.

Franklin Delano Roosevelt muere con el organismo deshecho por el largo trabajo benéfico; pero con el ímpetu tenso y alerta, como capitán en el puente de mando. Combatiente, muere en el combate; trabajador, cae en el trabajo; pensador, cierra los ojos en el esfuerzo de penetrar la realidad y ordenarla a sus fines de justicia. Si su vida fué un alto ejemplo, más lo es su muerte. Y no ha habido muerte más unida, más consustanciada con una vida grande.

Los hombres de acción —los que llevan el pensamiento a la acción—, han de juzgarse muy en conjunto y mucho después del cabo de sus vidas. Frente a ellos se levanta la jauría regresiva, reaccionaria, antipopular; pero también la buena impaciencia de los que piden a cada momento de la historia más de lo que cada momento puede dar. Terminada una existencia de profunda resonancia política, es que vemos su excepcionalidad, lo que la distingue de sus antecesores y sucesores. Es ahora y mejor mañana cuando se ha de medir la singular ejecutoria de Roosevelt en el camino de su pueblo, en la marcha del Continente, en la ordenación del mundo futuro.

Roosevelt es una de las grandes figuras de esta etapa de la historia humana. Sin su lúcida rectoría no podrá entenderse el proceso democrático de este siglo ni el combate decisivo contra la barbarie. Pero para nosotros, para los americanos del Norte y del Sur, es una personalidad gigantesca, de las que señalan una vertiente histórica. La biografía del pensamiento político de Roosevelt, debe ser hecha por un americano de la talla de Earl Browder o de Vicente Lombardo Toledano. Porque, sin negar capacidad interpretativa a los guiadores de otras latitudes, es indiscutible que la acción transformadora, progresista, innovadora de Roosevelt, aunque en sus últimos años se desborde por todo el mundo, es en América —en su pueblo y en las relaciones americanas a que conduce su pueblo — donde deja su más honda huella y su más firme caracterización.

Para medir el tamaño de la acción hemisférica del gran Presidente caído no hay más que ponerse delante, en términos generales, dominante, lo que era antes de su mando la vida política norteamericana y lo que ha sido bajo su dirección enérgica y sagaz. Sin concepciones filosóficas distintas de las de sus grandes antecesores, tiene sin embargo un inusitado concepto de su misión gobernante: lo primero, el pueblo; lo segundo, el respeto a su decisión soberana. En esto es inflexible, valeroso, terco. Y en ello está la clave de su significado histórico.

Roosevelt no es el producto de una gran revolución triunfante. Su misma consecuencia con la democracia que enarbola y practica lo obliga a admitir la triunfante oposición a muchas de sus iniciativas. Pero demócrata hasta el fondo, entiende siempre que tiene él, como máximo responsable de la gobernación de su país y líder de un extenso movimiento de opinión, el deber de trabajar sin descanso para realizar sus criterios. Y como tenía a su espalda la gran corriente progresista, es a la postre un triunfador, un insigne ejecutor del anhelo mayoritario de su nación.

La proyección continental de Roosevelt es una consecuencia capital de su concepción democrática y de su modo original e inquebrantable de realizarla en los Estados Unidos. Bien pronto se percató de que las tendencias reaccionarias, antidemocráticas y antipopulares de su nación avanzaban y crecían en la medida en que organizaban la agresión a las naciones hispánicas de América. El explotador engorda con todos los despojos; pero medra más cuando el despojo se hace a través de sus testaferros y a distancia de su casa. De esta manera puede hasta pasar por honesto; hasta echar sus culpas sobre los pueblos lejanos que «no han tenido energía para el progreso».

La batalla de Roosevelt contra los imperialistas, contra las aislaciones, contra los fomentadores de odios raciales, contra los fanáticos de todas las religiones, contra los enemigos furiosos de la Unión Soviética, es, en última consecuencia, batalla a favor de nuevas y justas relaciones entre los pueblos americanos; porque sólo quien hace brotar en lo interior la responsabilidad democrática puede esperar que las fuerzas expansivas ilegítimas queden un día sin sangre ni poder para oprimir.

Llegada la hora de las máximas responsabilidades, el instante de decir la definitiva palabra al mundo angustiado, Roosevelt está pertrechado de una larga experiencia, que había tenido la virtud de robustecer su fe sin mermar su entusiasmo. Por ello pudo, en una escala universal, imponer su decisión unitaria para hacer valer su credo de libertad. Conocía como pocos hombres las añagazas del reaccionario, la hipocresía

Pasa a la pág. (74)

El Fanatísmo Religioso, uno de los Principales Enemigos de la Unificación

Moral Conunista y Moral Religiosa

Me ocuparé aquí sobre todo, de la cuestión relativa a la moral comunista. Tenéis que hacer de vosotros mismos buenos comunistas. La misión de la Unión de Juventudes es ordenar su actividad política de tal modo que a la vez que estudia, se organiza, combate y fortifica sus filas, se dé, y dé a todos los que la siguen una educación comunista. La educación, la instrucción y el estudio de la juventud contemporánea deben enseñarle la moral comunista.

Pero ¿existe la moral comunista? ¿hay una moralidad comunista? Indudablemente. Frecuentemente se imaginan que nosotros no tenemos una moral nuestra y la burguesía nos acusa con frecuencia a nosotros, comunistas, de negar toda moral. Es esta una manera de escamotear las ideas, de echar tierra a los ojos de obreros y campesinos.

¿En qué sentido negamos nosotros la moral, la ética?

En el sentido que la propaga la burguesía, que deduce la moral de los mandamientos de Dios. Nosotros decimos naturalmente a este propósito, que no creemos en Dios, y que sabemos muy bien que el clero, los terratenientes y la burguesía invocan a Dios para defender sus intereses de explotadores. O, bien, en lugar de deducir la moralidad de los mandamientos de la ética, de los mandamientos de Dios, la deducen de frases idealistas o semi-idealistas que en resumidas cuentas, han tenido siempre una gran semejanza con los mandamientos de Dios.

Nosotros repudiamos toda moral procedente de una inspiración extraña a la humanidad, ajena a las clases sociales.

(LENIN, «La Religión»).

* ° *

Entre las taras más características de que adolecen los pueblos latino americanos, puede mencionarse el fanatismo religioso que viene a ser el producto de una cultura intelectual que desde tiempos remotos estuvo representada por el clero.

Para aclarar lo anteriormente dicho es preciso remontarse hasta el siglo XVI en el cual la enseñanza se hallaba en poder del clero, las profesiones liberales y las disciplinas intelectuales estaban estrechamente ligadas a los cánones. Por aquel entonces los curas y los libros sagrados eran los inalterables depósitos de la verdad científica; la fé lo sustituía todo, no se conocía la investigación experimental y la anatomía era mirada con horror.

Al sobrevenir las guerras religiosas con la conquista de la América Latina, todo parecía indicar que éstas darían una orientación nueva al mundo civilizado; parecían indicar que España quedaría salvada de aquel atraso; más no sucedió así porque se establecieron barreras para que la nueva ruta que había de seguir el pensamiento no se infiltrara en el país. Esto trajo como consecuencia que esas mismas ideas caducas de la intransigencia religiosa, imperantes aún en España y que ya habían sido abolidas en Europa, vinieran a dominar fácilmente en la América Española, lo que dió por resultado el estancamiento durante tres siglos del pensnmiento y las energías de la nueva raza que hizo surgir las conquistas de estas tierras.

Así pues, aquel fanatismo religioso que había convertido a España en un pueblo eunuco y adormilado, se cirnió sobre el porvenir de América como una sombra negra. Y así como en aquel oscurantismo español, la Santa Madre Iglesia señalaba las etapas de la vida y regulaba todos los movimientos de los individuos, América se sintió oprimida en igual forma. Con aquel celo y aquella intransigencia que la caracterizaba, la Santa Madre Iglesia ahogaba en la garganta de los pueblos latinoamericanos cualquier grito de conciencia. Todo se sometió a ella, la escuela, el hogar, la sociedad, todo se movía en aquella estrecha órbita que la religión le demarcaba, lo cual daba como resultado que el individuo lo esperase todo de fuera y nada de su propio fuero interno. Tan palpable era esa realidad que aún en nuestros días aquella maléfica influencia se hace sentir. El individuo vigoroso de aquellos tiempos, se sometía sin meditar sobre ellas a todas las exigencias que la Iglesia le indicaba; confesábase y comulgaba a diario, era un hombre sin voluntad que no se atrevía a hacer algo sin antes invocar alguna imagen o recibir la bendición de un señor cura.

No obstante toda aquella intransigente y meticulosa religiosidad era puramente exterior, pues la energía espiritual permanecía pasiva y aquel espíritu que vegetaba dentro de aquella falsa religiosidad, permanecía estancado e inmóvil. Aquellas almas crecían, y aquel crecimiento no era más que una costra que sobre ellas formaban la ignorancia, el fanatismo, y las supersticiones. Poseían una absurda fé en milagros de santos y santas lo cual ponía al descubierto su total desconocimiento de las leyes físicas, morales e intelectuales que rigen al mundo; poseían además una obediencia ciega, pasiva, incontrastable a un clero terriblemente materialista.

Aquel pues, era el sentimiento religioso de aquella época, aquel fanatismo que impedía todo

(Pasa a la Pág. 71)

EL RACISMO

EL CRIMEN DE LOS CRIMENES

La propaganda del odio racial ha sido y sigue siendo un arma poderosa de la política nazi. Una gran parte de la propaganda nazi gira alrededor del odio de razas; sin éste, le habría sido muy difícil a la Quinta Columna llevar a cabo con éxito sus siniestros propósitos. Adolfo Hitler casi lo confiesa así en una de las pláticas íntimas que sostuvo en 1933, con Hermann Rausching, que a la sazón era nazi también, y quien en nuestra opinión no se halla enteramente libre de la influencia de las ideas adquiridas durante el tiempo que vivió en contacto con los hitleristas. He aquí la forma en que Hitler lo expresa: «Mediante su concepto de raza, el Nacional Socialismo llevará a cabo su revolución, hasta que el Nuevo Orden prevalezca en el mundo. Ningún Dios hebreo será capaz de proteger a las democracias contra esta revolución que va a ser exacmente lo contrario de la gran Revolución Francesa. La propaganda antisemítica es absolutamente indispensable para preparar nuestra lucha en todos los países».

«La Hispanidad».

Estas palabras de Hitler, tienen hoy tanta validez como entonces, por lo que se refiere a la propaganda nazi. Mientras el nazismo se prepara para luchar en la clandestinidad, cuando Alemania sea ocupada por los Ejércitos Aliados, está organizando al mismo tiempo centros encubiertos de propaganda nazi en todas partes del mundo. Algunas veces disimulan sus actividades bajo el nombre de «Hispanidad»; otras en fín, se dedican enteramente a la continuación de la propaganda racial y antisemítica del hitlerismo.

Hace meses una agencia de noticias neoyorkina informó que algunos de los más íntimos colaboradores de Alfred Rosenberg habían desembarcado de un submarino en la Argentina, con el objeto de organizar una red continental de propaganda antisemítica dirigida desde Buenos Aires. El hecho de que en el curso de las últimas semanas se hayan recrudecido las actividades antisemíticas en todo el Continente, puede considerarse como una afirmación de la noticia suministrada por la referida agencia.

Divisionismo.

Es fácil imaginarse lo que los nazis tratan de lograr mediante esta propaganda de discriminación racial. Ellos se han valido del racismo para dividir a los pueblos, y de esta suerte convertirlos en fácil presa de lo que se ha llamado la invasión psicológica del nazismo, precursora de la invasión armada. Ahora pretenden valerse del racismo para meter una cuña en el frente político de las Naciones Unidas. La única esperanza que les queda a los nazis de eludir la derrota, es dividir a los aliados. Pero si esto no puede lograrse, la propaganda racial tiene un segundo objetivo que consiste en dividir a los aliados después de sus triunfos militares, abriendo así una brecha por la cual pueda resurgir el nazismo.

Franco y Perón.

Al hablar del nazismo conviene recordar que ha logrado crear una organización fascista internacional. Aunque por hoy es peligroso manifestar admiración hacia el Nazismo y aunque los partidos fascistas de muchos países nieguen su parentesco con aquél, el hecho es que todas las organizaciones fascistas y grupos que operan bajo las más inocentes denominaciones, están vinculados por la misma ideología y por el mismo destino. Si Franco niega ser aliado de la Alemania de Hitler, lo hace únicamente con el fin de sobrevivir a la derrota del nazismo. Pero al mismo tiempo Franco tiene la esperanza de que esta derrota no será definitiva y que el hitlerismo resurgirá después bajo cualquiera estructura. La Falange está lista para contribuir al resurgimiento del nazismo, ya que si el hitlerismo es aplastado total y definitivamente, no habrá ooprtunidad para el falangismo de seguir viviendo. Lo mismo puede decirse del grupo militarista de Perón (GOU) en la Argentina y los herreristas en el Uruguay, y de cualquiera otra organización fascistas de este continente o de otro lugar del mundo.

Desarme Total.

Ahora bien, si el racismo y el antisemitismo fueron armas que sirvieron para preparar la guerra de Hitler, y si ahora se les emplea para evitar la derrota definitiva del fascismo y para fraguar su resurgimiento, no cabe duda de que constituyen una amenaza para la paz futura. La primera condición para evitar que el enemigo inicie otra guerra, es desarmarlo. Pero también debe privársele de sus armas psicológicas de guerra, que constituyen parte integrante de la estrategia militar. El enemigo debe deponer sus armas racistas y antisemíticas, del mismo modo que debe deponer sus cañones, sus tanques y sus aviones. Debe obligársele a desmantelar el llamado «laboratorio psicológico», al igual que sus fábricas de guerra.

Amenazas a la Paz.

El plan de Dumbarton Oaks para una nueva organización internacional de seguridad estatuye que «el Consejo de Seguridad determinará

ia existencia de cualquiera amenaza para la paz, violación de la paz o acto de agresión, y hará las recomendaciones o decidirá las medidas que deban tomarse para mantener o restablecer la paz y la seguridad». Según hemos dicho, cualquier acto que tienda a propagar las doctrinas raciales y antisemíticas constituye una amenaza para la paz. Por lo tanto, es conveniente que la nueva organización internacional, y especialmente el consejo de seguridad, adopten las medidas necesarias para enfrentarse a la guerra racial y antisemítica, del mismo modo que está enfrentándose a los preparativos materiales de la guerra.

Dice Zaslawsyi.

David Zaslawski, destacado colaborador del periódico «Pravda» de Moscú, analiza este problema en un artículo cuya reproducción estimo de gran utilidad, ya que se coloca admirablemente en la justa posición: «Todavía se oyen voces», dice Zaslawski, «que piden clemencia para los alemanes... Estas voces van a ser silenciadas cuando la tragedia del pueblo judío se de a conocer en todo el mundo al través de documentos minuciosos sobre los crímenes de Alemania. Los criminales van a ser castigados, pero ¿será esa la última palabra en la horripilante historia de la exterminación de los judíos? Indudablemente que no. Este será solamente el principio. Las naciones victoriosas recurrirán a todos los medios para evitar que tales crímenes se repitan. El antisemitismo debe ser considerado como crimen en todos los países que aspiren a llamarse democracias. La afirmación absurda y criminal de que la libertad de prensa y de expresión garantiza la propaganda antisemita es altamente peligrosa... Ni bajo el régimen más absoluto de libertad de prensa se ha permitido jamás que una banda de ladrones publique un periódico para dar a conocer los mejores métodos de saltar trenes y robar casas particulares. El antisemitismo es un crimen mayor que el hurto o el robo.

Leyes Contra el Racismo.

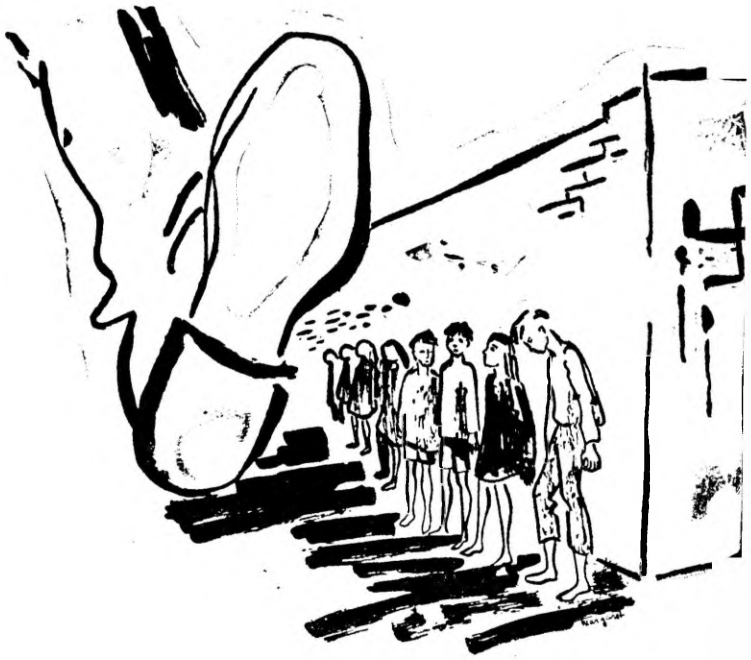
«La promulgación de leyes que castiguen el odio de razas», dice Zaslaswski, «deberá ser un renglón importante en la futura organización de paz y seguridad mundiales. En tiempos de la vieja Liga de las Naciones, cuando cada estado resguardaba su derecho de perpetrar actos de brutal opresión contra los judíos, y cuando las más bajas formas del antisemitismo y del canibalismo, disimulado bajo el manto de la libertad de imprenta, constituían un atributo de la soberanía estatal. habría sido imposible incluír una disposición penal de esta clase en la constitución de un organismo internacional. Pero los tratados internacionales deben poner fin a este estado de cosas».

Ningún hombre o nación amante de la paz podrá estar en contra de la opinión de Zaslawski. El ha expresado con exactitud una de las condiciones indispensables para el mantenimiento de la paz.

EL MATERIALISMO HISTORICO

«Según la concepción materialista de la historia, el factor determinante de la historia es, EN ULTIMA INSTANCIA, la producción y reproducción en la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más de esto. Si, por consiguiente, alguien quiere deformarlo convirtiéndolo en la afirmación de que el factor económico es el UNICO determinante, trasforma la proposición en una frase vacía, abstracta y abusrda. La situación económica es la base, pero los diversos elementos de la superestructura —las formas políticas de la lucha de clases, las constituciones establecidas por la clase victoriosa después de ganar la batalla, etc.—, las formas de la ley —y además hasta los reflejos de todas esas luchas en el cerebro de los combatientes: las teorías políticas, legales y filosóficas, las ideas religiosas y su ulterior desarrollo en sistemas dogmáticos—, ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y en muchos casos tienen preponderancia en determinar su FORMA.»

ENGELS.



El imperiolismo yanqui aún se empeña en discriminaciones en nuestra propia tierra.

EL CASO DE ESPAÑA

Por RUBEN CALDERIO

I

La atención de la opinión pública mundial está concentrada en estos días en el llamado caso español.

Bajo la fuerte presión ejercida por las masas populares, el gobierno francés tomó la iniciativa de recabar de las potencias una declaración conjunta que fuera el principio de la coordinación de enérgicas acciones contra el régimen franquista.

La gestión francesa dió como resultado la conocida nota tripartita. En la nota de las tres potencias, firmada a regañadientes por Francia, se evidenció la política tortuosa de Inglaterra y Estados Unidos hacia Franco y la Falange. La nota tenía el sello de la mediatización, de la ambiguedad y escondía, detrás de estos signos aparentes, las evidencias de un complot criminal contra el pueblo español, contra la República.

La negativa rotunda de Inglaterra y Estados Unidos a incluir en la nota la referencia al carácter del gobierno provisional y la demanda francesa de establecer como media preliminar, el regreso de los republicanos exilados, son indicios de las verdaderas intenciones de la política exterior anglo-estadounidense con respecto a España. Pueden gestionar la salida de Franco del poder, pero no quieren propiciar el establecimiento de la República.

II

La nota ha sido acremente criticada por las fuerzas antifranquistas de todo el mundo. En Francia, donde se produjo la iniciativa oficial reflejando la indignación del pueblo ante los crímenes crecientes de Franco, la desilusión provocada por la nota tripartita se ha manifestado casi con violencia.

En Inglaterra, donde los círculos laboristas afectos al gobierno son cautelosos en sus censuras a la política exterior del gabinete, la nota ha sido calificada de falta de realismo, de llevar en sí misma provocadoras contradicciones.

En los círculos republicanos españoles exilados la reacción ante la nota tripartita ha sido casi de amargura, manifestada al declarar el gobierno de Giral que la nota ignora al gobierno republicano en el exilio. Los antifranquistas unidos sólo admitirán la República; no pueden convenir en un gobierno provisional mediatizado por monárquicos y falangistas, aunque sea sin Franco. Esta declaración sintetiza el sentimiento y la opinión de los republicanos exilados y de todo el pueblo español.

Todas las fuerzas democráticas y progresistas del mundo que comprenden y sostienen la lucha del pueblo español contra la tiranía franquista han apreciado la nota tripartita en su verdadero contenido.

III

Francia, disgustada por la nota tripartita que no responde al espíritu de la iniciativa del cierre de la frontera y de la presión que debe ser ejercida contra Franco a través de los canales diplomáticos y comerciales para facilitar la lucha del pueblo español por el derrocamiento de Franco y la Falange, ha decidido presentar el caso español ante la Organización de las Naciones Unidas, denunciando la existencia del régimen franquista en España como un peligro para la paz del mundo.

Inglaterra y Estados Unidos ya han manifestado su oposición al intento de Francia, Polonia y la Unión Soviética son partidarias de la intención francesa. Si el caso fuera presentado ante el Consejo de Seguridad, además de los votos de la Unión Soviética y Polonia, la proposición francesa contaría, seguramente, con el apoyo de México, Yugoeslavia, Checoeslovaquia y otros países; y los Estados Unidos e Inglaterra se encontrarían colocados en una situación difícil. De todas maneras, el solo anuncio de la intención francesa ha puesto las cartas sobre la mesa y los Estados Unidos e Inglaterra han mostrado sus verdaderas intenciones al emitir la nota tripartita. Ahora resulta absolutamente claro que la nota fué para los Estados Unidos e Inglaterra la manera de frenar la acción de Francia contra el régimen de Franco, el medio de seguir manteniendo su vieja actitud de colaborar con Franco, mientras se habla de antifascismo y de amor a la libertad y la democracia.

(Pasa a la Pág. 67)

Franco el criminal español a quien la reacción más negra quiere mantener en el poder.

Mensajes de la Juventud

SEMANA MUNDIAL DE LA JUVENTUD de 1946—
La semana mundial de la juventud ha sido celebrada en el mundo entero con los objetivos siguientes:

I.—Construir la paz. Actividades educativas y prácticas para sostener la Organización de las Naciones Unidas. Amistad internacional de los jóvenes. Servicio de la juventud. Actividades recreativas y culturales.

II.—Construir la F.M.J.D.

III.—Reconstrucción y asistencia.

———

Telegrama enviado por el Secretariado de la F.M.J.D. a los miembros del Consejo y a los Comités Nacionales de Coordinación:

«Con motivo de las manifestaciones mundiales de celebración de la semana internacional de la juventud, saludamos cariñosamente a toda la juventud democrática trabajando por establecer paz justa y durable, por construcción fuerte Federación Mundial Juventud Democrática, por reconstrucción y asistencia países desvastados, por fraternidad y comprensión mundiales de todos los jóvenes sin consideración de raza, de color, de creencia. La guerra mundial ha terminado pero a través de las Naciones Unidas los jóvenes despliegan los más grandes esfuerzos para eliminar todo vestigio fascismo y todas maniobras poniendo en peligro la paz del mundo y el porvenir de la juventud. Exitos para vuestra celebración semana mundial de la juventud. De BOYSSON y Secretariado de la F.M.J.D.» 19-3-46.

Emisiones radiofónicas han sido hechas desde París por una de lan Secretarías describiendo las realizaciones de la Semana Mundial de la Juventud.

———

Según los mensajes recibidos es evidente que la cuestión de la construcción de la paz ha ocupado la primera plaza en la celebración de la Semana Mundial así como el deseo de desarrollar los lazos de amistad y de comprensión ya indestructibles con la juventud de los demás países.

———

TELEGRAMAS RECIBIDOS DURANTE LA SEMANA MUNDIAL DE LA JUVENTUD EN LA SEDE DE LA FEDERACION

ALBANIA.—

A la juventud de la India: Reunidos en vastas manitaciones por fraternidad internacional juventud saludamos juventud india ansiosa de libertad. Os deseamos éxitos en todos vuestros esfuerzos y una vida y un porvenir dichosos.—BEASH (Juventud antifascista Albanesa).

AFRICA (DEL SUR.—

Consejo de la juventud progresiva saluda Federación Mundial con motivo celebración semana mundial de la juventud. RUTH FIRST, Consejo de la Juventud Progiva.

GRAN BRETAÑA.—

Delegación .Británica a la Conferencia Mundial d la Juventud saluda juventud del mundo con motivo de la semana mundial de la juventud. Nuestra lucha común y victoriosa contra las fuerzas de la agresión y la tiranía ha creado una posibilidad sin precedentes de comprensión internacional, de buena voluntad y de cooperación.

Estamos orgullooss que la reciente concentración histórica en el curso de la cual fue fundada la Federación Mundial de la Juventud Democrática haya tenido lugar en Londres y afirmamos nuestra decisión de hacer de la Federación una expresión patente de las aspiraciones de la juventud deseosa de libertad en todos los países.
Presidente: Penry JONES—Secretario. Rodney DOBSON.

(Transmitido por los servicios europeos de la B.B.C.)

BULGARIA.—

Sofía.—Los representantes de la Juventud Democrática búlgara reunidos con motivo de la inauguración de la cuarta semana mundial de la juventud os envían el saludo más sincero y prometen sostener activamente la Federación Mundial de la Juventud por la supresión de todos vestigiso del fascismo amenazando la paz mundial y el porvenir dichoso de todos los jóvenes y muchachas. La juventud búlgara será fiel a vuestra consigna: «Jóvenes, Uníos! Adelante por una paz duradera». Persuadidos que la juventud del mundo no olvidará jamás los innumerables sacrificios y los sufrimientos indecibles del pueblo búlgaro en la lucha contra el fascismo esperamos que Bulgaria recibirá a justo título vuestro apoyo para concluir una paz justa que será una nueva garantía para el establecimiento de una paz mundial duradera. Creemos en el éxito de la solidaridad de la juventud del mundo y prometemos sostener sin reservas la Federación Mundial de la Juventud Democrática.

Dr VUTOV.

CANADA.—

Queridos amigos: Saludo cariñoso a vosotros y a vuestra organización con motivo de la celebración de la semana mundial de la juventud del 21 al 28 de Marzo de 1946.

En el Canadá muchos jóvenes celebran la semana mundial de la juventud en las organizaciones con manifestaciones culturales, reuniones, actividades particulalares de sus Clubs, etc. Una atención particular es dedicada a la prensa que toca ampliamente a la juventud. Esperamos que la Semana Mundial de la Juventud será celebrada en el Canadá por un número de jóvenes mayor que nunca....

Os enviamos nuestras felicitaciones más sinceras y os rogamos transmitais nuestros saludos a todos nuestros amigos.

(Pasa a la Pág. 67)

PELIGRA LA SOBERANIA NACIONAL

El imperialismo se muestra cada vez más agresivo y más violento en todo el mundo; esto se refleja fielmente en Panamá, en donde las corrientes del neofascismo están siendo revividas y alentadas tanto por la burguesía imperialista como por los grupos monopolistas de Wall Street. Más aún, los incendiarios de las conflagraciones mundiales han visto en la nación panameña un campo propicio para sus actividades antipopulares; y así tenemos que la consigna imperialista de la discriminación racial se está cumpliendo al pie de la letra en la Zona del Canal; y el gobierno nacional, cediendo ante la presión de afuera, está tratando, por todos los medios, de hacer nulas las reivindicaciones de la clase trabajadora.

Esto no es un fenómeno que ocurre solamente en Panamá; es un fenómeno que está sucediendo a lo largo de todo el continente americano, dirigido a escamotear las conquistas logradas por los pueblos de todo el mundo.

Después de haber finalizado las hostilidades en el campo de batalla entre las Naciones Unidas y las huestes fascistas, nos encontramos con que los hombres de la banca y del mercado, aliados a los restos del feudalismo, no contentos con la matanza que se consumó en el mundo entero, no satisfechos con la masacre de inocentes llevada a cabo por los ejércitos imperialistas, están tratando ahora, en

(Pasa a la Pág. 70)

APROBAMOS

El movimiento sindical en nuestro país.

El sistema democrático soviético.

El triunfo del régimen francés sobre las famosas dos cientas familias de Francia.

La industrialización de los países latino americanos.

La escuela laica, libre de prejuicios religiosos.

El movimiento de resistencia indonesia contra el imperialismo inglés.

Las relaciones con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

La acción democrática de los pueblos contra Franco.

La intervención del Estado en la vida de la Nación.

Que se condene al traidor Mihalovitch.

El movimiento de las entidades progresistas contra la discriminación racial en la Zona del Canal.

La ciudadanía a los 18 años.

La unificación de los países latino americanos.

La destrucción de la sociedad burguesa en que hemos venido viviendo.

La abolición del latifundio.

La instauración de una sociedad más social y más justa.

La idea de que la tierra debe ser de quien la trabaje.

La actitud combativa del diario la Opinión.

Construcción de la Universidad Interamericana.

La resistencia de los estudiantes y de todas las entidades progresistas frente a la consagración de los artículos 35 y 36 en nuestra Constitución.

CONDENAMOS

Los feudales artículos 35 y 36.

La intervención de la Iglesia en la política.

El carácter mercantilista de nuestra prensa.

A los proveedores e incendiarios de la guerra.

A los autores de las masacres de indonesios, indios, griegos y estudiantes egipcios.

A los que atacan al nuevo régimen francés.

A los que tratan de destruir las conquistas de la clase trabajadora.

A los que dicen que Franco no es una amenaza para la seguridad mundial.

A los que nos quieren mantener al margen del progreso.

A los enemigos divisionistas del movimiento estudiantil.

A los que se oponen a que los maestros se sindicalicen.

A los que se oponen a la industrialización de los países latinoamericanos.

A los que se valen de los movimientos populares para alcanzar puestos públicos.

Al imperialismo en todas sus manifestaciones.

Al Vaticano cuando se opuso al movimiento de independencia de los pueblos latinoamericanos.

Las actividades del clero falangista en la América Latina.

A los explotadores del sentimiento religioso.

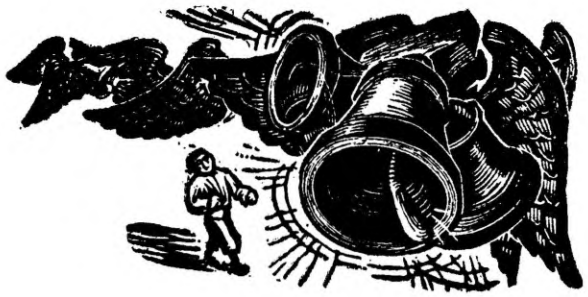
La discriminación racial en la Zona del Canal.

El golpe contra la república española.

La intromisión del imperialismo inglés en las elecciones griegas.

La masacre de la plaza Bulnes.

AMOR DE AYER
- o -
PRIMER ENSUEÑO DESVANECIDO



* ° *

Ernesto había nacido y vivido en un ambiente pobre, alegre unas veces y monótono en otras. Nunca durante su infancia había sufrido los reveses que brinda el destino, gracias a sus padres cultos y buenos que se habían esmerado en dar a este una educación más o menos perfecta.

Hasta después de los 13 años fué cuando vino a sentir las amargas heridas que proporciona la vida. Fué entonces cuando sintió de veras en carne viva el dolor más profundo que la Parca pueda brindarle a un ser humano. La muerte con su fatal guadaña segó la rosa primaveral de la vida de su hermano y luego la existencia de su anciano padre. Entre otros sinsabores que sufriera una alma tierna como la de Ernesto, puede citarse también la separación de su hermano mayor del hogar.

Sin embargo, ninguna de esas circunstancias habían menoscabado la inclinación que él sentía por los estudios. Interesado en seguir aprendiendo y apoyado por su madre, una vez finalizados sus estudios secundarios, decidió ingresar a uno de los colegios de la ciudad para prepararse en el ramo educativo durante el período de vacaciones.

Dentro de aquel grupo de muchachos y muchachas, que conjuntamente cursaban con Ernesto aquellos estudios de pedagogía, había una joven llamada Lina que había cautivado de una manera sorprendente el corazón de Ernesto. No obstante, aquel amor que sus miradas denunciaban ante los demás, permanecía encerrado en el corazón de ambos por diversas razones. El no se atrevía a confesar a Lina el amor que sentía por ella y ésta por el contrario, esperaba de aquel la frase ansiada, dulce y risueña que uniera sus vidas.

Un día cuando Ernesto meditaba, asomado a una de las barandillas de la terraza de aquel colegio, acercose Lina decididamente y en frases francas y desconcertantes dió comienzo a un diálogo que venía a ser como el preámbulo de la historia triste que el corazón de Ernesto encerraba.

—Ernesto, yo me imagino y casi puedo asegurarlo que tú tienes algo que decirme, algo que te hace sentirte retraído y esquivo cuando nos encontramos cerca o frente a frente,

—Lina! —exclamó Ernesto por toda respuesta.

—No me interrumpas —dijo ella como decidida a poner en claro aquella situación desesperante que envolvía al hombre que amaba; las demás compañeras de clase —continuó— dicen que... que... estamos enamorados y que tratamos de ocultar algo, que en realidad no existe.

—Lina, vida mía, —interrumpió Ernesto— eso desearía yo que fuera verdad; pero...

—Pero qué?

—Pero hay algo que deseo y debo decirte antes de entablar nuestra amistad. Ven toma asiento aquí al lado mío que voy a tratar de referirte lo que me acontece, aun cuando creo que no voy a tener tiempo porque es una historia muy larga y ahora mismo tocarán la campana para entrar a la tercera hora de clases. Sin embargo quiero que me prometas una cosa, en caso de que no pueda acabar o mejor dicho ni principiar lo que voy a contarte, nos veremos a la salida?

—Te lo prometo.

En efecto, cuando Erensto se disponía a dar comienzo a la historia, la campana dejó oír su nota discordante en aquella calurosa tarde Los 45 minutos de aquella clase de Historia transcurrían lentamente y de vez en cuando Ernesto escudriñaba con la mirada el rostro de aquella mujer a quien tanto amaba, preguntándose si aquella muchacha ingenua, cuyos ojos parecían dos trozos de diamantes que daban vueltas rápidas en aquellas órbitas grandes y profundas, sabría comprender lo que la realidad le forzaba a decir

Otra vez sonó el bronce de la campana para poner punto final a las labores del día. Juntos entonces emprendieron la ruta hacia sus hogares. Una mirada interrogativa fué suficiente para que Ernesto iniciara su relato harto doloroso.

Una desconcertante pregunta fué el comienzo del diálogo.

—¿Has amado alguna vez Lina?

Ella sorprendida por la inesperada pregunta, titubeó un instante y luego contestó categóricamente a la pregunta de su amigo.

—¿Has sentido o has visto alguna vez tus sueños, tus ideales, derrumbarse ante tus ojos con la rapidez inaudita con que el viento arranca las hojas de los árboles?

Lina no contestó; pero en sus ojos inyectados en llanto, se hallaba la respuesta. Ella había amado ciertamente a un hombre; pero sólo por el breve lapso de 22 días; 22 días que habían sido la gloria para aquella criatura, víctima de las mentiras de esos tantos Casanovas, 22 días que se habían trocado en honda amargura y desdicha para aquella alma dulce y cariñosa; 22 días que debía irremisiblemente ahogar en la copa del olvido.

Después de aquellas preguntas, todo habíase sumido en un profundo silencio.

Ernesto prosiguió sin darse cuenta del efecto que su pregunta había causado en el corazón de su amiga. Ustedes las mujeres —continuó —tienen sus sufrimientos y poseen sus diversas experiencias de la vida, experiencias que se truecan en penas; pero son penas amortiguadas por las lágrimas. Las lágrimas son aliciente benéfico

y sagrado para mitigar los dolores del alma; un minuto de llanto diariamente acorta a una mujer el plazo largo de su dolor; en cambio nosotros los hombres tratamos inútilmente en ahogar nuestros dolores en una copa de licor o hacer desaparecer y esfumarse los mortificantes pensamientos de nuestra mente con el humo azul de un cigarrillo; otros por el contrario ahuyentamos de nuestro cerebro aquellas ideas que nos martirizan, aquellas penas que nos agobian mediante largas caminatas, mediante una infantil distracción en el cinematógrafo o haciendo pagar a otras inocentes lo que una de ustedes causó en nuestras vidas; y este es mi caso. Pero por qué nosotros los representantes de la varonilidad, nos valemos de estas artimañas? ¿Sabes por qué? Porque los hombres no sabemos llorar.

—Te comprendo perfectamente Ernesto —insinuó Lina.

—Sin embargo, eso no es lo que te he querido explicar; voy a irte rápidamente al grano.

Así, nuestros buenos amigos habían llegado a la histórica, a la romántica plaza de Francia Las Bóvedas, y buscaron asiento frente al mar, que en aquellos momentos estaba apacible y semejaba una alfombra verde cuyas fosforescencias parecían trozos de estrellas desprendidos de aquellas luminarias nocturnas.

La tarde tocaba a su fin, el sol ya muy bajo y escondido tras una nube nacarada enviaba a la tierra pálidos destellos de luz.

—Ernesto —dijo Lina, con cierto gesto de admiración en su rostro—, te noto pálido, qué te pasa? te sientes mal?

No... no, es simplemente que la relación de esa historia me ha emocionado bastante.

—Bueno entonces es mejor que lo dejes para otro día y por hoy volvamos.

—No Lina — exclamó Ernesto angustiosamente — es preciso que yo termine este relato hoy, no puedo soportar más la angustia de encerrarlo en mi pecho por más tiempo.

—Comprendo tu interés en contarme tu historia y me interesa en demasía pero no deseo de ninguna manera que ella sea la causa de una recaída tuya,

—Pero no entiendes, alma mía que sin antes haberte relatado íntegramente esta historia no me podré decidir, es decir, no me sentiré lo suficientemente seguro y fuerte para declararte a tí el amor que siento por tu persona?

—Lo comprendo todo eso, Ernesto; pero porqué no abandonar eso por hoy y mañana cuando estés un poco mejor me seguirás contando no te parece? Además te aseguro que no defraudaré tus esperanzas.

—Lina —gritó Ernesto al mismo tiempo que atraía hacia el suyo al cuerpo de su amada.

Y asi bajo la acogedora penumbra de la noche partieron rumbo a sus hogares.

Al día siguiente, después de finalizadas las labores escolares, encaminaronse nuevamente hacia la Plaza de Francia. Los compañeros de grupo murmuraban acerca de los jóvenes cuyo cariño era hasta ahora un sentimiento casto.

No obstante, Ernesto dejaba traslucir sus sensaciones de amor en versos risueños que dedicaba gentilmente a su adorada Lina.

Como se vé aquel herido corazón le restaba un poco de amor y pasión abrasadora. Lina complacíase al leer aquellos versos y ruborizábase al saber por boca de su amado que eran dedicados a su gentil persona.

Llegaron al mismo banco del día anterior y tomaron asiento cómodamente en él. La brisa marítima, suave y pasajera, retozaba en los cabellos lacios de Lina; el mar con su monótona canción de las olas que chocaban en el muro, se hallaba calmado igual que el día anterior.

—Bueno, ya estamos aquí —experimentó Ernesto con un acento mezcla de decisión y amargura.

—Ernesto, por qué insiste tanto en contarme ese pasado tan doloroso para tí si sin necesidad de ello podíamos muy bien amarnos y alcanzar nuestra felicidad?

—Amor mío, ese pasado a que tú te refieres pesa sobre mí como una capa de plomo y estoy seguro que si yo no desalojo esa historia que me agobia, jamás podré hallar paz y felicidad en nuestro amor.

—Ya que insistes, no me resistiré más a escucharte.

—Gracias, amiga mía, tú sola puedes comprenderme.

Lina sonrió y entrelazó sus manos con las de Ernesto.

—En fin, comenzaré por decirte que cierta vez que me dirigía al colegio, era una necesidad mía tomar un auto-chiva que me condujera a mi alma mater que en ese entonces era el Instituto Nacional. Al subir al vehículo, un vaivén de la chiva me hizo ir hacia un lado y pisar el delicado pie de una joven, que indignada exclamó al instante:

—Hum... no se fija donde pisa.

Después de haberme acomodado en el asiento trasero del vehículo y opuesto a la joven, me limité a pedirle mil excusas.

Respuesta ya de la ira, ella aceptó mis disculpas y se limitó a decir:—Está bien, está usted perdonado.

—Gracias, —respondí— es usted muy generosa.

Ella sonrió dulcemente y bajó parsimoniosamente el rostro.

Era ella de regular estatura, gruesa de unas piernas que soportaban un cuerpo esbelto y bien modelado, tenía la cabellera como el negro carbón de piedra; en su rostro de puro óvalo, sus pupilas trigueñas brillaban como dos monedas de plata Su boca roja y pequeña, sus ojos negros cual espesa selva en los cuales los rayos de Febo no penetran, despedían una mirada sutil y atractiva, en su cuello trigueño un precioso collar de oro titilaba incesantemente.

Aquel angel que aquella mañana saliera a mi paso, me había cautivado completamente, nunca había amado pero sentía una corriente eléctrica recorrer íntegramente mi cuerpo cuando durante la travesía, los ojos de aquella criatura se cruzaban con los míos.

Estaba yo tan extasiado en contemplarla cuando de sus rojos labios brotó divina y suavemente la voz de «parada». Descendió del vehículo en la estación de autochivas que queda frente a la tienda de abarrotes de La Flor Panameña. Se dirigía también al colegio que según me cercioré por el uniforme que portaba y el lugar donde había descendido, era la escuela Profesional.

—Qué hiciste tú entonces? —interrumpió Lina.

—Que qué hice yo? Pues sencillamente continué en el auto-chiva hacia mi colegio con un pensamiento fijo en la mente: buscarla hasta encontrarla cuando saliese de la escuela.

Así pues cuando regresé del colegio, después de haber pasado un día intranquilo, de haber sufrido varias amonestaciones de los profesores por estar pensando en cosas fuera de cuanto se trataba en clases, lo primero que hice, después de cenar, fué salir en busca de aquella mujer de vaga hermosura que me había trastornado completamente.

— Y la hallaste? —inquirió Lina inquietamente.

—No —respondió Ernesto—, no la hallé, mi búsqueda fué inútil, recorrí todo aquel pintoresco pueblo de Pueblo Nuevo de las Sabanas y fué en vano todo intento de encontrarla; pero me quedaba la esperanza de encontrarme con ella nuevamente en algún auto-chiva. No obstante los días pasaron sin ningún resultado a mi favor. El tiempo continuó su carrera loca y su figura como una obsesión, como una pesadilla, persistía en mi memoria, como algo imposible de quitar, como algo indeleble.

▭

Un vecino nuestro había construído un pequeño «Chalet» al lado de su propiedad que a su vez era contigua a la nuestra y ya lo había alquilado; pero ni yo ni ninguno de mi familia sabía quienes serían los nuevos cecinos.

Pasaron algunos días y cuando menos lo esperaba, como si el Destino hubiese oído mis ruegos, la ví venir con aquel paso altivo con que semanas antes la había visto alejarse; más no fué ese el límite de mi profunda sorpresa, mi admiración llegó a su clímax cuando supe que la familia de ella era precisamente la que iba a tomar el «chalet» que mencioné hace un momento.

Imagínate Lina cuál no sería mi dicha, cuál no mi alegría, cuál no mí felicidad. Salí entonces al balcón de mi casa para contemplarla mejor. Quizás bajo el influjo magnético de mis ojos, los ojos de ella volvieron su mirar hacia mí, yo no pude menos que saludarla; la emoción me embargaba y cualquiera palabra que hubiese querido pronunciar hubiese resultado inútil porque al alegría misma que sentía no me dejaba hablar.

Los días transcurrieron sin haber podido aún tener la oportunidad de dirigirle la palabra.

Más fue una noche de terciopelo cuando los astros brillaban en el espacio divino y el cielo se vestía de azul, cuando, conversando con unos amigos del mismo barrio, me enteré que ella estaba enamorada, locamente enamorada de uno de mis mejores amigos, Miguel. Aquella revelación había surtido en mi alma el efecto de una puñalada; nunca había amado y ahora cuando sentía por primera vez en el apacible correr del río de mi vida, la llama del amor quemar con todo su ardor mi corazón, pude contemplar con desesperación que esa mujer era ajena y no solo ajena, sino la novia de uno de mis mejores amigos y condíscipulo. Yo sé muy bien que otro en mi caso no hubiera cometido la tontería que yo cometí y hubiera luchado con todas sus fuerzas contra aquel hombre que se interponía entre ella y yo; más mi dignidad y el tiempo detenido con que pensé aquello me hicieron reflexionar en sentido contrario.

Sin embargo aquel incidente no cambió en lo más mínimo el sentimiento sublime y apasionado que sentía hacia ella; la seguí amando en silencio y sufrí solo la pena de sentirla ajena.

—Oh! Ernesto que corazón más noble —interrumpió Lina nuevamente.

—No, aquello no era nobleza de corazón. aquello era un deber ineludible que tenía que cumplir.

—Vamos y qué hiciste después?

—Bueno me dediqué a estudiar o bien a veces llegaba tarde a la casa solo por no toparme con sus miradas que siempre me esperaban en la ventana de su casa.

—Qué tormento aquel!

—En realidad si era un cruel tormento; una tarde —prosiguió con un aire de tristeza— cuando andaba en busca de un ave que se había perdido del gallinero de nosotros, cupo la casualidad que nos encontrásemos cara a cara.

—Buenas tardes, señorita —le dije.

—Buenas tardes joven, —murmuró ella —qué se le ofrece?

—Nada, nada repuse e iba retirarme cuando...

—Espere un momento —dijo ella— no es usted —continuó— el joven que iba conmigo en la mismo auto-chiva y que....

—El mismo —interrumpí—. Aquella tarde cuando volví del colegio traté de localizarla; pero fué en vano.

—Localizarme? —interrogó ella curiosamente.

—En efecto, repuse con franqueza y decisión.

—Pero no le comprendo...

—Es algo incomprensible acaso, el que un joven encuentre a una joven hermosa por casualidad y al instante simpatice con ella y quede prendado de su belleza?

—Me sorprende usted, de todas maneras gracias por el piropo, pero no sé....

Pero que... —inquirí.

Un silencio profundo se produjo. Un silencio que yo corté con esta pregunta:—Es él, ¿verdad?

—Quién? —inquirió sobresaltada.

—Miguel —respondí— no trate de ocultármelo, ya lo sabía de antemano, he sido un torpe; no pude contenerme, le ruego que me perdone. Buenas tardes.

—No, no se vaya —murmuró ella—. Lo conoce usted?

—Sí, fuimos condiscípulos y es uno de mis mejores amigos. Es un buen muchacho y confío en que la hará feliz.

Ella inclinó su melenuda cabeza, su rostro se había comprimido, todo indicaba que dentro de ella se efectuaba una lucha terrible.

Apresureme entonces a indagarle acerca de la causa de aquel brusco cambio de su fisonomía.

—Qué le sucede? Está usted pálida

Ella no contestó.

—Me imagino que se habrán disgustado eh?

Alzó el rostro y tras un largo suspiro respondió afirmativamente a mi pregunta.

—Se nota que usted lo ama demasiado —reflexioné.

—Si lo quiero mucho; pero nuestro noviazgo es un fracaso.

¿Un fracaso? —interrogué yo tratando de ocultar el efecto que la confesión que me acababa de hacer causaba en mi alma.

—Mi madre se opone a nuestras relaciones y contínuamente me reprende por él.

—Más no sabe usted que el amor todo lo vence —repuse yo para aliviarla.

—Tiene usted razón; pero ya ve ,estamos disgustados

—Ah ya comprendo, tiene usted que luchar contra los regaños constantes de su madre y contra los sobresaltos de Miguel.

—Efectivamente así es.

—El problema está en resolver primero el asunto de los disgustos entre usted y él y luego que se entienda con su madre, es la mejor solución.

—Usted parece haber tenido una experiencia profunda en esto.

Profunda en realidad era la herida que me acababa de abrir con aquellas palabras; pero yo pretendí hacer caso omiso de ellas.

—¿Cuántos años tiene usted?

17 años —respondí.

¿17 años? Caramba —exclamó— tiene usted tan poca edad y sin embargo posee usted un gran conocimiento de la vida que a pesar de tener yo 19 años no lo poseo.

—Gracias por su elogio; pero si es cierto lo que dice, esto no es más que la consecuencía de una vida sufrida y falta de cariño y amor, digo esto porque cuando creía haber hallado la felicidad, lo que he hallado es la desdicha y el desengaño.

—¿Cómo así? ¿Ha sufrido usted algún desengaño amoroso?

La miré a los ojos con una mirada mezcla de desesperación y cobardía y sin atreverme a responder en la forma que debía haberlo hecho, me limité a decir:—En realidad así es pero más vale que no hablemos de ello ahora, y limitémosnos a solucionar el problema que ahora ocupa nuestra atención. Para ello es necesario que me refiera usted exactamente lo que le sucedió con Miguel.

—Si usted cree que puede ayudarme no tendré obstáculo en contarle toda mi vida si es posible.

Ernesto sonrió con amargura.

Reclinándose cómodamente en el sillón en que estaba sentada, Graciela ,que así se llamaba refirió punto por punto a Ernesto sus relaciones con Miguel y este consintió en concederle toda la ayuda que estuviese a su alcance.

—Qué lealtad de hombre —interpeló Lina—, cuando de veras se te presentaba la oportunidad de hacerla tuya te resuelves a ayudarla, a ayudarla a que estableciera relaciones con el que te la arrebataba irremisiblemente de tus manos.

—Qué gesto! sin duda alguna, te mostrate como un dechado de varonilidad y nobleza.

Ernesto no supo qué contestar. Parecía como si la penumbra oscura en la que sumía la noche se hubiera adentrado en su alma.

Pareces cansalo, es preferible que partamos para nuestras casas; el sol se ha ocultado y ya la noche nos brinda su manto azul adornado de polícromos alfires de luz. Ven... levántate.

El parsimoniosamente como si las palabras últimas que había pronunciado Lina, hubiesen sido la sentencia magna de un juez, las repitió en silencio y luego alzando los ojos al cielo tachonado de polícromas luminarias nocturnas, asintió a la petición de Lina.

Así, se perdieron por la larga escalera de la Plaza hacia sus hogares. Lina cada vez más adoraba a aquel hombre que ella consideraba todo un héroe, un dechado de lealtad y caballerosidad. Ernesto interesado como estaba en terminar su historia no advertía el vivo e intenso amor que había despertado en el corazón de aquella chiquilla que tenía un año menos que él pero que lo comprendía con la misma facilidad con que en un tiempo comprendiera él a su idolatrado y primer amor de su vida, Graciela.

A la tarde siguiente, el trayecto fué el mismo hasta Las Bóvedas. En el camino venían discutiendo largamente acerca de un tema muy interesante por cierto y se había tratado en la clase de Historia.

—Dejemos ese tema y concretémonos a la historia tuya que ayer quedó en una parte bastante interesante. Quieres? —insinuó Lina apenas hubieron llegado a Las Bóvedas. aquel recinto que era testigo mudo de la historia que entre Lina y Ernesto se desarrollaba.

—Bien mi querida amiga oyente, tome asiento y ponga atención a la continuación del cuarto episodio de mi historia, de mi primera aventura amorosa, —dijo Er-

nesto con una sonrisa burlona en los labios, una sonrisa que en vano trataba de ocultar la angustia que oprimía su corazón.

—Estoy ansiosa por saber lo que sucedió después que Graciela te confesó las relaciones de ella con Miguel— adelantóse a decir Lina.

—Bien después de aquel relato que Graciela me hiciera, opté por hacer todo lo que estuviera a mi alcance para que Chela y Miguel restauraran sus truncas relaciones amorosas; aquella acción era para mí como un abismo que se abría entre Chela y yo; era la tumba de mi amor cavada con mis propias manos; pero era algo que me hacía sentir orgulloso de mí mismo, me hacía feliz la idea de que Chela volviera a gozar de su felicidad; pero cuán lejos estaba yo de pensar que aquella nueva unión iba a traer consigo consecuencias terribles para Chela y aún más para m.í

—No te comprendo —interpeló Lina.

—Pues ahora lo comprenderás. Como te iba diciendo Chela y Miguel restauraron sus relaciones; las citas se sucedieron a menudo, casi continuamente. Pero un día llegó a los oídos de la madre de Graciela, a causa de unos rumores que nunca faltan, unas frases insultativas que según se lo afirmaban, Miguel había inferido en contra de su hija. Por supuesto, la madre herida en su amor propio e indignada buscó afanosamente a aquel atrevido que había tenido la osadía de atentar contra la dignidad de su hija. Y esa misma noche, esperó largamente y llena de ira por la llegada de Miguel.

Eran las 8 y media de la noche cuando por la loma que caracterizaba el camino que conducía hacia la casa de Miguel apareció éste, que parsimoniosamente caminó hasta eliminar la distancia que lo separaba de la madre de Lina.

—Buenas noches, señora Ofelia —susurró Miguel.

—Buenas no se las voy a hacer yo —contestó la señora Ofelia airada—. Venga acá —continuó— que quiero y que me concierne sobre manera.

—Me sorprende su actitud; pero de todas maneras, usted tiene la palabra —limitóse a decir Miguel.

Entonces la señora Ofelia tomando una posición arrogante, empezó:—He sabido que usted anda diicendo por allí que mi hija no lo deja tranquilo y que usted le ha manifestado que no quiere saber nada más de ella y que sin embargo ella insiste en seguirlo.

—Señora, ¿quién le ha dicho a usted semejante cosa?— inquirió Miguel exaltado.

—¡No se excite tan pronto jovencito, porque de nada le va a valer, la persona que me lo dijo es una persona en quien yo puedo confiar y a quien doy mi más entero crédito!

Miguel turbado, inclinó la cabeza; con aquel gesto demostró que aceptaba aquella acusación tan burda y tan cruel y que por tratarse de él, resultaba por demás inicua, y baja.

—Bueno joven, continuó diciendo la señora Ofelia— le voy a decir a usted algo y esto es terminante, deseo que no vuelva a ver usted a mi hija otra vez y cónstele que usted no es digno de ella; yo prefiiero entregarle mi hija a un carretillero antes que a un individuo como usted que en lugar de llevar pantalones debería portar faldas, porque no posee usted ni el menor rasgo de varonilidad.

Nada le restaba decir a Miguel y sólo levantó la cabeza para ver alejarse a la madre de Chela que en el modo de caminar se notaba la cólera que la embriagaba Contrito y con la verguenza que le asomaba a la cara dió media vuelta y se retiró.

La señora Ofelia al llegar a su casa, amonestó seriamennte a su hija y llegó hasta a propinarle una soberbia gaznatada.

<>

Aquello era algo a lo cual no podía dar crédito, algo que surtía en mí el efecto de una terrible puñalada por la espalda. No podía concebir como era posible que unas relaciones que yo había contribuído a restaurar se quebrantaran así en la forma más vil y grosera. Nunca creí que Miguel hubiera llegado jamás a tal estado de bajeza moral. Y lo que más me atormentaba era la idea del estado en que estaba Chela. Me parecía verla irguiéndose arrogantemente ante mí para reprocharme el haberla ayudado a restaurar sus relaciones con aquel malvado, aquel hombre indigno de su cariño y de sus caricias.

Más no sucedió así. Como a eso de las diez de la mañana, Chela me llamó para referirme lo sucedido; ella ignoraba que yo ya lo supiese. Su rostro reflejaba una pena honda y amarga, las ojeras negras y el cabello un poco despeinado por el viento le daban un aire de tristeza y de dolor a su persona.

—Neto —me dijo— sabes lo que sucedió ayer entre Miguey y mi mamá?

—Desgraciadamente si me pude dar cuenta de todas maneras es mejor que lo eches al olvido como un incidente más en la senda de tu vida.

—Me dices que olvide? Acaso crees que amar es tener un cariño como un solemne pasatiempo y acordarnos de él sólo cuando estamos en presencia del ser que decimos amar? —reprochó ella encolerizada.

Yo no pronuncié ni una sola palabra, la dejé hablar y la contemplaba fijamente con deseos de huir de allí, con deseo de arrojarme a sus pies y ofrecerle mi vida; de ofrecérmele en matrimonio para sacarla de aquella deplorable situación; más todas aquellas ideas mías resultaban soluciones cobardes e inútiles. Nada se sacaría con ellas, quizás el odio de Chela y la oportunidad para que ella pudiese decir, si no lo había pensado ya, que mis palabras postreras eran el producto de una intención bastarda como era la de eliminar a Miguel de su pensamiento y colocarme yo en el altar de sus sueños. Así es pues que sólo me restaba contemplarla.

—Perdóname Neto, —dijo cuando hubo comprendido que sus palabras resultaban incoherentes y tontas ante mi rostro lívido y frío que la contemplaba sin pestañar—. Tú has hecho mucho por mí y comprendo que la solución que me propones para el caso es consecuencia de *tu deseo de no verme sufrir. .Tú eres mi único amigo,* no me abandones en este trance doloroso.

—Abandonarte ahora sería cobarde, además tú sabes muy bien que daría mi vida por librarte de este dolor. Porqué no olvidarlo y dedicarte a gozar de la vida, aún eres joven, atractiva, cualquier hombre daría la vida por complacerte cualquiera, yo por ejemplo.

tus sentimientos; pero el dolor que me agobia me impide fijarme en otro hombre por espacio de algunos meses, quizás años

—Perdóname, entiendo, olvidémonos del asunto y distraigamos la mente jugando una partida de dominó, ¿quieres?

—De acuerdo —asintió ella.

Las horas transcurrieron y ya aquel aire de angustia y de dolor se había esfumado; una sonrisa se dibujaba en su rostro.

De pronto la mamá la llamó.

—Bueno me voy Neto, muchas gracias por todo, contigo siempre me olvido de mis penas.

Sonreí forzosamente, y contesté:—Mi deseo es que seas feliz y olvides tu pasado. El pasado es como una sombra, una niebla a la cual debemos vencer portando la antorcha del porvenir.

—Vaya, vaya, hablas como si fueras un anciano — exclamó sonriendo.

<>

Aquella misma tarde decidí ir a hablar con Miguel. Al regresar él del trabajo lo entrevisté. Hablamos largamente acerca del asunto y a casi al terminar me entregó una nota que me figuré sería una explicación detallada de cómo habían pasado en realidad las cosas. Tomé la nota, me la eché al bolsillo y me dirigí a mi casa confiado en un resultado más satisfactorio para la situación crítica que se había presentado. Al poco rato bajé y llamé a Chela insistentemente.

—Ven, le dije cuando apareció en la ventana —ven que tengo una sorpresa para tí.

—De veras? Para allá voy enseguida.

Se arregló y se apersonó a mi casa.

—Haber cuéntame, qué pasa? Cuál es la sorpresa?

—Ten calma —le dije sacando el sobre del bolsillo— toma, aquí te manda Miguel, creo que es una explicación de lo sucedido.

—¿Explicación?

—Sí, toma, lee y después me cuentas. Hablé con él hoy y creo que de eso se trata.

Tomó nerviosamente el sobre, desgarró la cubierta del mismo y empezó a leer. Y cual no sería mi decepción y mi angustia cuando ví pailedecer su rostro a medida que leía la nota.

—Chela qué te sucede? —inquirí angustiado—. Qué es lo que te ha causado tal impresión que se refleja en tu rostro?

Chela suspirió largamente, luego brotaron de sus ojos una lluvia de lágrimas. Me sentía culpable de aquella escena desesperante.

—Mira Neto, —me dijo entregándome la carta— lee lo que me ha escrito ese malvado, lee lo que ha tenido el abuso de mandarme a decir ese hipócrita.

Tomé la nota, y comencé a leer inquietamente. Yo también creo que palidecí al leerla.

La nota decía así:

«Chela, nuestras relaciones son un fracaso, así pues considero que no debes seguir preocupándote por mí, porque mi deseo es terminarlas definitivamente.

MIGUEL.»

Como ves aquel hombre no merecía ni el desprecio de aquella mujer que tanto lo había amado.

En fin traté de consolar en todo lo posible aquella desdichada criatura, cuyo dolor era mío y cuyo sufrimiento me desgarraba el alma. Hasta el cielo parecía haber sentido la misma pena de aquella niña, víctima del engaño y de la traición.

Y aquella noche, con furia violenta, grandes torrentes de lluvia azotaron la tierra, golpeaban el dorso de los campos y la cerviz de las montañas; el vientre sagrado de los ríos era iluminado también por los intermitentes latigazos de luces de los rayos. No parecía aquello ser el producto de una tarde apacible, aunque calurosa en la cual Febo había quemado rudamente la faz de la tierra con sus ardientes rayos. La noche por el contrario fué tornánlose fría y oscura como la boca de un lobo. El fulgurante carro de Diana no aparecía y las pocas estrellas que habían aparecido, poco después se esfumaron como por encanto. La voz sibilina de la brisa tornóse ronco viento que pretendía arrasar con cuanto hallaba a su paso y hacia crujir las ramas de los árboles; fué entonces cuando el artífice del cielo abrió las múltiples fuentes de su arcano para vaciar su furia contra todas las crueldades de la tierra.

Y cayó la lluvia con sus grandes gotas que al caer sobre los tejados de las casas parecían trozos de hielo; el viento soplaba con sumo estertor, el vendaval se adueñó íntegramente de la noche; los zines de las casas recorrían el espacio cual hojas de los árboles desprendidas de sus ramas. Los autos patinaban en la carretera única; las luces de las casas amenazaban con apagarse cuando de pronto.... pluf... y todo quedó sumido en una oscuridad terrible.

Aquella noche fué para mí un segundo diluvio. Hasta la muerte se había cebado en la vida de dos personas y cernía sobre los hogares la tristeza y el desconsuelo.

Al amanecer la lluvia fué amainando, el viento recobró su sibilina voz; en algunos hogares retornó la paz

(Pasa a la Pág. 71)

Divulgación Teórica: CLASE EN LA URSS

El triunfo del socialismo cambió, en modo fundamental, la estructura de clase en nuestro país. Durante los años de la guerra civil, se liquidó la clase de los terratenientes y fué expropiada la gran burguesía. Pero suprimir las clases de golpe es imposible. Aún quedaban en el país regímenes económicos diferentes. Con el triunfo de la Revolución de Octubre, las relaciones mutuas entre las clases cambiaron en nuestro país. El proletariado y los campesinos hiciéronse las clases fundamentales. Pero además de ellos existían, en la ciudad la burguesía capitalista, y en el campo, los kulaks (campesinos ricos). Habiendo destruído al capitalismo políticamente, en 1917, la clase obrera, en alianza con los campesinos sentó como objetivo exterminarlo también económicamente, socavando las raíces económicas que lo alimentaban. La industrialización del país, la colectivización de la economía rural y la liquidación de los kulaks como clase, condujeron el socialismo a la victoria. Las clases explotadoras están liquidadas. La clase obrera dejó de ser un proletariado, en el antiguo sentido de esta palabra, convirtiéndose en una clase nueva, libre de explotación, "que destruyó el sistema capitalista de economía, que consolidó la propiedad socialista sobre los instrumentos y medios de producción, y que dirige la sociedad soviética por el camino del comunismo" (Stalin). Los campesinos de la URSS también se transformaron radicalmente. En lugar de millones de pequeñas y medianas explotaciones divididas, provistas de técnica primitiva y atrasada, "ha surgido en la URSS, un tipo de campesino completamente nuevo. No hay más terratenientes y kulaks, comerciantes ni usureros, que pudieran explotarlos. La inmensa mayoría de las explotaciones campesinas han entrado en los koljoses, basados no en la propiedad privada sobre los medios de producción, sino en la propiedad colectiva, nacida sobre la base de trabajo colectivo. Este tipo de campesino tampoco lo había conocido, hasta ahora, la historia de la humanidad. ("Curso de historia"). Los intelectuales prerrevolucionarios se componían de nobles y burgueses. Nuestros intelectuales soviéticos, en toda su masa, salieron del medio de los trabajadores. El 80-90 por ciento de los intelectuales soviéticos son obreros y campesinos de ayer, e hijos de obreros y campesinos. Estos cuadros de trabajadores del Partido, de las Juventudes Comunistas, de los Soviets, del Comercio, cooperativistas, sindicales, rurales, educacionistas y militares, son los cuadros con cuya ayuda la clase obrera y los campesinos gobiernan el país soviético. La vieja intelectualidad trató de colocarse por encima de las clases, sirviendo, en realidad, al capitalismo. La intelectualidad soviética es una intelectualidad auténticamente popular, es un miembro igualitario de la sociedad soviética, que sirve al socialismo. En el proceso de realización de la sociedad socialista sin clases y la transición gradual al comunismo se borrarán completamente todos los límites y diferencias entre los obreros, los campesinos y los intelectuales. "Nuestra sociedad se compone, ahora, de dos clases amigas una de otra; de

(Pasa a la página 57)

LO QUE NOS LEGO ESPAÑA

Volviendo la vista hacia atrás, por allá por los siglos XVI, XVII y XVIII, vemos con tristeza, analizando cuidadosamente la situación, que el legado de España a los países latinoamericanos, no pudo ser más desastroso.

Un régimen esencialmente colonial, es lo que encontramos en el sendero de nuestra trágica historia. Un régimen colonial que vino a crear el monopolio de la tierra, monopolios que aún pueden apreciarse en los grandes latifundios que existen en los diferentes países latinoamericanos; supervivencias feudales que vienn a ser la causa de que haya campesinos que no tengan ni siquiera un pedazo de tierra propio para cultivar; campesinos que para ganarse el pan de cada día tienen que trabajarle 10 y 12 horas a un señor X o a un Mister Y, dueños de estos extensos latifundios.

Ese régimen colonial que nos legó España ha sido también la razón de la discriminación y desprecio hacia los hombres de color; la causa de las miserias y enfermedades que padecen nuestros pueblos, la causa de nuestro atraso económico-social. Ha sido este uno de los tantos factores que han tratado por todos los medios de impedir que los trabajadores se agrupen; porque ven en la unión de éstos la destrucción de su régimen nefasto y regresivo.

Cuando nuestros libertadores pensaron en liberarnos de este régimen nefasto, lo hicieron con el propósito de que cada pueblo, cada país pudiera soñar con un porvenir mejor; que pudiera aspirar a una completa libertad en la cual se pudiera disfrutar de los privilegios que durante ese régimen no se podía disfrutar.

Más a pesar de que después de liberados pasamos a una vida aparentemente independiente, la influencia de aquel régimen perjudicial había sido tan grande que fuimos presa fácil del capital yanqui e inglés que empezaban a desarrollarse y que se apoderaron de nuestras riquezas y lo que hubieran podido ser nuestras mejores fuentes de progreso. En pocas palabras pasamos de ser colonias españolas a ser colonias del imperialismo yanqui e inglés.

Y es por eso, por lo cual luchamos actualmente, por la liberación económica, social y política de la América Latina; por eso lucharemos hasta obtener una democracia verdadera; por eso queremos la unificación porque de esa manera lucharemos mejor por hacer de nuestros países, naciones nuevas, libres de prejuicios sociales ,raciales o religiosos.

La unidad nos hará triunfar; la unidad nos dará una verdadera democracia latino americana y aquel legado de España, aquella mancha negra en la historia de América Latina, aquel período de oscurantismo, desaparecerá para siempre.

STALIN Y LA CIENCIA

Discurso pronunciado por el Pte. del Concejo de Ministros de la U.R.S.S. Generalísimo José Stalin en la recepción de trabajadores de las Escuelas en el Kvemlin

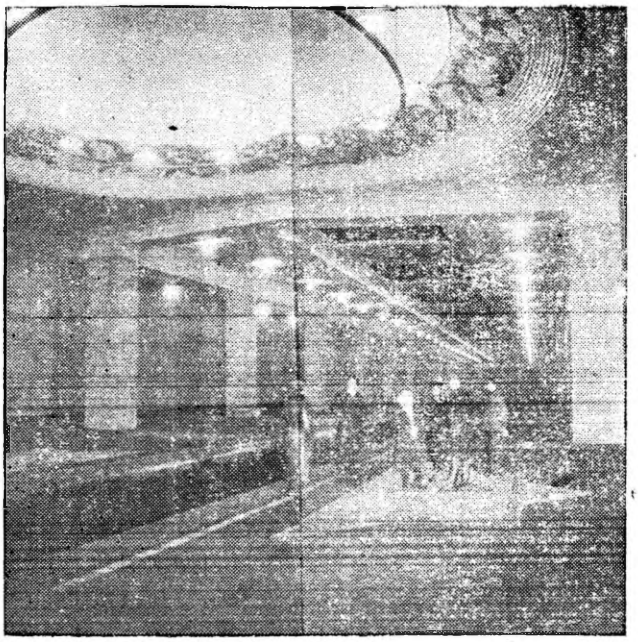
CAMARADAS: permitidme brindar por la ciencia, por su florecimiento, por la salud de todos los hombres de ciencia.

Por el florecimiesto de la ciencia, de aquella ciencia que no se aisla del pueblo, que no se aparta del pueblo, sino que está dispuesta a servirle al pueblo, a entregarle todas las conquistas científicas que sirve al pueblo no por la fuerza, sino voluntariamente, de buen grado (aplausos).

Por el florecimiento de la ciencia, de aquella ciencia que no permite a sus viejos y reconocidos dirigentes encerrarse soberbiamente en la concha de pontífices de la ciencia, de monopolistas de la ciencia; de aquella ciencia que comprende la significación, el enlace y la omnipotencia de la unión de los viejos y jóvenes trabajadores de la ciencia, la que voluntariamente, de buen grado, abre de par en par las puertas de la ciencia a las fuerzas jóvenes de nuestro país y les permite conquistar el pináculo del saber, la que reconoce que el porvenir pertenece a los hombres jóvenes de la ciencia (aplausos).

Por el florecimiento de la ciencia, de aquella ciencia cuyos representantes comprenden la fuerza y significación de las tradiciones arraigadas en la ciencia, pero no quieren ser esclavos de estas tradiciones; de aquella ciencia que tiene osadía y resolución de romper las viejas tradiciones, normas y concepciones, cuando se vuelven anticuadas y traban la marcha hacia adelante; de aquella ciencia que sabe crear nuevas tradiciones, nuevas normas y nuevas concepciones (aplausos).

La ciencia ha conocido, en el curso de su desarrollo, a muchos hombres valerosos que supieron demoler lo viejo y crear lo nuevo, pese a todos los obstáculos, frente a todo y contra todo. Grandes hombres de ciencia como Galileo, Darwin y muchos otros son universalmente conocidos. Pero quiero referirme a uno de estos paladines de la ciencia, que es al mismo tiempo el hombre más grande de nuestros tiempos. Me refiero a Lenin, nuestro maestro y educador (aplausos). Acordáis de 1917. Basándose en el análisis científico del desarrollo social de Rusia, en el análisis científico de la situación internacional, Lenin llegó entonces a la conclusión de que la única salida posible, en la situación creada, era la victoria del socialismo en Rusia. Era ésta una conclusión más que inesperada para muchos hombres de ciencia de aquella época. Plejanov, eminente hombre de ciencia, habló entonces desdeñosamente de Lenin, afirmando que Lenin «deliraba». Otros hombres de ciencia, no menos conocidos de Plejanov, afirmaban que «Lenin se



Los progresos en la Unión soviética que el imperialismo trata de ocultar.

había vuelto loco», que habría de aislarlo lo más lejos posible. Contra Lenin aullaban toda clase de hombres de ciencia, como contra un hombre que destruía la ciencia. Pero Lenin no temió marchar contra la corriente, contra la rutina. Y Lenin salió vencedor (aplausos).

Hé aquí un modelo de grande hombre de ciencia, que lucha valientemente contra la ciencia anticuada y traza el camino para la nueva ciencia.

Suele también ocurrir que los nuevos caminos de la ciencia y de la técnica no son trazados por hombres de renombre universal en la ciencia, sino por hombres completamente desconocidos en el mundo científico, hombres sencillos, trabajadores prácticos, innovadores en su ramo de actividad. Ved aquí, sentados a esta misma mesa, a los camaradas Stajanov y Papanin. Hombres desconocidos en el mundo científico, que carecen de títulos universitarios, hombres prácticos en sus obras. Pero ¿quién ignora que Stajanov y los stajanovistas, en su labor práctica en la industria, arrollaron como anticuadas todas las normas existentes, establecidas por conocidos sabios y técnicos e introdujeron nuevas normas, en concordancia con las exigencias de la verdadera ciencia y técnica ¿Quién ignora que Papanin y sus compañeros, en su labor práctica realizada sobre el témpano a la deriva, han echado

(Pasa a la Pág. 75)

LIBROS EN RUSO

En la Biblioteca Lenin —la más grande de la URSS—, es muy solicitada toda clase de literatura acerca de los países de Latinoamérica. Los electores se interesan, sobre todo, por la geografía, el régimen social, la economía, la historia, el arte, la literatura de esos países.

Bajo el poder soviético se editó un interesante libro del viajero ruso, explorador de las tierras sudamericanas, S. Voronof, «Seis Meses en Venezuela». Aparecieron también algunos folletos sobre Guatemala, Honduras, Colombia, Venezuela, etc.

Varios libros publicados durante los últimos años dan noticias detalladas sobre la economía de la América Latina. Puede citarse el libro titulado «Países del Océano Pacífico», que contiene una amplia información sobre las finanzas, el comercio, la agricultura y las fuerzas armadas de México, Perú y Chile. Un ligro análogo, actualmente a punto de publicarse, dará también extenso material sobre los países iberoamericanos de la costa occidental del Atlántico.

La historia de la América Española está representada en el idioma ruso con amplitud no menor que su geografía. A mediados del siglo XIX se publicaron en Rusia algunos libros traducidos sobre la cultural ancestral de México y del Perú, así como sobre los españoles que conquistaron estos países. En 1886 fué traducido al ruso en amplio trabajo sobre la conquista de México por Hernán Cortés.

Los periódicos rusos dedicaron en su tiempo mucho espacio a la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia. En el Ejército chileno se encontraban oficiales observadores y corresponsales de guerra rusos. También se trató con bastante minuciosidad la lucha de la Isla de Cuba por su independencia y el conflicto armado que estalló armado que estalló después entre España y los Estados Unidos.

Durante la guerra civil de México la prensa soviética dedicó amplio espacio a este tema, tanto sobre el propio país como sobre los acontecimientos que transcurrían en él. Fueron traducidos también los relatos de John Reed, acreditado ante el ejército revolucionario mexicano como corresponsal de guerra. Posteriormente, en 1928, apareció el trabajo original del investigador ruso A. Volski, «Historia de la Revolución Mexicana». Un poco antes el profesor D. Iegorof había escrito, sobre textos históricos, un relato rescriptivo del tiempo de Hernán Cortés. Este libro ha sido editado más de una vez.

La traducción, publicada en 1942, del hermoso libro de I. Marshall Hunt, «Bolívar», ha enriquecido recientemente los conocimientos del lector ruso sobre la América Latina.

La literatura de Latinoamérica ha sido conocida por los lectores rusos desde fecha reciente.

Sobre los Países de la América Latina

Por K. GRIGORIEV

En 1922 se tradujo la novela de Enrique D. Larreta «La Gloria de Don Ramiro». Este libro tuvo mucho éxito y en seguida fué reeditado. En 1923 apareció la novela de Manuel Gálvez, «Naja». Posteriormente el lector ruso tuvo ocasión de conocer las obras de dos importantes escritores peruanos: Ventura García Calderón y César Vallejo. En 1926 y 1928 fueron ampliamente editados tres libros de García Calderón. En 1932 se publicó la novela de César Vallejo «Tungsteno». Por el año 30 fué publicada una traducción de la obra del escritor filipino José Rizal, «Los Filibusteros».

En las páginas de las revistas literarias soviéticas han aparecido traducciones de cuentos y novelas cortas de distintos prosistas de América Latina. También se han publicado amplias selecciones donde pueden hallarse obras de César

(Pasa a la Pág. 75)

LORD PONSONBY, HABIL DIPLOMATICO

MARIA CRISTINA BANNANA CASTINHEIRA

No vamos a intentar en este breve artículos, un estudio formal de la labor de Lord Ponsonby en América del Sur, como representante de Gran Bretaña, en momentos en que el Brasil y la Argentina, debatían por las armas un viejo pleito territorial.

Basta señalar ahora, que la fecunda labor del diplomático inglés dió frutos que varios otros, antes que él, buscaron, sin poderlos lograr.

Resulta evidente que al asumir su cometido, encontró Lord Ponsonby, a dos pueblos fatigados y exhaustos por una guerra larga y costosa. Esta circunstancia facilitó sin duda, la labor que desarrolló con inteligencia y eficacia.

No puede negarse que el ministro británico hubo de allanar grandes abismos abiertos entre los contendores, por una lucha cruenta y despiadada.

Si analizamos la correspondencia que obra en los archivos del Foreign Office, podremos apreciar la magnitud de su paciente labor. Vamos a referirnos por ejemplo a dos de sus cartas, dirigidas a George Canning, de

(Pasa a la Pág. 75)

Que debemos entender por Imperialismo

MOISES CHONG M.

La mayor parte del mundo —las cinco sextas partes— se halla dividido en dos grandes clases sociales, irreductiblemente opuestas, invariablemente antagónicas e históricamente formadas. El desarrollo particular de estas dos clases dentro del sistema de la producción capitalista, ha dado lugar, en la época contemporánea, a un modo muy particular y superior del capitalismo moderno, llamado hoy por nosotros el Imperialismo.

Pero, cómo debemos entender el Imperialismo? Cuál es la tendencia que sigue? A la primera pregunta contestaremos que el Imperialismo es el Capitalismo en su etapa monopolista y agonizante. Es decir, después que la clase burguesa ha logrado acelerar el proceso de la producción capitalista; después que la libre concurrencia ha dejado de existir y ha dejado el paso a la concentración, que es su antítesis, el Capitalismo tiende cada vez más a concentrarse en el menor número posible de capitalistas, llegando de esta manera a su última etapa, o sea, el Imperialismo. Pero cuando esto ha sucedido, cuando la centralización de los medios de producción ha llegado a este estado de monopolio, ésto es una palpable demostración de que el sistema burgués de producción, cambio y distribución, en otras palabras, de que el Capitalismo ha entrado en franca decadencia y, por lo tanto, agoniza, como el hombre cuya vida, llegada a su último grado, agoniza y lanza los últimos suspiros. Así, pues, podemos definitivamente decir *que el Imperialismo es la etapa superior del Capitalismo, el Capitalismo monopolista y agonizante.*

El imperialismo anglo-americano deteniendo la mano de la justicia de los pueblos oprimidos.

En cuanto a la segunda pregunta, de cuál es la tendencia del Imperialismo, contestamos, para completar el desarrollo anterior, que el Imperialismo, llegado a su estado monopolista y agonizante; no pudiendo mantenerse dentro de las esferas nacionales que se impuso al principio, como en el régimen de la libre concurrencia, tiende a salir hacia las regiones económicamente más atrasadas, para de esta manera alargar su vida de parasitismo. Esta clase de regiones son las comúnmente llamadas *colonias* y *semi-colonias*, las cuales absorben como una gran esponja el excedente que deja el capitalismo en le proceso de la producción, y que no distribuye en el lugar de su origen.

Son estas las razones por las cuales se dice *que el Imperialismo es un sistema de opresión mundial, porque ahoga las posibilidades de que otros países alcancen el desarrollo capitalista necesario para su independencia económica.*

El Imperialismo se dirige siempre a impedir que países como los de la América Latina, Asia y Africa, se desenvuelvan siguiendo las líneas generales del desarrollo capitalista. No deja que estos pueblos logren alcanzar un alto nivel de vida a base de su propio progreso industrial y agrario. Trata es de estorbar la industrialización nacional de estos países, y de atrasar la reforma agraria, tan urgente en naciones de mísera condición económica. *Sin embargo, a veces el Imperialismo, con el propósito de encubrir sus fines de opresión financiera, permite algunas industrias ligeras y de pocas posibilidades de un gran desarrollo. Naturalmente que esto no quita la condición de opresor al Imperialismo, pues lo que hace es disimular su carácter violento hacia «sus» colonias.* Y esta violencia se debe a que su estabilidad en las colonias peligra grandemente debido al movimiento de liberación nacional de estos pueblos.

Esta es la razón por la cual Lenin afirmaba que «el Imperialismo es una etapa de transición, la última, la etapa suprema del Capitalismo» puesto que en esta etapa las contradicciones clasistas del sistema burgués de la propiedad privada se agravan cada vez más, hasta faltar sólo un elemento esencial, la violencia organizada, para llegar al Socialismo, que será el régimen social del futuro.

Mencionaremos ahora tres de estas contradicciones características propias del Imperialismo:

(Pasa a la Pág. 75)

Graves Problemas que confronta América Latina

Ahora que la guerra contra el fascismo en el campo de batalla ha terminado, los países de la América Latina tienen ante sí problemas difíciles de cuya solución depende en gran parte el futuro progreso de estos pueblos.

Durante la guerra contra el odiado fascismo, se desarrollaron en estos países, incipientes industrias que satisfacían en parte a la población, de los productos que venían en la pre-guerra de los Estados Unidos. Las industrias que se habían desarrollado eran, en particular, la de la minería y de productos dematerias primas indispensables para la conducción de la guerra. Pero ahora el volumen de la producción ha bajado debido a que, además de satisfacer estas industrias las necesidades en pequeño de los países latinoamericanos, la terminación de la guerra lo ha exigido así.

Países hermanos como Chile, Cuba, México y el Brasil han sido grandemente afectados por la baja del volumen de producción que había durante la guerra. Esto ha de traer consigo la disminución del nivel de vida, la disminución del poder adquisitivo de las masas, porque no habiendo trabajo, los desocupados no tendrán de donde sacar los medios necesarios para poder comer y vivir bien. Además, estas industrias nacionales, no pudiendo soportar el tremendo poder del capital imperialista yanqui, tendrán que declararse en retirada y en franca derrota, a no ser que los Estados de los respectivos países afectados no impongan a la importación de artículos de consumo que se pueden producir en ellos, fuertes aranceles y altas tarifas aduaneras, para impedir la bancarrota de industrias nacionales que incrementan el desarrollo económico de estas naciones.

El otro problema de importancia es el que se refiere a la Reforma Agraria, puesto que sin la realización de ella será imposible e ilusorio marchar con seguridad hacia la plena industrialización de los países latino americanos. La Reforma Agraria es, pues, condición indispensable para lograr en toda su plenitud la independencia económica y política de la América Latina.

De gran importancia es el problema de la necesidad urgente y perentoria de llevar a cabo un proceso de democratización política de casi todos los países latinos del continente. Existen países, como la Argentina y el Brasil, cuyas Constituciones actuales no corresponden al gran desarrollo que han alcanzado en el campo económico e internacional; constituciones que han caducado y que deben encajarse cuanto antes a la realidad que viven estos países. También hay constituciones que son francamente de tipo absolutista como la de Nicaragua.

De mucho interés para las masas trabajadoras es el problema de la carestía de la vida y el problema de la vivienda, éste último creando una aguda situación para las clases obreras y campesinas.

Estos, y muchos más, son los problemas de más inmediata solución en estos momentos. Cada uno de estos problemas requiere un estudio aparte y bien metodizado, pues los pueblos latinoamericanos se merecen una vida mejor y una retribución de su ayuda a la exterminación del fascismo.

Entre Compañeros

Tomlinson:—Oye Rómulo, como te fué con el papá de la muchacha?

Rómulo:—Mal, hombre.

Tomlison:—Mal? Y eso por qué?

Rómulo:—Pues le pedí la mano de la muchacha y me la negó.

Tomlinson:—Te la negó! Pero si tus intenciones eran buenas.

Rómulo:—Sí; pero dice el viejo que si me da la mano, voy a querer cogerme todo el cuerpo.

Noriega: Oye, Benedetti verdad que vas este año a la escuela?

Benedetti: Sí, pero por qué me lo preguntas.

Noriega: No, por nada, sólo que me lo dijeron y lo dudaba.

Benedetti: Para complacerte te voy a enseñar el recibo de mi matrícula.

Noriega: Ay sí que bueno, yo quiero ver la «prueba fotostática de tu recibo de matrícula».

Chong: Ah camarada Isaías, dizque lo llevaron a la cárcel por ser menor de edad?

Isaías: Si'ombe, estos policías se la tiran de vivos. Sin más allá y sin más allá lo llevan a uno.

Chong: Ves, hay que tener mucho cuidado con la reacción.

Isaías: Yo entiendo; pero eso está «fregao» ni porque ese día estaba «bonito».

El Mundo ante la Amenaza Imperialista

Ahora que la guerra mundial ha terminado con la victoria de los pueblos libres, los países imperialistas —que lucharan contra imperialistas rivales, de los cuales era preciso deshacerse— entran de lleno en una batalla armada y sangrienta contra las fuerzas populares que en los países coloniales tratan de sacudir el yugo opresor. Siguen hablando de los buenos propósitos de paz y cooperación entre los pueblos, pero parecen ignorar todas las promesas que hicieron a las naciones oprimidas. Los imperialistas se olvidan de que existe un documento llamado «Carta del Atlántico» que firmaron cuando necesitaban el máximum de ayuda de los pueblos que mantienen bajo su dominio. Son muy raras las ocasiones en que nombran los Acuerdos de Teherán, pese a que hicieron creer al mundo que éstos iban a ser la plataforma de su política de paz.

En estos tiempos, en que recrudece con toda su intensidad la amenaza y ofensiva imperialistas, los partidos Comunistas del mundo adquieren una importancia excepcional en la vida de sus países. Con paso seguro y firme, se convierten en la fuerza nacional de creciente influencia. Sus hombres y mujeres son el guía más esclarecido en esta batalla contra la voracidad imperialista. Los pueblos ven en los comunistas la fuerza motriz que con mayor firmeza dirige a los trabajadores y a todos los enemigos del imperialismo hacia el triunfo de la causa justa.

Los comunistas son los primeros en explicar a los pueblos la maniobra de los imperialistas. Utilizaban las vidas de hombres y mujeres que se encuentran bajo su dominio, —haciéndoles una serie de promesas halagadoras que no se proponían cumplir—, porque el fascismo coartaba sus planes y representaba un rival peligrosísimo que amenazaba adueñarse del mundo entero. Los imperialistas ingleses y norteamericanos vieron que era indispensable combatir y derrotar a las fuerzas del fascismo, para evitar un nuevo reparto del mundo que favorecería exclusivamente a Hitler, Mussolini y demás cómplices. Por estas razones entraron en la guerra, y no para salvaguardar la libertad e independencia de los pueblos. No para impedir al yugo vergonzoso e insoportable de un puñado de fascistas. sino para evitar que su botín se les fuera robado por otros imperialistas.

Ya la nefasta propaganda anti-soviética del imperialismo aliada al clero falangista, no tiene cabida en los sectores populares.

Distintos fueron los objetivos por los cuales lucharon las fuerzas populares de todo el mundo. Ellas sabían que con el triunfo de Hitler y sus satélites, acabaría toda forma de libertad, comprendían que no era posible compaginar el ansia de progreso que, conciente o inconscientemente, está presente en la mayoría de los hombres con la barbarie fascista que amenazaba apoderarse de la tierra. Exponían y sacrificaban su vida para impedir la destrucción de la democracia y de todas las conquistas logradas. Millones cayeron en esta lucha, pero los que sobrevivieron impedirán que su sangre vertida se quede estéril.

Estamos en plena paz. Una paz en que las armas que ayer no más combatían al principal enemigo de la humanidad, se vuelven hoy contra los pueblos indefensos que esperaban el cumplimiento de las mil promesas, hechas en el curso de la guerra. Y en esta decepción tan amarga, en esta lucha tan justa y humana, millones de hombres y mujeres vuelven sus ojos hacia los comunistas, buscando orientación y directrices históricamente justas.

Las nuevas condiciones que se presentan ante el mundo, el recrudecimiento de la ofensiva imperialista y el fortalecimiento le las fuerzas populares, aumentan notablemente el papel de los Partidos Comunistas en el seno de sus países Largos años de lucha tenaz y gloriosa, le lealtad a los intereses más legítimos de los pueblos, de defensa de la libertad de los hombres, hicieron que los Partidos Comunistas llegaran a representar una fuerza incomparablemente mayor que antes. Su palabra orientalora está siendo escuchada por millones de simpatizantes, y su voz multitudinaria, que se eleva para condenar y rechazar la política imperialista, es oída y aplaudida por gran parte de la humanidad explotada. En respuesta a la ofensiva imperialista, crece a diario el número de aquellos que reconocen en los comunistas la mejor fuerza dirigente en la lucha contra la explotación del capital financiero, lucha que habrá de culminar, —segura e inevitablemente—, con el triunfo del sistema socialista que terminará, de una vez para siempre, con toda forma de opresión económica, política y social.

DIVULGACION TEORICA *(Viene de la pág. 46)*

obreros y campesinos, unidos por una causa común, la causa de la construcción del comunismo. Los límites entre las dos clases de trabajadores en la URSS se van borrando cada vez más, como también se borran gradualmente y desaparecen los límites entre estas clases y los intelectuales, ocupados en trabajo espiritual para provecho de la sociedad soviética" (Molotov).

La Energía Atómica y la Maniobra Imperialista

Everardo Ernesto Tomlinson H.

Con el reciente descubrimiento de la bomba atómica, los círculos reaccionarios imperialistas de Wall Street están asumiendo una actitud bastante peligrosa y en grado sumo amenazante para la seguridad de los países latinoamericanos.

Muy a pesar de que los imperialistas anglo-americanos andan vociferando a voz en cuello la tan gastada canción de «matener una paz estable», éstos mismos señores dejan entrever sus artimañas sospechosas frente al país del socialismo, el país cuya existencia está prácticamente salvaguardando la soberanía nacional de los países de América Latina, ya que si no fuera así, los imperialistas anglo-americanos hubieran hecho de estos países lo que a ellos le viniera en gana, amparados con el parapeto de que «poseen la energía atómica».

No en vano es el empeño que tienen los sectores imperialistas de Estados Unidos, dè ocultar a la U.R.S.S., país que contribuyó mayormente a la destrucción de las hienas nacifascistas, el secreto de la bomba atómica.

Este hecho, no revela otra cosa que el deseo de los Estados Unidos de alcanzar una superioridad militar sobre la Unión Soviética, para provocar una tercera guerra mundial, como producto de su nefasta propaganda, y obtener una victoria sobre aquel gran país, la victoria del imperialismo sobre la gran democrcaia socialista.

¡Pero muy equivocados están los señores de Wall Street si creen que podrán alcanzar sus falaces objetivos!

Los pueblos, inclusive el sufrido pueblo norteamericano, no quiere una nueva guerra ni mucho menos una guerra contra la U.R.S.S. porque admira y quiere a la gran democracia socialista y sabe perfectamente que es allá en donde se recoge y se practica la verdadera dmocracia.

Esta política netamente imperialista e hipócrita hasta el extremo, es y será duramente combatida por todos los sectores populares de los países amantes de la paz; pues tal maniobra de ocultar el secreto de la energía atómica no es sólo una amenaza para aquel gran país, sino un atentado peligroso contra la paz mundial y contra la seguridad de los pueblos débiles como los nuestros.

Su propaganda nociva, de que la Unión Soviética constituye un peligro para la paz mundial y su áfán de provocar una «guerra de nervios» contra la U.R.S.S. ya no tiene cabida en los sectores populares de los países ansiosos de un período de vasta reconstrucción como tampoco tiene cabida el discurso belicista y antidemocrático del hombre del tabaco, pronunciado en la ciudad de Fulton, Estados Unidos de América.

Lo que sucede realmente es que los señores imperialistas anglo-americanos, ven con espanto, los movimientos de liberación nacional de los pueblos semicoloniales y coloniales, y atribuyen éstos a una dirección de la Unión Soviética y entonces pretenden organizar una nueva guerra contra la Unión Soviética, levantando la infantil consigna de que hay que detener el «peligro rojo» cuando en realidad lo que hay que detener es el «peligro verde», el peligro arrollador imperialista que nos mantiene en este atraso económico, político y social.»

La Unión Soviética como país socialista Y NO IMPERIALISTA que es, como nación que NO NECESITA DE COLONIAS PARA EXISTIR, es aliada de los países explotados y de los pueblos que luchan contra la reacción feudal y fascista; pero los movimientos de revolución democrática de los pueblos oprimidos por el imperialismo, es un producto inevitable de las condiciones odiosas y crueles en que nos condena a vivir el imperialismo angloamericano, es un movimiento voluntario, necesario; un movimiento popular producido por esas mismas condiciones peculiares y no dirigido ni controlado por la Unión Soviética como quiere hacernos creer el imperialismo con su campaña de difamación.

Puede decirse acaso, que la lucha sostenida por los sectores progresistas de Panamá contra la odiosa discriminación del Silver Roll y Gold Roll en la Zona del Canal es una lucha dirigida por la U.R.S.S.?

O la lucha llevada a cabo por todos los pueblos latinoamericanos por la liberación económica, social y política de sus respectivos países es una tarea controlada por Moscú?

O no son estas mismas luchas, batallas que estamos llevando a cabo todos aquellos que estamos sintiendo en carne viva esa discriminación o esa explotación infeliz por parte de las empresas imperialistas extranjeras y los reaccionarios capitalistas nacionales?

Como se deja expuesto, no creo que haya lugar a dudas para seguir pensando que recibimos «órdenes de Moscú, sino que en realidad luchamos por algo nuestro, algo que estamos viviendo y que estamos sufriendo. Y esa política, esa propaganda falaz de los imperialistas extranjeros, deja de tener fundamento y deja entrever la misma, el deseo morboso de querer lanzar al mundo a una tercera guerra contra la patria de Lenin y de Stalin.

Pero no lo lograrán ¡ni aún con su energía atómica!!

Los pueblos amantes de la libertad y de la paz no lo permitirán!!

Viva el movimiento de liberación de los países semicoloniales y coloniales!!

Viva la Unión Soviética, baluarte de los trabajadores del mundo!!!

Viva la democracia socialista!!

Abajo el Gold Roll y Silver Roll!!!

Abajo el imperialismo anglo-americano!!

Muera la reacción criolla!!!

Muera la reacción internacional!!!!!

inteligentes de sus días. Mientras que cada uno de los próceres creía que el problema consistía tan sólo en destruir el poder político y militar español en los límites de sus respectivo virreynato o capitanía general, Bolívar pensaba en el Continente, en la libertad de toda América. Para él la obra emancipadora estaba trunca mientras los españoles pudieran seguir oprimiendo a cualquier pueblo americano. Y como escribiera insuperablemente José Enrique Rodó «aun querría llegar a las márgenes del Plata, donde padece, bajo la conquista, un pueblo arrancado a la comunidad triunfante en Ayacucho; ser también para él el Libertador; arrollar, hasta la misma corte del Brasil, las huestes imperiales; fundar allí la República, y, como Alejandro los ríos misteriosos de Oriente, cerrar la inmensa elipse de gloria en suelo colombiano e ir a acordar y presidir la armonía perenne de su obra, en la asamblea anfictiónica de Panamá. Quiere más: quiere ir a las esclavizadas Filipinas con su ejército; quiere más, quiere llevar la libertad a las Antillas y a las Canarias; quiere más; quiere llevar a la tierra de sus abuelos, a la vieja España, la República y la libertad que hizo triunfar en América. Pero circunstancias fatales de la misma América hacen irrealizable su sueño; por donde circunscribe a nuestro continente su acción, y queda siendo exclusivamente el Héroe de América».

El Militar y el Héroe.

Sobre su calidad heroica y su capacidad militar no caben discusiones trasnochadas. El derrotó a los vencedores de Bailén. Realizó hazañas, como el paso sorpresivo de los Andes con un ejército de llaneros, cuyas dificultades no puede comprender fácilmente ningún estratega europeo. Pero más importante que todo eso fué su indómita perseverancia. Derrotado innumerablemente volvió siempre a la brega y en medio de las desesperadas situaciones su consigna era: «¡Triunfar!». Como lo dijo el general español Pablo Morillo, fue «más temible vencido que vencedor».

Para los pueblos de América Latina, doblegados por el complejo de inferioridad colonial, esa magna lección de carácter y de voluntad es la más grande de todas las que ofrece la fecunda existencia del Libertador.

El Ocaso del Libertador.

Ahora bien: ¿cómo y por qué el autor de la Carta de Jamaica, el que imploraba al Congreso la libertad de los esclavos, el que prefería el título de Ciudadano al del Libertador, el discípulo de Rousseau y de Voltaire pudo transformarse, en los últimos años de su vida, en el centro y en el instrumento de las fuerzas reaccionarias?

Quede para los menguados intérpretes «idealistas de la historia atribuír la claudicación de Bolívar a móviles de ambición personal. Sobre un hombre como Bolívar que vendió sus ricas chazó las pensiones vitalicias decretadas por los Congresos de Lima y Bogotá y que murió sin camisa, no caben tan viles sospechas.»

Bolívar había acariciado siempre un gran ideal: constituír una grande y poderosa Confederación en la América Libertada de la esclavitud colonial, en lugar de permitir el surgimiento de pequeñas, débiles e inermes republiquitas en cada una de las divisiones administrativas del antiguo imperio español. «Una sola debe ser la patria de los americanos» era una de sus divisas favoritas. Y a ese ideal —completamente utópico entonces— lo sacrificó todo, incluso su prestigio.

Mientras la lucha armada proseguía, las ideas de Bolívar no tropezaban con resistencia visible y, como jefe de la guerra, concentraba en sus manos la totalidad del poder. A través de largos años de jefatura, él mismo se habituó a la idea de que su presencia en el momento supremo era el factor indispensable para mantener la cohesión política. Y así lo era realidad.

Pero con «el paso de vencedores» en Ayacucho llegó la paz. Y los sueños de Bolívar comenzaron a chocar violentamente con las ásperas realidades de la época.

La Agonía de una Ilusión.

Los países que pensaba unificar en un Estado — que sólo pudo plasmarse, en fin de cuentas en la transistoria unión de Colombia, Venezuela y Ecuador—, estaban separados por la geografía y aislados por la falta de intercambio comercial. Faltaban las más elementales vías de comunicación entre zonas inmensas y en la economía imperaban los miserablemente autárquicos sistemas feudales y esclavistas. El regionalismo fluía en las realidades económicas. Y por eso Santander, Páez y Flórez apoyaban sus compañas localistas con los hechos, mientras el Libertador se refugiaba soberbiamente en la torre de su utopía.

Bolívar, en el pináculo de su gloria, pretendió modificar esas todopoderosas realidades objetivas. Y al comprobar que su Gran Colombia se desmoronaba no vió sino los fenómenos de superficie. Y atribuyó el creciente proceso de derrumbamiento a la ambición de sus émulos como Santander, a la ingratitud de subalternos como Páez, a la perfidia de los demagogos y a la inconsciencia de las muchedumbres ignorantes.

El frente único de todas las clases contra la opresión colonial desapareció al romperse el último eslabón de la cadena española. Si hasta entonces los nobles latifundistas y los ricos comerciantes, los artesanos y las masas ignaras de siervos y esclavos habían podido marchar juntos ante la amenaza del feroz enemigo común, ahora comenzaba un período en que cada quien consideraba solamente sus propios intereses y trataba de marchar por su lado. Reinaba el caos administrativa, imperaba la miseria más aguda después de tantos años de guerra. El descontento cundía, haciéndose general. Y como apunta el

notable ensayista venezolano Carlos Irazábal: «Al cabo la efervescencia se encauzó contra el régimen político imperante. Contra la Gran Colombia y su cabeza visible, el Libertador.»

La Dictadura.

Ante la catástrofe de su Estado ideal, Bolívar trató de apoyarse en los sectores sociales donde creyó encontrar respaldo para la idea grancolombiana. Y gobernó con su propia clase. Fomentó el poder de los militares que lo seguían fanáticamente. Se apoyó en la organización centralista de la Iglesia Católica. Y se fué convirtiendo en un dictador, divorciándose del pueblo.

Comenzó la etapa sombría de la dictadura, a la que apeló Bolívar deliberadamente como remedio drástico para contener un mal inevitable. Pero no hizo precipitar la disolución de la Gran Colombia con las medidas autocráticas que hicieron más y más odioso su régimen.

La dictadura llegó a su fase culminante a raíz de la conspiración septembrina que fué un complot romántico de jóvenes jacobinos. El Libertador, ante el atentado, se echó completamente en brazos de la reacción. Se pasó al bando de los simples autonomistas, que querían independencia política pero sin reformas económicas y sociales. Las pequeñas conquistas anti-coloniales de los años anteriores fueron completamente destruídas. Ahora el Libertador preconizaba en una carta a Páez «la necesidad de los buenos principios conservadores». La educación fué retrotraída a la tiniebla teológica, en las Universidades fueron suprimidos los cursos de derecho público y se aumentó el estudio del latín y de la historia eclesiástica.

En una carta escrita a Castillo y Rada en 1829 Bolívar reconocía el abismo en que se había caído al decir: «un tirano... bien a mi pesar he tenido que degradarme algunas veces a este execrable oficio.»

Como lo escribió el historiador venezolano Gil Fortoul «Para la revolución americana Bolívar murió realmente en 1828».

El Amargo Epílogo.

Lo demás fué el epílogo de un gran drama humano. Bolívar, agobiado, enfermo y amargado, se hundía cada vez más en el «execrable oficio». Y estalló sobre su cabeza una tempestad de odios y pasiones que reconocían su origen en las tendencias regionalistas reforzadas por el clamor de las víctimas de la dictadura.

De Venezuela, patria chica de quien sólo la tuvo en todo el continente, vino lo peor.

El Congreso venezolano notificó al de Colombia que esa sección no entraría en negociaciones de ninguna especie mientras Simón Bolívar permaneciera en el territorio colombiano, del cual exigía su destierro. La municipalidad de Puerto Cabello pidió en 1829 que el nombre del Libertador fuera «condenado al olvido». Francisco Javier Yáñez en el Congreso de Valencia atribuyó a Bolívar todos los males de Venezuela.

Simón Bolívar, ante el fracaso total de lo que creía su magna obra —la Gran Colombia— se retiró del mando y emprendió voluntariamente el camino del destierro. No prestó oídos a los que pretendieron halagarlo con una corona real y rubricaba la quiebra de sus ilusiones diciendo: «Me ruborizo al decirlo: la Independencia es lo niaje y destruído hasta el último ejército de la demás». Como San Martín, quiso refugiar su amargura en algún lugar de Europa. Pero murió frente al Mar Caribe desilusionado y sombrío. Y sin embargo, había cumplido cabalmente su verdadera obra, la que las circunstancias históricas permitían, la que hizo actuar como revolucionario al aristócrata: había independizado cinco Repúblicas de las cadenas del coloniaje y destruído hasta el último ejército de la corona española en América.

Con la nueva de su muerte Bolívar llegó a la lejana Europa cubierto de los dicterios más viles. Sus enemigos se regocijaron de tal modo con la noticia de su muerte que Juan Antonio Gómez, Gobernador de la Provincia de Maracaibo, escribió entonces a Caracas, al Ministro del Interior: «Bolívar el genio del mal, la tea de la discordia, o mejor diré el opresor de la patria ya dejó de existir y de promover males que refluían siempre sobre sus conciudadanos. Su muerte será hoy el más poderoso de los regocijos porque de ella dimana la paz y el advenimiento con todos. Me congratulo con usted por tan plausible noticia».

Qué de extraño tiene que en Europa se tuviere, hasta hace pocos años, un concepto completamente errado sobre el Libertador?

¿Por qué se escandalizan los reaccionarios de Caracas si Carlos Marx tuvo una visión deficiente de Bolívar al través de sus detractores de la Legión Británica y puede ser también que por medio de los conceptos de venezolanos como Francisco Javier Yañez y Juan Antonio Gómez?

Falta una Biografía de Bolívar.

La figura de Simón Bolívar no ha sido todavía estudiada a fondo, aunque ya hace algunos años la crítica europea comenzó a revaluar su nombre haciéndolo figurar al lado de los más grandes. Sin embargo, esta es la hora en que no hay una verdadera biografía del Libertador porque acerca de él no se han escrito sino ditirambos hipérboles o panfletos envenenados. Para los nuevos historiadores de América está reservada esta tarea. Y ellos, cuando sea tiempo, podrán tener como divisa estas palabras de un olvidado escritor colombiano, don Ricardo Becerra: «Menos dioses en nuestro Olimpo: más hombres en nuestra historia».

El momento actual, de lucha a muerte contra la barbarie fascista, y de preparación para los problemas de la post-guerra, no es el más adecuado para adentrarnos en polémicas históricas.

y en los casos de enfermedad o pérdida de la capacidad de trabajo y el derecho a la instrucción.

En lo concerniente a la organización del Estado, la Constitución establece que la U.R.S.S. es un óstado ción y es un Estado plenamente soberano, que limita voluntariamente su soberanía dentro del marco de los derechos transferidos a la Unión. Cada República soviética conserva el derecho a separarse libremente de la Unión. El territorio de una República soviética no puede ser modificado sin su ascenso. Las Repúblicas soviéticas atienden sus propias relaciones internacionales y organizan sus fuerzas armadas.

Cada ciudadano de la U.R.S.S., miembro de una gran colectivilad de trabajadores, tiene ilimitada posibilidad de desarrollar ampliamente su personalidad y su vida individual. El Estado y la sociedad en su conjunto estimulan y contribuyen en todas las formas a la manifestación de la iniciativa individual de los ciudadanos en todos los terrenos de la vida. Cualesquiera que sean la capacidad y la vocación del hombre siempre encontrará empleo, con la única condición dt que ello no tienda a perjudicar a la sociedad ni a afectar los derechos de otras personas. En el Estado soviético, los intereses de la sociedad y de la persona se conjugan armoniosamente y se completan como un todo indivisible en todos los dominios de la vida.

La Constitución de la U.R.S.S. establece y protege los derechos políticos individuales de los ciudadanos, su inviolabilidad personal y la de su domicilio y su corresponliente. Un rasgo democrático esencial de la Constitución de la U.R.S.S. es la libertad de conciencia que establece.

La Constitución garantiza a los ciudadanos soviéticos la libertad de palabra, de prensa, de reunión y de asamblea, de desfiles y manifestaciones en las calles y el derecho a agruparse en organizaciones sociales. Es ley inmutable la igualdad de derechos de los ciudadanos de la U.R.S.S., independientemente de su nacionalidad y raza, en todos los terrenos de la vida política, social, económica y cultural del país. En la U.R.S.S. se conceden a la mujer iguales derechos que al hombre.

Los ciudadanos de la U.R.S.S. son iguales ante la ley y ante la justicia. Ejercen la justicia en la U.R.S.S. tribunales que elige el pueblo, sobre la base de un procedimiento único, igual para todos los ciudadanos. La ley castiga toda restricción de la igualdad de derechos de los ciudadanos y cualquier prédica de exclusivismo racial o de odio y desdén racial o nacional. Por ello, la democracia de la U.R.S.S. es la más amplia y consecuente, es la democracia socialista. Lo advirtió muy acertadamente el Deán de Canterbury, quien de regreso de su viaje por la U.R.S.S. ha dicho recientemente: «La U.R.S.S. lleva a cabo lo que nosotros, creyentes, sólo pedimos a Dios. En la U.R.S.S. se está creando un nuevo sentimiento de fraternidad y se están poniendo en práctica los principios más humanitarios del socialismo».

La Constitución de la U.R.S.S. es la Carta Magna de los pueblos soviéticos. Todo el espíritu de la Constitución soviética, todo su texto, reflejan nítidamente los principios de intransigencia frente a la agresión en cualquiera de sus formas, los principios del pacifismo de la U.R.S.S. y su disposición, en común con las demás naciones democráticas, a garantizar la paz del mundo entero con todos sus medios de gran potencia socialista.

Moscú, Octubre de 1945.

---

estadounidense para vigorizar su dominación en América Latina. Es por esto que debe ser combatido y derrotado, tanto por los trabajadores de Latino América como por los de Estados Unidos.

Las medidas mencionadas anteriormente constituyen algunas de las más importantes rectificaciones que debe introducir Estados Unidos en su política para no obstruir la independencia nacional, la industrialización de las naciones latino americanas. En su mayor parte, esa política cuenta con el apoyo general de millones de trabajadores y de otras fuerzas progresistas de Estados Unidos. Esas medidas deben contar también con el apoyo de los pueblos de América Latina. Contribuirán a crear sólidas relaciones entre Estados Unidos y América Latina. **Una Latino América grande, libre, industrializada, democrática, será tan beneficiosa para el pueblo estadounidense como para las naciones latino americanas.** Hablo, por tanto, no sólo como internacionalista interesado en el bienestar de vuestros pueblos, sino también como defensor de los mejores intereses nacionales de Estados Unidos.

Uno de los acontecimientos más progresistas y esperanzadores del mundo de hoy, es la creciente lucha de los pueblos latino americanos por el logro de la plenitud de la independencia nacional de sus países, por el desarrollo de un gran sistema industrial que habrá de mejorar radicalmente su nivel de vida, y por una democracia avanzada que garantice la libertad de sus naciones. En esta inmensa lucha los partidos comunistas están desempeñando un papel dirigente vital. El tremendo avance de muchas naciones latinoamericanas, de lo cual es Brasil tan destacado ejemplo, cuenta con los mejores deseos y el apoyo de las fuerzas progresistas del mundo entero, incluyendo la inmensa mayoría del pueblo estadounidense. **Ese gigantesco movimiento de los pueblos latinoamericanos es invencible. No puede ser derrotado por los reaccionarios locales, ni por el imperialismo estadounidense, ni por sus lacayos obreros del tipo de Mateo Well. América Latina marcha rápidamente por la senda del progreso. La lucha es dura, pero la victoria será vuestra. América Latina avanza irresistiblemente a convertirse en una de las regiones del mundo más libre, más próspera, más democrática y, con ello, en uno de los básicos cimientos del progreso y paz mundiales.** (aplausos).

Los Comunistas no Creemos en los Líderes falsos, Creemos en las masas.

Por encima de todo, Bolívar es hoy día para nosotros el símbolo de la independencia, el padre de la patria, el adalid de la libertad, el profesor de carácter y la perseverancia. Para los pueblos jóvenes de América Latina que tienen que completar todavía la tarea inconclusa de sus próceres, conquistando la completa liberación nacional y que se enfrentan en este momento a la insidiosa propaganda de la «Hispanidad» nazi, la memoria de Bolívar es sagrada. Y el mejor homenaje a su nombre es luchar por la culminación de su obra emancipadora, porque todavía el gran pleito de nuestros países es entre la Colonia y la Anti-Colonia.

El nombre del Libertador no puede ser monopolio de los enemigos de su obra, de los legatarios del espíritu colonial, sirvientes hoy del fascismo a través de la Falange española. El Bolívar de los marxistas, a la luz de la dialética, resulta más humano y más grande que el Bolívar de los patrioteros reaccionarios. Y por eso tenemos pleno derecho a evocar el nombre del Libertador para decirle con la gran voz de Pablo Neruda:

«Padre nuestro que estás en la tierra, en
[el aire, en el agua,
de toda nuestra extensa latitud silenciosa
Hacia la esperanza nos conduce tu sombra
El laurel y la luz de tu ejército rojo!»

INMIGRACION *(Viene de la Pág. 5)*

Mientras tanto, las ricas selvas del Darién continúan impenetradas, las fértiles tierras de otras provincias sin cultivar, extensas regiones totalmente deshabitadas, las riquezas del subsuelo olvidadas, las industrias, se puede decir, se desconocen. Nos vemos ante la lamentable situación de que, hasta los artículos de primera necesidad nos vienen del exterior. Todo lo que comemos, todo lo que bebemos, todo lo que usamos llega de otros países. Nos encontramos ante la triste y desesperante perspectiva de que, si en los Estados Unidos se produce la ya amenazante crisis económica, aquí en Panamá pasaremos por una época de hambre y de miseria aterradora. Los efectos de esas crisis se harán sentir con mucho más rigor que en los mismos Estados Unidos.

¿Y por qué esta grave situación en nuestro país? Porque en Panamá nada se siembra, nada se cultiva, nada se produce y nada se fabrica. Y por qué sucede esto? Porque no hay brazos que lo hagan.

Todos sabemos esto. El gobierno no lo ignora. Entonces ¿por qué continuar en esta política restrictiva que se ha practicado en estos últimos años?

Señores del gobierno: Si queréis ver en un día no lejano a Panamá encauzada por la senda del progreso, abrid las puertas del país a los millares de europeos que sin duda alguna, vendrán en la post-guerra en busca de nuevos hogares.

Pero no solo hay que abrir las puertas y esperar a que lleguen. No. Hay que facilitarles los medios para que vengan, y cuando hayan llegado, hacerles sentir como en su patria y darles facilidades para trabajar. Alberdi en su libro titulado «Bases» decía:

«La inmigración espontánea es la verdadera y grande inmigración. Nuestros gobiernos deben provocarla, no haciéndose ellos empresarios, no por mezquinas concesiones de terrenos habitables por osos... sino por franquicias que hagan olvidar su condición al extranjero, persuadiéndole que habita su patria; facilitando, sin medida ni regla, todas las miras legítimas, todas las tendencias útiles.»

Esta es la política que de ahora en adelante deben practicar nuestros gobiernos si en verdad se preocupan por la suerte del país y no por banales intereses creados.

NUEVO CANTO DE AMOR *(Viene de la Pág. 8)*

Los que en Holanda, tulipanes y agua
salpicaron de lodo ensangrentado
y esparcieron el látigo y la espada,
ahora duermen en Stalingrado.

Los que en la noche blanca de Noruega
con un aullido de chacal soltado
quemaron esa helada primavera,
enmudecieron en Stalingrado.

Honor a tí por lo que el aire trae,
lo que se ha de cantar y lo cantado,
honor para tus madres y tus hijos
y tus nietos, Stalingrado.

Honor al combatiente de la bruma,
honor al comisario y al soldado,
honor al cielo detrás de tu luna,
honor al sol de Stalingrado.

Guárdame un trozo de violenta espuma,
guárdame un rifle, guárdame un arado,
y que lo pongan en mi sepultura
con una espiga roja de tu estado,
para que sepan, si hay alguna duda,
que he muerto amándote y que me has amado,
y si no he combatido en tu cintura
dejo en tu honor esta granada oscura
este canto de amor a Stalingrado.

LA EDUCACION *(Viene de la Pág. 21)*

Te toca a tí, joven que lees estas líneas, adulto que meditas o las miras con despecho, decir la última palabra sobre esto que escribo de la manera más sincera y más franca. Porque es un deber saber que la lucha no se plantea, como alguien ha dicho, entre la Religión y la incredulidad. La cuestión se presenta, óyelo bien, en la lucha del Capital con el Trabajo. El Capital representa a la clase poseedora y gobernante, y el Trabajo representa a la clase desposeída y oprimida; a esta última clase perteneces tú, aunque en la apariencia no lo parezca así. Alrededor de estos dos grandes hechos históricos —Trabajo y Capital— gira todo el proceso de la moderna lucha de clases. Y la ESCUELA DEMOCRATICA es la llamada a preparar al párvulo, al joven y al adulto a tomar una parte activa y decisiva por su propia liberación. Esta debe ser la tarea de la Nueva Escuela: UNA EDUCACION AL SERVICIO DEL PUEBLO.

RESPUESTAS QUE *(Viene de la Pág. 16)*

tener el deseo morboso de aquellos que quieren lanzar al mundo a una tercera guerra imperialista, porque su sed de sangre no ha quedado todavía satisfecha, porque su hambre de buscar una nueva repartición del mundo los ciega y no hallan otro medio de lograr su objetivo, que el de lanzar a los pueblos ansiosos de paz y de tranquilidad a una nueva conflagración mundial.

Pero no lo conseguirán. El pueblo de esos mismos países sacrificados en la pasada guerra imperialista, no quieren una nueva guerra, e impedirá por todos los medios que los incendiarios de una tercera guerra lleven a cabo su objetivo morboso. Ya sus falaces artimañas, de que hay que ir a pelear por la patria, por la bandera, por la soberanía nacional, son frases hueras; muy sabido es que la tal patria de que nos hablan estos falaces enemigos de la libertad no existe y que lo que en realidad existe es la «patria de los burgueses». Los pueblos de las naciones sólo iran a la guerra para destruir, para eliminar de la faz del mundo ese oprobioso régimen de explotación del hombre por el hombre, para acabar con la propiedad burguesa capitalista, para lograr una liberación económica factible dentro de sus respectivos países. Solo así, y tan solo así, se lanzarán los pueblos de las naciones oprimidas, semicoloniales y coloniales a la lucha; y cuando así lo hagan lo harán con la conciencia firme de que están luchando por sus propios intereses, los intereses de la clase explotada, por los intereses de la clase trabajadora y no por los intereses de un fulano capitalista, de un zutano burgués o de un perencejo explotador.

El mundo busca la paz, la seguridad, la justicia y no pone reparo en arrollar en su carrera a aquellos que se oponen al desenvolvimiento de los países que lo integran, no pondrá óbice para que la justicia reine por encima de los intereses de este o aquel grupo, de este o aquel sector capitalista.

Everardo E. Tomlinson Hernández.

LO QUE EL ESTUDIANTE *(Viene de la Pág. 15)*

El Señor de la Edad Media hacía dictar reglas pará proteger sus posesiones «legales», para aumentar progresivamente su poder y su fuerza tanto sobre el hombre como sobre la tierra, de la cual se consideraba señor natural. El «Derecho Divino» de los reyes no es otra cosa que un grupo de disposiciones para justificar el dominio de un solo hombre, mortal como los demás, sobre una comunidad entera compuesta por individuos como él. Y esto se consideraba como la cosa más natural del mundo, no obstante que detrás de todo ello estaba el interés de mantener el dominio de la clase dominante.

Así tenemos, pues, que cada Derecho, cada cuerpo de leyes existente, no es otra cosa que la expresión legal y oficialmente aceptada de la clase poseedora y, por tanto, dominante y que tiene poder suficiente para hacer que la clase oprimida y explotada las acepte resignadamente. Nace propiamente del imperativo de mantener en equilibrio los intereses de cada clase social que ha llegado al poder. Ayer hubo leyes para estabilizar las relaciones entre los señores feudades y los siervos de la gleba. Hoy existen para justificar la opresión del Capital sobre el Trabajo. El Derecho lo tenemos para equilibrar las fuerzas que luchan en la palestra universal en estos momentos dramáticos que vivimos: las fuerzas del proletariado y las fuerzas de la burguesía.

El Derecho ha evolucionado en el sentido de que se ha ido adaptando a las distintas condiciones de vida de la sociedad. Pero siempre ha mantenido el mismo principio: *el de servir como excusa legalista a la inicua explotación de que son víctimas los desheredados de la fortuna.* Sirve hoy como ayer a la clase que detenta el poder del Estado. Esta evolución, este cambio se ha ido condicionando al cambio y a la transformación de los diferentes métodos de producción, a las diferentes formas de cambio y distribución del producto del trabajo humano, o sea la mercancía.

Con el advenimiento del Capitalismo, desarrollado hasta sus últimas etapas de producción; habiendo cambiado hoy día las relaciones entre los hombres, entre el Trabajo y el Capital; siendo el proletariado el elemento indispensable para el fortalecimiento del capital privado, urge cambiar el actual concepto del Derecho; urge dar un nuevo contenido a este cuerpo de leyes, cuya imponente fachada es el cuartel del ejército o de la policía. En otras palabras, debe haber un solo y único Derecho, pero con un amplio sentido democrático, que haga efectiva la justicia social. Este Derecho que se impone como norma de conducta colectiva e individual debe ser la expresión jurídica de una sola clase social y que sea ella la misma sociedad, la sociedad sin clases. Un Derecho del hombre al servicio del Hombre, al servicio de la causa de la humanidad.

Esto es necesario porque el actual desarrollo de las fuerzas productivas, el desenvolvimiento maravilloso del Capitalismo exige que al Derecho se le dé un contenido ampliamente humano, que consulte los intereses de la única clase que debe existir: la clase trabajadora. Exige la justicia que exista una expresión legal que garantice al hombre la felicidad y la seguridad con toda plenitud. Creo, pues, en el Derecho del Futuro que será el Derecho del hombre; *un Derecho socialista, democrático.* Creo en el Derecho que es plena garantía de felicidad, de un mundo de paz y de amor entre todos los hombres que viven en libre asociación.

El Derecho no será la aceptación oficial del robo, la rapiña y la explotación. Será, más bien, la garantía real de que el hombre no será más esclavo del hombre ni de sus propias pasiones de egoísmo. Ha de ser, como lo dije anteriormente, norma de conducta colectiva e individual.

MIENTRAS TANTO, TÚ AVANZAS

ESCRIBE RAUL GONZALEZ TUÑON

«Sin prisa, pero sin descanso, como la estrella de Goethe.

Pequeños hombres dicen pequeñas cosas.

Pequeñas cosas hacen pequeños hombres.

Hay tanta confusión, tanta falsedad, tanta porquería, tanto miedo... y tanta cursilería...

¡Pero tú existes!

Tú existes como existe el relámpago, el trigo, el agua cierta que corre eternamente.

¿Te reconocen?

¿No te reconocen?

¡Te conoce el sol!

Te reconoce el sol que dora las cabelleras de tus muchachas pioneras, de tus gigantes jóvenes y tus viejos robustos.

Te reconoce la antigua luna que alumbra las vigilias de los sabios y de los poetas.

La vieja luna de Blok y Essenine y Maiacovski te reconoce y adorna hoy con su nardo más puro la bohardilla de Stajanov.

Te reconoce Gorki, te reconoce Pavlov, te reconoce Tchakalov.

Los muertos de Kronstadt y de Odessa y el Palacio de Invierno te reconocen.

¿Qué más quieres?

¡Te reconoce el viento!

Te reconoce el viento que onduló en las banderas de las caballerías de Budioni, de las infanterías de Voroshilov, de las huestes motorizadas y aladas y blindadas del mariscal Stalin.

Te reconoce el agua del Nieper, el agua del Volga, el agua del Vístula, el agua del Don, el agua del Lena, el agua del Pruth... El agua de tus ríos históricos te reconoce.

¿Quién no te reconoce?

Los pueblos de la tierra te saludan y agradecen lo que hiciste por ellos.

Lo que hiciste contra la Bestia.

Lo que haces por la noción del hombre.

o •

Oh, madre Unión Soviética.

Tú, la vilipendiada, cuando en 1917 Lenin alzó su mano pura sobre el caos.

Tú, la calumniada, cuando Stalin anunció el éxito del primer Plan Quinquenal.

Tú, la insultada, cuando abatiste a la falsa «tierna paloma» de Finlandia y a los «panis polacos.

Tú, la adorada, la querida, la venerada de todos los pueblos que habitan tu extensión formidable y todos los hombres libres de la tierra.

¡Tú, la tierra y la nube!

¿Qué importan? ¿Qué importan las pequeñas opiniones y los pequeños periodistas y los pequeños funcionarios?

Mientras tanto, tú avanzas en la paz y el progreso.

Mientras tanto tú existes, oh, Madre Unión Soviética.

Mientras los hombres pequeños y las pequeñas cosas quieren ahogarnos, la certidumbre de tu existencia, tu adorable nombre, viene a salvarnos...

Tú avanzas...

Y contigo la Libertad avanza.

E:

CONCEPTOS SOBRE DOS *(Viene de la Pag. 17)*

El otro libro sobre el cual deseo decir lo que pienso, será nítidamente impreso por la Editorial Cultura, de Santiago de Chile. Se titula «POR EL ANCHO CAMINO DEL MAR» y su autor es Guillermo Valenzuela Donoso, a quien no conozco sino a través de su libro. No ha insinuado siquiera que desea mi parecer sobre su obra. Sé que es chileno y joven, por las notas biográficas y apreciativas de que la editorial ha precedido el tomito, a modo de prólogo.

Para mí esa colección de nueve cuentos ha sido una sorpresa. No pensé que en estos nuestros tiempos bombi-atómicos de crudo materialismo, pudiera quedar un joven que sintiera con tanta delicadeza artística ni supiera emitir y trasmitir sus ideas en lenguaje tan fluído, tan terso, tan natural y tan conmovedoramente expresivo. Bastará citar una de sus maravillosas frases metafóricas para que se le aprecie en cuanto vale:

«Ella seguía gritando, y sus ojos, abiertos como dos cajas de betún, retrataban el espanto.»

Qué manera tan original y tan hermosamente vulgar, si así me explico, de describir un bello rostro de mujer de nuestras razas ibero-moro-indígenas desorbitada por el miedo!

Estimo que mi tocayo Valenzuela Donoso es un gran poeta moderno que no escribe en verso, ni pertenece, de ningún modo ni en ninguna forma, a la escuela futurista. Está muy distanciado de esas ridículas paranoias literarias a la moda.

Su libro es una perfecta antítesis del que analicé antes... Para qué decir más?

Mayo, 1946.

 (Viene de la Pág. 19)

Además debe tenerse en cuenta, que teniendo la burguesía casi todos los periódicos, emisoras y demás medios de propaganda, es muy difícil obtener la mayoría en la Asamblea. Así pues que el medio más eficaz es la revolución.

Para la revolución del proletariado debe tenerse muy en cuenta una organización central, tener un plan común. De otra manera, todo movimiento está condenado al fracaso.

La burguesía a pesar de ser la minoría en todos los países, tiene una poderosa organización capaz de sofocar cualquier movimiento. La revolución hay que hacerla de tal manera, que cuando la poderosa organización burguesa salga a la lucha, choque con una organización tan poderosa o más poderosa que ella, capaz de destruírla. Así en Rusia, la organización burguesa chocó con la organización proletaria y fué vencida por ésta.

Al triunfar el proletariado, este tomará el poder y sustituirá al Estado burgués por el Estado proletario.

La tarea encomendada al Estado proletario es la de acabar lo que la revolución no haya acabado, es decir, *quitar a la burguesía todos sus medios de producción:* fábricas y talleres. Esto es, «la expropiación de los expropiadores». Cuando haya terminado con esto, destruir la división de la sociedad en clases, terminar con la explotación del hombre por el hombre, y formar de la comunidad un ejército de trabajadores y laboriosos camaradas.

Para desarrollar este plan de trabajo es preciso antes, acabar con toda resistencia de parte de la burguesía, pues ésta por mucho tiempo organizará sublevaciones, hasta que se convenzan que es más conveniente unirse a la comunidad trabajadora que seguir siendo burgueses.

¿Se extiende la expropiación de la propiedad hasta los pequeños propietarios y pequeños campesinos?

No. la expropiación solo será violenta con los grandes capitalistas y terratenientes. A los otros sólo se le inducirá a cooperar hasta que ellos por sí mismo desaparezcan, pues se darán cuenta que es poco provechoso ser pequeños propietarios en una sociedad socialista.

Veamos el pensamiento de Engels en lo que se refiere a los pequeños campesinos:

«Cuando nos hallemos en posesión del poder estatal, no podremos pensar en expropiar violentamente a los pequeños campesinos (con o sin indemnización), como estamos obligados a hacer con los grandes terratenientes. Con respecto a los pequeños campesinos, nuestra misión consiste, ante todo, encauzar su pequeña producción y su propiedad privada hacia una producción cooperativa, no por la fuerza, sino por el ejemplo y brindando la ayuda social y necesaria para este fin. Y aquí tenemos sin duda alguna medios suficientes para abrir al pequeño campesino la perspectiva de ventajas que deben parecerles evidentes ahora ya».—(Engels, «El problema campesino en Francia y Alemania»).

Como hemos visto, el Estado proletario no va en interés de ninguna clase privilegiada, sino en interés de todos los trabajadores.

No le cierra las puertas a nadie sino que trata de convertir a toda la comunidad en trabajadores para que el poder no pertenezca a cierta clase sino que pertenezca a toda la comunidad.

Pero al convertirse toda la sociedad en una sola comunidad trabajadora equivale a la destrucción de las divisiones sociales, origen del nacimiento del Estado. Por lo que el Estado proletario es el último de los Estados, porque desapareciendo la causa de su existencia no tiene razón de seguir existiendo. «El Estado no es abolido, sino que se extingue», dice Engels.

«La sociedad, al organizar la producción sobre la base de una asociación libre e igual de productores, mandará a toda la maquinaria del Estado al sitio que entonces le corresponderá: AL MUSEO DE ANTIGUEDADES, junto a la rueca y el hacha de bronce» (Engels: LOS ORIGENES DE LA FAMILIA, DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y DEL ESTADO).

Pero no es posible que el Estado se extinga tan pronto, tiene que existir aunque mucho más sencillo, hasta tanto su tarea no se haya terminado por completo. Tiene que existir mientras la burguesía manifiesta sus deseos, por medio de sublevaciones, saboteo, etc. de volver al viejo régimen. Hay que quitarle toda esperanza de levantar el viejo Estado.

Tiene que existir hasta que no se hayan destruído por completo las divisiones de clases.

Tiene que existir mientras los antiguos vividores del trabajo ajeno no se hayan unido al ejército de trabajadores.

Tiene que existir, en fin, hasta que en todos los países no se hayan destruído los Estados burgueses, por que mientras estos existan, serán un constante peligro para el Estado soviético.

Así pues que la lucha es ardua y puede durar muchos años antes de que el comunismo sea perfecto y por eso, debemos luchar tesoneramente.

LUCHAR

Porque la etapa de régimen burgués se haga cada vez más corta.

Por culminar la ardua tarea que tenemos por delante.

¡PROLETARIOS, PREPARAOS PARA QUE EL GRITO DE GUERRA NO OS COJA DESORGANIZADOS!

centros de prostitución. Serían centenares de prostitutas a las que se le habrán quitado sus medios de vida. ¿Se encargaría el Estado de sostenerlas? Esto es imposible.

Supongamos ahora que sean detenidos todos los maleantes, rateros, y todos los que en alguna forma delinquen, y sean encarcelados por cierto tiempo. Al ser puestos en libertad, habrán cambiado sus condiciones míseras? No. Se encontrarán en la misma condición en que estaban cuando fueron detenidos y por lo tanto se verán obligados a volver a delinquir. Entonces como curar el mal?

La única manera de acabar con todos los males de la sociedad es mediante la socialización de los medios de producción. Transformando nuestra sociedad en una sociedad socialista en la que todo pertenezca a la colectividad y no a unos cuantos capitalistas. Así habrá trabajo para todos y todos trabajarán con mayor interés y cuidado, ya que no estarán aumentando la riqueza de un individuo sino que estarán contribuyendo al bienestar de la comunidad. Habrá desaparecido el temor a la miseria pues esta habrá desaparecido ya que en una sociedad socialista habrá abundancia para todos. Los malos y perversos instintos desaparecerán por falta de práctica y de estímulo.

Carlos Baliño nos da una explicación clara y sencilla de esto: «Cuando la caravana cruza el desierto, y el agua escasea, puede un viajero sediento robar a otro el contenido de su calabaza; pero cuando acampan en el oasis nadie roba agua porque el manantial brota abundante y fresca para todos.»

Así en la sociedad socialista, la producción será abundante para todos, y si hay abundancia para todos no hay necesidad alguna de recurrir a la delincuencia para proveerse de lo necesario. Así esta irá lenta y progresivamente desapareciendo de la sociedad hasta que esta no será más que un recuerdo.

LA EDUCACION *(Viene de la Pág. 23)*

ceptos apaciguadores y perjudiciales; que va a obtenerse un triunfo, elaborando programas de estudio cada año con las mismas deficiencias en su fondo; sino se encarrila la educación del individuo hacia un fin más social, más de acuerdo con los adelantos de las ciencias, más en armonía con los progresos del mundo.

El ambiente influye mucho en la educación del niño y este ambiente hay que estudiarlo, este ambiente debe el maestro analizarlo y no circunsbirse a realizar una labor aparentemente educativa dentro del aula de clases. La mayoría de los alumnos que asisten a las escuelas provienen de hogares pobres, de familias necesitadas y, estos muchachos tienen problemas económico-sociales que el maestro debe averiguar y tratar de subsanar ya sea él sólo si puede o dirigiéndose a los respectivos Ministerios. Hay casos de muchachos que asisten a los centros educativos mal vestidos, débiles, pálidos o malhumorados y entonces el maestro en lugar de averiguar que es lo que sucede con este muchacho le pone una mala nota en aseo, otra en urbanidad y otra en conducta y cree fanáticamente que eso lo va a componer.

No, esto es un error, y es casi un crimen lo que el maestro comete, es casi un asesinato lo que se comete con ese estudiante.

El maestro por eso, debe investigar la situación de ese muchacho, directamente o indirectamente como lo crea más conveniente; pero debe hallar la raíz del mal, la causa eje del mal humor del muchacho, del desaseo de sus vestidos, en fin la razón prima de la situación del alumno. Y estoy seguro de que grande será la sorpresa del maestro cuando encuentre la razón principal de donde parten estas deficiencias. Un mal salario, del padre, una mala alimentación que tiene como eje a su vez la razón anterior, la mala vivienda a que someten, o condenan los caseros, explotadores de la clase necesitada, a los inquilinos, a los pobres. *Y como se vé, ahondando más y más sobre este punto, vemos que el origen de todas estas situaciones anormales tienen su raíz en el sistema económico-social en que vivimos; el régimen este capitalista que nos envuelve; este régimen de explotación del hombre por el hombre.*

El maestro, el profesor vienen a ser los segundos padres de los alumnos y si en su casa el alumno tiene problemas, es deber del maestro averiguar la índole del mismo y resolverlo, es

decir, poner todo su empeño en tratar de dilucidar ese problema que puede ser la causa de la pérdida de un año del alumno.

Desgraciadamente, el maestro no cuenta con la ayuda de un gobierno que se interese por las necesidades de sus hijos, de un gobierno que no viva alejado de los problemas que confrontan los habitantes; pero de todos modos es obligación del maestro exponer ante la faz del país, o ante el pupitre del director, éste a su vez ante el escritorio del Ministro, y este igualmente ante el buró del Presidente, los problemas de los estudiantes para que estos sean resueltos en una forma factible y no se pierdan en la multitud de papeles de sus archivos.

La educación debe ser por tanto y ante todo, el problema que debe cuidar celosamente el gobernante si es que quiere gobernar bien.

Mantener al pueblo en la ignorancia, olvidarse de los problemas que confrontan los hijos de ese pueblo, ponen de manifiesto el carácter burgués, indolente e intolerante que caracteriza al régimen capitalista.

GOLFAR DE JUDIO *(Viene de la Pág. 27)*

—No es eso, es que soy judío....

—¡Ah, bueno! Vosotros la estás pasando peor que todos. Los gendarmes se han propuesto que no salga vivo de aquí ningún judío. Dicen que tienen orden de eliminarlos a todos. Yo soy polonés; y nosotros tenemos nuestro gobierno en Londres. Tendrán que liberarnos a todos, quieran o no quieran los ingleses. Vosotros no tenéis a nadie, sois judíos...

Goldfar no contestó. Subió las piernas sobre el banco y apoyó la cabeza sobre las rodillas para llorar. Tenía 26 años. Le faltaban las bases de los pulmones. El lo sabía bien: sin pulmones es difícil vivir. Dicen que en los Estados Unidos... El estaba allí, en el Campo de Vernet, en el calaoozo, escupiendo pedacitos de pulmones entre golpes de tos y golpes de llanto.

El desdentado callaba, oyéndolo toser. Un gendarme, desde fuera, gritó:

—Cochino judío, si sigues molestando te rompo la cabeza a puntapiés!

Pero Goldfar no podía, aunque el miedo terrible que sentía fuera aún mayor, no podía parara de toser. El otro le propuso:

—Vamos a acostarnos en el suelo. En este banco no cabemos los dos. Pondremos espalda contra espalda y nos calentaremos un poco. ¡Este maldito frío!

Fuera seguía nevando. Se oían las campanas del pueblo y el chisporrotear de la leña en la estufa de los gendarmes. Y algunts frases, rotas por la distancia:

—....la guerre va a finir.... La France est....

El desdentado refunfuñaba, la espalda contra la espalda de Goldfar:

—¡Ya les tocará a ellos su hora, malditos gendarmes!

Al fin se durmió contra Goldfar, que seguía tosiendo...

Cuando abrieron en la mañana la puerta del calabozo, se levantó hambriento, para ir a buscar su pan mohoso.

El gendarme señaló a Goldfar:

—Ese vago que venga a buscar su pan, si no no se lo doy! ¡Es un vago judío!

El desdentado se acercó a Goldfar:

—Oye, tú, oye. ¡El pan! ¡Te van a dejar sin pan si no vas a cogerlo!

Pero Goldfar no se movió. Entonces se acercó a él el gendarme y le dió un puntapié en la espalda:

—¡Levántese, vago judío!

Las moscas que estaban chupando la sangre podrida de Goldfar revolotearon.

Aquella ofensa póstuma no llegó hasta el corazón frío de Goldfar....

El gendarme francés escupió y dijo sólo:

—Un cochino judío menos...

LA OFENSIVA DE *(Viene de la Pág. 31)*

mos a una situación en la que los representantes de los países que no experimentaron la invasión enemiga a sus propios territorios consideran esta cuestión en una forma distinta a la de la Unión Soviética.

EL AHITO NO COMPRENDE EL HAMBRE

¡En verdad que no puede reducirse toda la cuestión a simples palabras respecto de naciones que sufrieron la invasión extranjera y emitir al mismo tiempo un llamamiento a olvidar lo de las reparaciones! Esto sólo sirve para demostrar una vez más la validez del proverbio ruso de que el ahito no comprende el hambre.

Mientras tanto, por una declaración oficial de la prensa italiana, se supo de los extraordinarios gastos de ocupación realizados por Italia en beneficio de Inglaterra y Estados Unidos. Sin embargo, una pequeña reducción de esta suma de los gastos de ocupación que alcanza a miles de millones de dólares hubiera sido suficiente para que Italia satisfaciera las reparaciones soviéticas. Por otra parte (faltan palabras) adelantada por los soviéticos establecía que la industria italiana entregara pedidos en varios años sin constituir una gran carga para el presupuesto del Estado italiano.

EN CONTRA DE LAS REPARACIONES A LA U.R.S.S.

Sin embargo, por alguna razón, las principales objeciones presentadas por el lado americano y británico estaban precisamente en contra de que Italia cubriera sus reparaciones mediante la entrega de artículos a los soviéticos. No tiene fundamento de ninguna clase el alegato de que tales entregas por la industria italiana se realizarían a costa del financiamiento a Italia por Estados Unidos e Inglaterra. Por otra parte, no puede

considerarse como correcto el que la industria italiana esté subordinada a los intereses de los círculos industriales americanos y británicos. La industria nacional de Italia tiene un pasado rico y ante ella se abren ahora nuevas e importantes perspectivas de desarrollo. Si no hay interferencias, la Unión Soviética e Italia llegarán a un acuerdo sobre las reparaciones sin dificultades especiales.

LAS ANTIGUAS COLONIAS ITALIANAS

A la cuestión de las antiguas colonias italianas se le prestó mucha atención tanto en la conferencia de ministros de relaciones en Londres como en la de París. No insistimos en que Tripolitania fuera situada bajo un fideicomiso soviético durante varios cientos de años ni siquiera conjuntamente con Italia, aunque ésto hubiera creado un importante tráfico comercial soviético en el Mediterráneo y garantizado el establecimiento de la independencia nacional de Tripolitania dentro de un corto tiempo. Tanto la Unión Soviética como Francia estimaron deseable que las antiguas colonias quedaran bajo un fideicomiso de la propia Italia la que convertida ahora en un estado democrático hubiera podido, con la dirección de las Naciones Unidas, cumplir la tarea de preparar estos países para su independencia nacional.

Esta proposición fué apoyada inicialmente por la delegación americana, la que sin embargo, abandonó pronto su posición plegándose a las objeciones británicas.

CONCESIONES SOVIETICAS

En vista de ésto, quedó sin decidir la suerte de las antiguas colonias italianas y las concesiones hechas por la Unión Soviética sobre esta cuestión no recibieron el elogio debido ni el justo reconocimiento.

En la cuestión de las antiguas colonias italianas, es particularmente evidente que las delegaciones americana y británica actuaron habitualmente sobre previo acuerdo, a pesar de que ésto estaba en contra de legítimos intereses.

A COSTA DE ETIOPIA

Se propuso proclamar la «independencia de Libia» incluyendo Tripolitania y Cirenaica pero sin la evacuación de este territorio por las tropas británicas. Se propuso también la creación de la «Gran Somalia», incluyendo la Somalia italiana y dos territorios a expensas de Etiopía (Ogaden y un «territorio reservado») y dejar a la «Gran Somalia» bajo fideicomiso de Inglaterra. De este modo, el imperio colonial británico hubiera recibido nuevas extensiones de sus derechos en Africa septentrional y nororiental.

Como se ve, esta última proposición no se hizo sólo a costa de la Italia derrotada sino también a expensas de Etiopía que, como se sabe, es miembro de la Organización de las Naciones Unidas.

fortalecimiento de la casi monolítica posición de Inglaterra sobre todo el enorme distrito del Mar Mediterráneo y el Mar Rojo.

CONFABULACION ANGLOAMERICANA

Estos planes británicos no encontraron la crítica de la delegación americana. Por otra parte, todas las proposiciones que parecían indeseables a Inglaterra desde el punto de vista de la obtención del fortalecimiento ulterior de su posición monopolista en el Mediterráneo eran combatidas no sólo por Inglaterra sino también por el lado americano.

La cuestión de las colonias italianas permanece sin resolver y las tropas británicas continúan dueñas de la situación en estos territorios e incluso en algún territorio de Etiopía.

CUESTION FRONTERIZA ITALO-YUGOESLAVA

La cuestión de la frontera ítalo-yugoeslava y Trieste también debe considerarse como uno de los problemas principales de la Conferencia de El logro de tales planes conduciría a un ulterior París. La delegación soviética apoyó a Yugoeslavia en esta cuestión. Nadie puede discutir la justicia de Yugoeslavia al reclamar Julian March. Nadie defendió la decisión adoptada después de la Primera Guerra Mundial sobre la transferencia de Juan March a Italia. Todos entendieron claramente que forma parte del territorio nacional de Yugoeslavia, en donde prevalecen eslovenos y croatas.

Según la proposición de americanos, británicos y franceses, Julian March debía dividirse en dos partes, la oriental y la occidental. Y unida a la parte occidental, que según la proposición francesa forma sólo una pequeña parte de Julian March, Trieste, que constituye la parte principal de todo Julian March, debía quitarse a Yugoeslavia. Incluso la ciudad de Trieste, a pesar de que predomina en ella la población italiana, no puede separarse de Julian March sin violar importantes intereses nacionales de Yugoeslavia y sin causar un grave perjuicio económico a la propia Trieste.

El problema de la frontera ítalo-yugoeslava quedó sin resolver. A pesar de ello, este problema demanda una decisión inmediata dentro de un espíritu que satisfaga los intereses nacionales de nuestro comun aliado: Yugoeslavia.

Nadie debía subestimar la importancia de los problemas económicos del tratado con Italia: aún más, porque en otros tratados de paz se presentaron cuestiones similares de naturaleza económica.

INTROMISION ECONOMICA ANGLO-AMERICANA

En el proceso de la preparación de los tratados de paz, se hizo aparente la tendencia que pone en peligro a los países debilitados por la guerra ya que el capital anglo-americano trata

de someter bajo la influencia de su economía a los estados grandes y pequeños y convertir la llamada ayuda económica a estos países en instrumento para lograr sus fines. Le hicimos frente al deseo de incluir en los tratados numerosas cláusulas económicas y financieras que podían ser utilizadas por los estados fuertes para imponer su voluntad a los estados económicamente débiles que todavía no se han recobrado de la guerra.

Como fundamento para tales proposiciones, adelantan habitualmente argumentos sobre la utilidad de la abolición de las restricciones comerciales y otras, sobre la concesión de mano libre al capital extranjero, etc.

LA U.R.S.S. FRENTE AL ESCLAVIZAMIENTO ECONOMICO

Por otra parte, la delegación soviética no podía desconocer los intereses nacionales de los antiguos estados satélites que ahora han tomado el camino del desarrollo democrático y del resurgimiento económico, puesto que la Unión Soviética no puede apoyar los esfuerzos de cualquier estado para esclavizar económicamente a otros países incluso en el caso de que hubieran estado en el lado del enemigo en los primeros años de la guerra.

En realidad, no podemos considerar a Italia ni a ningún otro estado similar como una especie de colonia donde las potencias que la ocupan se enseñorean a su antojo sin considerar los intereses nacionales de estos estados.

«COMISION DEL TRATADO»

Se le ha prestado mucha atención a la cuestión de establecer una «Comisión del Tratado» para Italia, compuesta por los representantes de Estados Unidos, Inglaterra, la U.R.S.S. y Francia. Según la proposición americana, la Comisión del Tratado debe cumplir en el curso de 18 meses posteriores a la conclusión del tratado las funciones prescriptas por el tratado de paz en relación con varias cuestiones militares, reparaciones, entrega de los criminales de guerra, etc. Propuso asimismo que la Comisión debía estar investida tanto de facultades ejecutivas como judiciales, es decir, que debe poseer facultades excepcionalmente amplias en el territorio de un estado extranjero democrático. Estos poderes extraordinariamente amplios estarían en contradicción con la soberanía del estado de Italia al cual debía abrírsele el camino para unirse a las Naciones Unidas después de la firma del tratado de paz.

La delegación soviética consideró que el establecimiento de la Comisión con facultades ejecutivas y judiciales se parecía a una especie de descanso de la capitulación para Italia, lo cual es totalmente incompatible con el principio de la soberanía estatal de Italia.

Por nuestra parte, se señaló que la institución de tal Comisión contradecía la proposición sobre la mitigación de los términos del armisticio firmados en París.

Tampoco llegamos a un acuerdo sobre esta cuestión.

Es de creerse, sin embargo, que las mediaciones ulteriores convencerán a los autores de esta proposición que no es conveniente insistir en la constitución de la «Comisión del Tratado».

LA CUESTION ALEMANA

También se discutió la cuestió de Alemania en la Conferencia siguiéndose la iniciativa francesa. Francia volvió a insistir en la separación de las provincias del Rhin y el Sarre de Alemania. Sin embargo, la discusión de esta cuestión no se desarrolló en la sesión de París. Por otra parte, la delegación americana propuso discutir el proyecto de tratado de paz entre los Estados Unidos, Inglaterra, la U.R.S.S. y Francia sobre el desarme y desmilitarización de Alemania por un período de veinticinco años siguiendo el espíritu de la notoria proposición del senador Vandenberg.

DECLARACION INEXACTA DE BYRNES

En relación con ésto, Byrnes señaló que en el pasado mes de diciembre, preguntó a Stalin en Moscú la actitud que se tendría hacia la posibilidad de concluir tal tratado y obtuvo de él su consentimiento en principio. Sin embargo, debe tenerse presente que Byrnes hace aquí una declaración algo inexacta porque en diciembre Byrnes no había hecho la proposición de tal tratado, por cuyo motivo Stalin no pudo haber dado su «consentimiento» a un tratado inexistente, reduciéndose entonces la cuestión a un breve intercambio de opiniones sobre la idea de un tratado de asistencia mutua en caso de la reanudación de una agresión alemana o japonesa.

Sin embargo, el proyecto de tratado presentado después por Byrnes excluía la cuestión de la asistencia mutua contra una agresión alemana o japonesa. Trata únicamente del desarme e ignora por alguna razón la decisión más importante respecto de Alemania adoptada por los Aliados en Teherán, Yalta y Berlín y puede conducir al debilitamiento del control interaliado tado de asistencia mutua en caso de la reanuda- que apunta hacia la prevención de la reanudación de la agresión alemana. Por supuesto, el debilitamiento de tal control es absolutamente impermisible.

NO PUEDE FIRMARSE AHORA EL TRATADO ALEMAN

La delegación de la Unión Soviética sugirió el estudio preliminar del proyecto de tratado por los gobiernos concernientes y propuso que la decisión de este tratado no debía tomarse apresuradamente, además porque Byrnes explicó que este tratado debía entrar en vigencia después de

firmado con Alemania y, como se sabe, en Alemania no existe siquiera el embrión de gobierno con el cual podría concluírse un tratado de paz. Por eso la delegación soviética presentó otra proposición. Señaló que antes de hablar de un nuevo tratado respecto al desarme y desmilitarización de Alemania era necesario comprobar el cumplimiento de la anterior decisión de los Aliados sobre el desarme de Alemania. Esta proposición fué aceptada finalmente. Ahora, el Consejo de Control en Alemania está considerando las medidas prácticas para constituir la Comisión que se encargaría de comprobar en todas las zonas de ocupación de Alemania como se ha efectuado exactamente el desarme de las fuerzas armadas transcurrido un año desde la rendición alemana. Es de esperarse que esta comprobación facilitará el cumplimiento exacto de los términos de rendición de Alemania y la evolución de nuevas medidas para garantizar la seguridad de Europa.

SIGNIFICADO DE LA CONFERENCIA DE PARIS

¿Cuál es la significación de los resultados de la Conferencia de París?

Los resultados de la Conferencia de París muestran que la discusión de los primeros cinco proyectos de tratados de paz revelaron ciertas diferencias entre los gobiernos responsables de la preparación de estos tratados. Se puso de manifiesto que en relación con los tratados de paz con Rumania, Bulgaria y Finlandia, en donde es natural que descanse principalmente la responsabilidad de la Unión Soviética, sólo quedan pocas diferencias que no necesitan exagerarse.

Respecto del tratado de paz con Italia, en donde la responsabilidad principal descansa en Inglaterra y Estados Unidos, un número de cuestiones de mayor importancia quedó sin resolver. Y en los casos posteriores, la Unión Soviética dió varios pasos hacia un acuerdo mutuo. Quizás esto facilitará, por último, el logro de tal acuerdo sobre este proyecto.

INESPERADA OPOSISION DE BYRNES

Literalmente en vísperas de la clausura de la sesión de París, Byrnes presentó otro proyecto; esta vez el proyecto para la convocatoria de la conferencia de los Aliados en noviembre para considera el tratado de paz con Alemania. Esta proposición era mucho más inesperada por cuanto anteriormente ni Byrnes ni nadie más había hecho ninguna proposición relativa a tal tratado ni para mencionar que no existe todavía ningún gobierno alemán con el cual poder concluir un tratado de paz.

En relación con ésto, debe recordarse que el jefe del Gobierno soviético, Stalin, en la Conferencia de Berlín en julio pasado adelantó una proposición sobre la formación de una administración central para toda Alemania. Los otros participantes de la Conferencia de Berlín objetaron entonces discutir esta cuestión puesto que ninguno la había presetnado. Es natural que esta cuestión no pueda decidirse tampoco ahora apresuradamente.

TENDENCIAS NOCIVAS EN LA CONFERENCIA

La Conferencia de París demostró que existen también tendencias enteramente nocivas en la preparación de los tratados de paz. Transpiró que la llamada «ofensiva para la paz» proclamada en ciertos círculos americanos se expresa algunas veces con el deseo solamente de imponer la voluntad de dos gobiernos al gobierno de un tercer estado. Tal fué el caso, por ejemplo, en la cuestión de la suerte de las antiguas colonias italianas, en la que la Unión Soviética renunció completamente a sus reclamaciones y todavía las delegaciones americana y británica agrupadas en un bloqueo no dieron oportunidad para llegar a un acuerdo sobre una decisión.

OFENSIVA CONTRA LA U.R.S.S.

En la cuestión de las reparaciones de Italia nos encontramos de nuevo el bloque angloamericano que en este caso, también no libró una «ofensiva por la paz» sino una ofensiva contra la Unión Soviética.

Mediante la formación de un bloque con el deseo de imponer su voluntad a la Unión Soviética, las delegaciones americana y británica no quisieron reconocer los más legítimos deseos de la Unión Soviética y frustraron también la posibilidad de frustrar una decisión sobre las reparaciones.

REPULSA A LA IMPOSICION

La Conferencia de París demostró al mismo tiempo que las intenciones de ciertos estados de imponer su voluntad a otros estados encontró la natural repulsa. Ciertamente, ningún estado aliado que se respete a sí mismo permitirá que se le imponga la voluntad de otro estado.

Como uno de esos estados, la Unión Soviética ha demostrado suficientemente su deseo por las acciones coordinadas con los otros países, tanto en tiempo de guerra —por la victoria aliada— como después de la guerra —por el aseguramiento de una paz perdurable y la seguridad de las naciones.

Se dice a veces que es difícil trazar una línea entre el deseo por la seguridad y el deseo por la expansión. En realidad es difícil a veces. Por ejemplo, en interés de qué seguridad Estados Unidos pronuncia su demanda por bases militares en Islandia. Es evidente que la cuestión aquí no significa seguridad para los Estados Unidos sino aspiraciones completamente distintas.

OBJETIVOS DE DOMINACION MUNDIAL

La prensa mundial está repleta de informaciones de que ciertos círculos de los Estados Unidos que han formado bloque con sus amigos

en Inglaterra están tratando de establecer bases navales, militares y aéreas en todas partes del globo, en el Pacífico y el Atlántico, en territorios de estados de los hemisferios occidental y oriental. Por algo en ciertos países los partidarios de una nueva dominación imperialista del mundo por uno de los estados más fuertes han adquirido ahora gran peso. Sin sentir inconveniencias por la posición especial de un senado o diputado, propagan sus planes expansionistas e instigan nuevas guerras agresivas, sin considerar ligeramente las lecciones del desagraciado colapso de la Alemania imperialista y de sus planes de de dominación mundial.

El futuro no está con estos señores sino con las naciones que como la Unión Soviética desean una paz perdurable y que une sus intereses de seguridad con los intereses de seguridad de las otras naciones amantes de la paz.

FRACASARAN LOS INTENTOS ANTISOVIETICOS

Los esfuerzos por parte de ciertos estados fuertes por imponer su voluntad a otras naciones volverán a ocurrir en el futuro, pero en lo que toca a la Unión Soviética, tanto en el pasado como en el futuro, estuvieron y estarán conde nados al fracaso.

Sólo las aspiraciones por una colaboración amistosa, en la cual no quepa el deseo de imponer la voluntad de un estado o dos a otro estado, puede servir de fundamento verdadero para el desarrollo de relaciones en el Estado soviético y los otros países.

No hay dudas de que estos principios de la colaboración internacional continuarán gozando de un reconocimiento más creciente en los países países democráticos.

VIOLADA LA UNANIMIDAD DE TEHERAN, YALTA, BERLIN Y MOSCU

Como se sabe, en el curso de la guerra se desarrolló un procedimiento definido para adoptar las decisiones entre los Aliados. Se acordaron decisiones sobre cuestiones muy importantes, aprobadas por unanimidad, en las conferencias de Teherán, Yalta y Berlín, así como en la Conferencia de Moscú en 1943. Estas decisiones no se adoptaron mediante la imposición a un gobierno de la voluntad de otro, sino como una cuestión de entendimiento y acuerdo amistoso. Este método de colaboración produjo resultados positivos.

Ciertos círculos tratan de romper ahora este acuerdo, inclusive se han realizado nuevos intentos para actuar en contra de este verdadero método de trabajo.

En la Conferencia de París, se sugirió que no se esperara a un acuerdo sobre los proyectos de los tratados de paz por los gobiernos que habían tomado la responsabilidad de prepararlos. Se sugirió que los proyectos sobre los cuales no se llegó a un acuerdo debían ser presentados a los representantes de los 21 estados y comenzar allí las discusiones y las luchas.

La Unión Soviética declinó estos métodos de romper los principios establecidos de labor unida de los Aliados.

NADA TIENE QUE VER LA O.N.U. CON LOS TRATADOS

Después de la Conferencia de París Byrnes adelantó un plan nuevo de más alcance todavía. Proponía presentar a la ONU la consideración de los tratados de paz sobre los cuales no se hubiera llegado a un acuerdo aunque se sabe que esta organización no tiene nada que ver con los tratados de paz.

Esto constituye un intento más por quebrantar el procedimiento de labor concertada establecido en años recientes y utilizar métodos de presión, amenazas e intimidación. La inconsistencia de tal intimidación acerca de la Unión Soviética es evidente ha quedado demostrado muchas veces.

EN CONTRA DE LA COLABORACION DE LOS ESTADOS DEMOCRTICOS

Esas intenciones comprueban, sin embargo, el fuerte deseo de ciertos países de quebrantar los principios de labor unida con la Unión Soviética y los otros estados democráticos establecidos en los años recientes y en relación con la U.R.S.S. y otros países y de recurrir a métodos ajenos a las relaciones normales entre los estados. Las intenciones de llevar a la ONU a tal estado de cosas, ya son conocidas universalmente.

Tales cosas pueden hacerse si no se considera correr el riesgo de minar el prestigio de la ONU, de echarla a un lado mediante la táctica de utilizar nuevas combinaciones de votos en la organización internacional.

Existen ejemplos de esta clase y no puede negarse que el prestigio del Consejo de Seguridad ya ha sido sometido a pruebas graves.

LAS DIFICULTADES NO SON ACCIDENTALES

Todo ésto demuestra que la preparación de los primeros tratados de paz ha encontrado ya dificultades no pequeñas. Estas dificultades no son accidentales. Existe el deseo en ciertos círculos extranjeros de desalojar a la Unión Soviética del honorable lugar que en los asuntos internacionales ha ocupado con todo derecho para perjudicar el prestigio internacional de la U.R.S.S. Unicamente los círculos reaccionarios miopes condenados al fracaso pueden actuar todavía de esa manera. No son capaces de entender que el Estado soviético que soportó el embate más fuerte de la lucha por la salvación de la humanidad de la tiranía fascista, ocupa ahora legítimamente una posición en las relaciones interna-

cionales de acuerdo con los intereses de igualdad de los países grandes y pequeños en su deseo por la paz y la seguridad.

EN DEFENSA DE LA PAZ Y EL PROGRESO

Al defender los intereses legítimos de la Unión Soviética y los principios de la colaboración amistosa con los otros países democráticos mientras rechaza las intenciones reaccionarias imperialistas en dondequiera que puedan originarse, la U.R.S.S. está plenamente convencida de la validez de su política que apunta hacia la defensa de la causa de paz y del progreso de la humanidad.

Hoower por defender los intereses de Wall Street y del Clever Eden, se empeña en derribar el árbol de la paz.

NO HA MINORIAS *(Viene de la Pág. 28)*

su doctrina y su táctica, que en Panamá no se llama anarquismo ni tiene nombre, ha sembrado confusión y desesperanza, falta de confianza en la organización sindical.

No se debe ver con indiferencia esta actitud. Se trata de un vicio troskista que procede de las filas de los socialistas amarillos. Uds. los conocen aquí en toda la América; en el seno de las masas para maniatarlas y evitar su poderoso movimiento. Su táctica oportunista se hace relativamente fácil por que es Panamá un país en el cual el comercio monopoliza la actividad económica, de escaso desarrollo agrícola, con un proletariado débil, todo lo cual da la coyuntura para que aparezca el revolucionario de ocasión y de escaramuza.

▭

Clase o filosofía no hay en el presente, que se escape de la almibarada teoría de minoría selecta. Dije que quienes la expanden, ya no pueden ser originales. En la filosofía liberal se esquematiza en la fórmula de gobierno del pueblo para el pueblo por los más capaces; y ésta especie de asimilación darwiniana justifica el gobierno de la clase dominante. En la católica relucen innúmeros caracteres —la más vulgar: dad al César, etc.— que jerarquizan. Y los réprobos del marxismo, al momento de Octubre, sustentaron una minoría en ejercicio militar que habría detenido la velocidad ascendente del movimiento revolucionario, a no ser por las profundas convicciones de los constructores de la democracia soviética.

Todo «minoría-selecta-ismo» es de tendencia social-fascista. Consciente o inconsciente. No es pura coincidencia que los prolegómenos del fascismo, como expresión filosófica, se encuentran en las mismas fuentes. Allí tenemos, si hubiera de agregar una razón más, la experiencia del extinto estado mussoliniano; la estratificación de las clases allí discrimina con criterio igual al de los revolucionarios de nuevo cuño.

Este asunto va más allá de una estúpida asimilación darwiniana. No es tan superficial. He leído esta frase en alguna parte: Hicisteis lo mejor del mundo con el envío de los cuatro frailes... para que se cimente **aquello** principalmente sobre... el acrecentamiento de nuestra fé. **Aquello** era la dominación y explotación de los indios. Esta frase es reveladora si se hace la analogía y enseña que debemos fijarnos en las manos que tienen las riendas: **las minorías selectas tienen sus raíces en la filosofía fascista.**

▭

Quizá he dejado de tratar este tema en el plano del individuo. Para excusar, recuérdese que existe una influencia recíproca entre él y el ambiente. En todo caso aparecería una complicada madeja de complejos y de actos fallidos que en tal orden ratificaría nuestro concepto, de que se trata de recurso de mediocridades.

Cuándo entenderán que la liberación de las masas será obra de las masas mismas? Es una pregunta, la más dura de contestar, porque estamos ante un caso de alteración genérica.

DEFINICIONES:

PLAYA: Lufar en donde el sexo feo contempla embobado las delicadas carnes femeninas que los vestidos de baño no logran ocultar.

SE PROYECTA: Frase que sintetiza y resume todas las actividades de nuestros gobiernos desde su triste aparición.

A. CONSTITUYENTE: Regalo de 500 balboas mensuales a 51 holgazanes

LIBERAL: Individuo que mete dos y saca cinco.

CARNAVAL DE LA VICTORIA: Remembranza de los grandes bacanales romanos que se hacían con el objeto de que el pueblo olvidara sus miserias.

MORAL CRISTIANA: Tiradera de papeles en la Asamblea Constituyente.

CATACUMBAS: Lugar en donde la Honorable Constituyente Esther Neira de Calvo juró que al morir su sangre bañaría los huesos de los mártires cristianos

SOTANA: Disfraz que se usa en los carnavales y en los demás días del año.

GUMERSINA: «Lá Juana de Arco del vidú natívo» según dijo el poeta.

CURA: ,El primer berraco que encontró al primer imbécil».—Voltaire.

IV

Para las masas, para los pueblos, para los verdaderos demócratas. la acción francesa del cierre de la frontera y el llamamiento a las potencias a la adopción de una actitud colectiva y enérgica, sirvió de impulso, de estímulo para acentuar la lucha contra Franco y la Falange. En todas las latitudes de la tierra las masas, los trabajadores en primer lugar, manifestaron su solidaridad con el pueblo español.

En Chile los obreros se niegan a cargar nada para Franco. En Oslo se repite la acción. En Francia grandes manifestaciones recorren las calles demandando la acción unida de las potencias. En Brasil grandiosos mítines expresan el sentimiento colectivo de las masas del pueblo carioca en contra de la dictadura franquista. En Nueva York el Consulado español se rodea por una multitud que pide a gritos el rompimiento con Franco. En todos los rincones de la tierra se oye el clamor de los que quieren completar la derrota del nazismo con el derrocamiento de Franco y la restauración de la República española.

Puede ser que al llevarse por Francia el caso de España a la ONU, la poderosa maquinaria anglo-americana derrote este nuevo esfuezo, puede ser que las intrigas diplomáticas contra la República avancen aún mucho más, pero la lucha de las masas marchará en ascenso y éso será, es la mejor garantía de la derrota de Franco y la Falange, de las intrigas diplomáticas angloamericanas destinadas a salvar del hundimiento a los verdugos del pueblo español.

Fuera de España y dentro de España se au menta la actividad de las masas. Allá toma la forma de sabotaje, huelgas, luchas guerrilleras; acá, manifestaciones de masas exigiendo a nuestros gobiernos el rompimiento con el verdugo de España, colectando fondo para alimentar la lucha del pueblo español. ¿Podrá Franco resistir la presión?

MENSAJES *(Viene de la pág. 39)*

¡Viva la unidad de la juventud libre y democrática del mundo!

¡Viva la Federación Mundial de la Juventud Democrática!

¡Adelante por nuestro porvenir!

En nombre del Consejo de la Juventud Slava,

LEE USATY, Presidente.

CHINA.—

El 29 de Marzo a Chungking, un vasto mitin reunía 10.000 jóvenes para celebrar la semana mundial de la juventud. Este mitin al cual se dirigió el general Chen-Cheng, recientemente nombrado Secretario general del Cuerpo de la Juventud de San Min Chu, acordó enviar el mensaje siguiente a la juventud del mundo por la Federación Mundial de la Juventud Democrática en Londres:

«Aunque la guerra mundial sea terminada, el mundo aun tiene necesidad de paz, de orden y de prosperidad. Le resta a la juventud del mundo mantener una cooperación estrecha, a reforzar los lazos de amistad internacional y a suprimir toda opresión, para que haya un porvenir luminoso para el mundo. Nosotros, jóvenes de China, estamos prestos a unirnos a vosotros para cumplir esta tarea común».

CHIPRE.—

La juventud de Nicosia, celebrando la semana mundial de la juventud saluda a la juventud del mundo y desea la realización de los fines de la Federación Mundial de la Juventud Democrática.

En nombre del presidium del mitin:

G. SAVVIDES.

IGUALMENET DE CHIPRE.—

Juventud de Famagusta os ruega transmitir felicitaciones las más calurosas con motivo semana mundial de la juventud a todos los pueblos amantes de la libertad. Estamos persuadidos que vuestra unidad y camaradería ayudará a construir los cimientos paz duradera y progreso en el mundo.

Economou, Secretario del AON CHIPRE.

CHECOESLOVAQUIA.—

Durante la Semana Mundial de la Juventud la Juventud Checa liberada abre su primer congreso a través del cual declara afiliarse a la comunidad fraternal de la juventud del mundo. Nuestra unidad nacional e internacional, nuestras posiciones, han sido ganadas por un duro combate. Nosotros las mantendremos, las reforzaremos y las desarrollaremos por la actividad y el trabajo para la reconstrucción del mundo y del hombre, por la paz contra los vestigios del fascismo y de la reacción. ¡Viva la Semana Mundial de la Juventud! ¡Viva la Federación Mundial de la Juventud Democrática! ¡Jóvenes, uníos! ¡Adelante por una paz duradera y un mundo mejor!

UNION DE LA JUVENTUD CHECA.

FINLANDIA.—

Pueda Semana Mundial de la Juventud ser una manifestación potente de la voluntad de la juventud de luchar por ideal de democracia y de libertad. En nuestro país trabajamos de todas nuestras fuerzas a proomver una paz sólida y un porvenir dichoso por el cual trabaja la Federación Mundial de la Juventud Democrática. Pueda nuestra unidad ser potente y nuestra voluntad sostenida.

AHOMAA—Liva de la Juventud Democrática Finlandesa.

FRANCIA.—

Con motivo de la Semana Mundial de la Juventud, las muchachas de Francia envían su saludo cariñoso. Comprometen todos sus esfuerzos por la reconstrucción y el mantenimiento de la paz en el mundo.

Colette JOBARD — Peannette OLIVIER
«Filles de France».

GAMBIA.—

Jóvenes desean éxito a Semana Mundial de la Juventud. Nuestra Semana es celebrada con un programa

variado. Por necesidades de la juventud en las colonias, libertad, fraternidad internacional e igualdad pedimos apoyo O.N.U

SAM SYLVA.—Gambia.

HUNGRIA.—

Con motivo de la Semana Mundial de la juventud, la Asociación de la Juventud Democrática Húngara ha enviado un mensaje de saludo a la juventud del mundo. El mensaje resalta que la juventud húngara se mantiene fiel al programa de Londres, da seguidamente un informe detallado de las dificultades económicas de Hungría, llamando a la juventud del mundo a no dejar la juventud húngara y el pueblo húngaro perecer en el infierno del hambre, de la miseria y de la reacción poítica.

ITALIA.—

Telegrama de Bolonia.—Al final de la Semana Mundial de la Juventud, os enviamos nuestro saludo fraternal, reafirmando nuestra posición democrática antifascista y deseamos paz duradera a todos los pueblos.

FRENTE DE LA JUVENTUD.

MALAYA.—

Recibida carta y cable elebrada con entusiasmo Semana Mundia del la Juventud. Informe detallado sigue. Mejores deseos para el éxito de la Semana Mundial de la Juventud.

NUEVA LIGA DE LA JUVENTUD DEMOCRATICA—Singapur, Malaya.

MEJICO.—

La Confederación de la Juventud Mejicana unida en la celebración Semana Mundial de la Juventud reafirma su posición democrática y saluda la juventud de todos los países.

Presidente: Manuel Popoca —Secretario: Jesús Puente.—Federación de la Juventud Mexicana.

PALESTINA.—

Preparamos Semana Juventud. 22 Marzo reuniones de masa. Nuestro delegado Ber Kowuen da informe conferencia. Salud.

Y.C.L.—Palestina.

SUECIA.—

La unión nacional de los estudiantes suecos reunidos en conferencia y 25º aniversario durante la Semana Mundial de la Juventud envía su saludo fraternal a la Federación Mundial de la Juventud Democrática y por ella a la juventud del mundo entero. Democracia, paz y libertad de los pueblos y de los individuos para siempre.

GIESECKE.

SUIZA.—

Mensaje de la «Puventud Libre de Suiza»:

Amigos de todos los países! La Semana Mundial de la Juventud de 1946 que es ctlebrada por la primera vez por la juventud progresiva de nuestro país, lleva el llamamiento de la Federación Mundial de la Juventud Democrática hasta las regiones las más alejadas del mundo y gana los corazones de los jóvenes.

La juventud progresiva de nuestro país está orgulloso de luchar hombro con hombro con la juventud de lo demás países por la paz. El combate por la paz es duro. Pero la juventud quiere los duros combates porque ellos duplican su fuerza. Los enemigos de la paz deben ser vencidos por todos. Los jóvenes piensan a los que vendrán tras ellos, a los niños y a los que no han nacido aún.

Las armas fabricadas actualmente en las fábricas suizas para el fascista Franco son destinadas a servir la guerra salvaje contra el pueblo de España, contra la democracia y contra el porvenir dichoso de la juventud del mundo entero.

La juventud progresiva de Suiza se compromete a combatir de toda la fuerza en su poder contra esas libraciones de armas criminales y por la ruptura de relaciones diplomáticas con el régimen de Franco.

LA JUVENTU LIBRE DE SUIZA.

MENSAJE DE LA JUVENTUD SOVIETICA AL MUNDO.—

He aquí ahora el texto del mensaje del comité antifascista de la juventud soviética a la juventud del mundo (anuncio Radio-Moscú):

En nombre de todos los jóvenes de la Unión Soviética el Comité antifascista de la Juventud Soviética saluda la Federación Mundial de la Juventud —el organismo mundial de la juventud democrática. Esta semana ha provocado entre los jóvenes de nuestro país una nueva ola de entusiasmo por la restauración de las regiones desvastadas por la guerra y el trabajo por el nuevo plan quinquenal. La juventud soviética se dedica a explicar los fines y las tareas de la Federación y a demostrar que solo los esfuerzos unidos de la juventud democrática y la comprensión mutua entre todas las organizaciones de juventud progresivas puede asegurar la paz entre las naciones. Millones de jóvenes soviéticos han perdido sus hogares, millones han sufrido terribles atrocidades en los campos de concentración y bajo la esclavitud fascista. Hoy regresan a su país natal. Cuidarse de ellos es una de las principalts tareas prácticas de la Semana Internacional de la Juventud. Con el objetivo de realizar la Federación y de promover su trabajo, la juventud soviética ha intercambiado delegaciones con los otros países. Desde Junio de 1945 a Febrero de 1946, delegaciones de la juventud Yugoslava, Finlandesa, Polaca, Albanesa, Mongola, Inglesa y Americana han visitado nuestro país bajo la invitación del Comité antifascista de la juventud soviética. Invitaciones han sido también recibidas de Francia, Rumania, Hungría y Checoeslovaquia. Este intercambio de delegaciones y una correspondencia regular han reforzado las relaciones amistosas entre la juventud democrática del mundo, y son un paso adelante para el crecimiento de las posbilidades de desarrollo espiritual, cultural y físico de la juventud. Saludando la Federación Mundial de la Juventud Democrática, los jóvenes de la Unión Soviética desean a la Federación éxitos en sus actividades fructuosas para el beneficio de la juventud del mundo entero y para el beneficio de todo el género humano.

¡Jóvenes, uníos! ¡Adelante por una paz duradera!

Reunidos para celebrar la Semana Mundial de la juventud, nosotros, estudiantes de la Universidad de Belgrado, protestamos contra el terror sanguinario que continúa en España bajo la conducta del criminal de guerra Franco. Pedimos, y ya es hora, que alguna acción definida sea emprendida para ayudar al pueblo español a liberarse del yugo del terror franquista.

Por y en nombre de la Juventud Estudiantil Nacional de la Universidad de Belgrado:

SL. HARISSIJADES, Secretario—Sección Extranjera.

La juventud de la escuela secundaria de Vrsac celebra la semana de la juventud por el trabajo de reconstrucción de su país.

Reunidos en el trabajo, envían sus saludos calurooss a la Federación Mundial de la Juventud Democrática y por medio de ella a la juventud democrática del mundo entero. Como toda la juventud de Yugoslavia, la juventud de esta escuela promete continuar trabajando para reforzar la colaboración entre los jóvenes del mundo entero y cumplir todas las tareas que la Federación Mundial de la Juventud Democrática le proponga.

LA JUVENTUD DE LA ESCUELA SECUNDARIA DE VRSAC.

Os enviamos nuestro saludo de combatientes. ¡Muerte al fascismo, libertad para el pueblo!

¡Viva el primer ministro Attlee!

¡Viva el Generalísimo Stalin!

¡Viva el Mariscal Tito!

LA JUVENTUD DEL SEGUNDO BATALLON de la 13 Brigada Proletaria «Rade Koncar» Ia. División 4º Ejército.

Queridos camaradas: La juventud del mundo entero celebra hoy la Semana de la Juventud y con este motivo nosotros nos recordamos de vosotros y de todos los jóvenes del mundo que han sacrificado su vida por un porvenir mejor y más próspero. Sigamos unidos y la guerra de 1939 no podrá reproducirse, como tampoco la pérdida de millones de vidas. Ahora que ya no se escucha el terrible bombardeo, en el mundo entero la juventud trabaja a reconstruir los países desvastados. Os deseamos el mayor éxito en ese trabajo que es el vuestro.

Nosotros jóvenes de Yugoslavia, y especialmente los jóvenes que sirven actualmente en el Ejército, juramos defender la paz por la cual millones de jóvenes han dado la vida.

Aceptar el saludo sincero y fraternal de combatientes y dirigentes de la primera compañía del segundo batallón de la 13 brigada proletaria croata, «Rake Koncar».

— — —

Queridos camaradas—dirigentes de la juventud del mundo entero.

Nosotros, jóvenes de los pueblos de Ilinci y Vasice, reunidos en la brigada de trabajo de 80 miembros que se han comprometido a desescombrar el pueblo incendiado de Morovici con motivo de la Semana Mundial de la Juventud, os enviamos a vosotros, representantes de la juventud del mundo, nuestro saludo caluroso y fraternal el entusiasmo y la disciplina de trabajo en toda nuestra juventud. Prometemos también no flaquear en el trabajo hasta que hayamos reconstruído nuestro país desvastado. Nuestras fuerzas unidas con las de nuestras brigadas de la juventud seguiremos el camino que el Mariscal Tito nos ha indicado.

Con nuestro saludo fraternal,

LA JUVENTUD DE ILINCI Y ASICE.

COMITE PREPARATORIO DEL CONGRESO MUNIAL DE ESTUDIANTES.—

Saludo fraternal por la inauguración de la Semana Mundial de la Juventud de los Estudiantes del Comité internacional preparatorio.

JOSE GROMANN, Secretario.

VISITA DE DELEGADOS DE LA JUVENTUD DURANTE LA SEMANA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Guy de Boysson, Presidente de la F.M.J.D. ha tomado parte a la celebración de la Semana Mundial de la Juventud en Checoslovaquia y Bruce Vincent, miembro británico del Consejo de la Federación ha participado a la celebración en Grecia. Delegados de la juventud de Yugoslavia, Bulgaria, Noruega, Albania y Austria han ido también a Checoslovaquia para el Congreso de la Unión de la Juventud checa que coincidía con la Semana Mundial de la Juventud. Bulgaria ha invitado delegados de la Unión Soviética, de Gran Bretaña, de Estados Unidos y de otros países a tomar parte en las manifestaciones en Sofía.

Informes detallalos sobre las actividades de la Semana Mundial de la Juventud empiezan a llegarnos y serán publicados ulteriormente. He aquí el primer balance fraccionario:

AUSTRIA.—Una reunión ha tenido lugar en uno de los mayores cines le Viena al comienzo de la Semana Mundial de la Juventud. En Viena igualmente, una expedición ha sido organizada, mostrando el trabajo de la juventud austriaca e internacional por la paz y la reconstrucción. En las provincias austriacas, la semana ha sido celebrada con reuniones, «retraites aux flambeaux», festivales deportivos y campañas de limpieza de ruinas.

CANADA.—Durante la Semana Mundial de la Juventul, alrrededor de 100 jóvenes canadianos, desmovilizados, obreros de fábricas, estudiantes, irán a su capital, Ottawa, en una delegación nacional de la juventud al Parlamento, bajo los auspicios de la Federación Nacional de la Juventud trabajadora. Presentarán un memorandum a los representantes del Gobierno y seguidamente irán a ver individualmente a los miembros del Parlamento para obtener el apoyo de sus demandas: medidas contra el paro y los bajos salarios, mejoramiento de la educación, servicio de salud, distracciones etc.

GRAN BRETANA.—Una gran reunión ha tenido lugar en Londres, convocada por la Asociación anglo-austriaca de la juventud, a la cual 1.500 delegados de todas las organizaciones juveniles británicas han tomado parte. Penry Jones, vice-presidente británico de la F.M.J.D. tomó la palabra en el curso de esta manifestación y expuso al auditorio el fundamento histórico de la Semana Mundial de la Juventud.

DINAMARCA.—La Semana Mundial de la Juventud ha inaugurado una campaña de cuatro semanas para la colecta de víveres, dinero, tikets de alimentación para la juventud hambrienta de Europa Central. La campaña será llevada en ligazón con la Cruz Roja y la U.N.R.R.A. La Federación Mundial ha enviado a Dinamarca un telegrama de felicitación por esta iniciativa:

«La Federación Mundial de la Juventud Democrática, fundada por la Conferencia Mundial de la Juventud en Noviembre del año pasado, desea saludar la juventud de Dinamarca por la Semana Mundial de la Juventud y felicitarla por sus esfuerzos espléndidos de ayuda a los países hambrientos de Europa; la juventud del mundo ha sido informada de vuestra actividad y la sigue con admiración. En los otros países actividades similares son emprendidas: en los Estados Unidos, víveres, ropas y libros se colectan, así como en el Canadá, en Nueva Zelandia, en Australia. En Europa, esfuerzos son hechos por la juventud para la reconstrucción, para poner las carreteras en estado, ayudar al trabajo del campo, organizar intercambios entre la juventud campesina y la juventud industrial. Deseamos vuestros éxitos, tenemos gran necesidad de vuestra ayuda, por el trabajo, por la unidad y la comprensión, tomaremos nuestra parte en el mantenimiento de la paz.

Firmado: KUTTY HOOKHAM, Bert Williams, Svend-Ange Beyer-Pedersen.

FRANCIA.—Como en los años pasados, la juventud francesa concentra sus esfuerzos sobre la reconstrucción durante la semana. Las cuatro grandes campañas llevadas a cabo este año son: 1) campaña de producción en ls fábricas; 2; ayuda del campo a las ciudades (colectas de víveres para las fábricas, etc..); 3 ayuda de las ciudades al campo (arreglo de las carreteras, los puentes, etc....; 4) cuidado de los huertos para los ancianos y las familias numerosas.

GAMBIA.—La Juventud de Gambia ha organizado manifestaciones pacíficas para la obtención de los derechos siguientes: a) derecho elemental de Franquicia; b) reforma constitucional del Consejo Legislativo; c) empleo para los jóvenes; d) instrucción obligatoria y distracciones populares; e) posibilidades de distracciones; f) aprendizaje.

POLONIA.—Una gran manifestación de varios millones de personas ha tenido lugar en Varsovia durante la Semana Mundial de la Juventud. El ministerio de la Educación ha tomado la palabra y dicha manifestación ha sido saludada por el primer Ministro y el Presidente de la República.

U.R.S.S.—La Semana Mundial de la Juventud ha sido celebrada bajo la consigna «por el reforzamiento de la unidad de la juventud del mundo, la lucha por las peticiones y la satisfacción de sus necesidades, por la extirpación de todos los vestigios del fascismo, por el combate de la juventud contra todos los promotores de una nueva guerra!» Campañas especiales de producción han sido organizadas por el cumplimiento del plan quinquenal. Reuniones especiales, conferencias, sesiones de cine sobre la F.M.J.D. y la juventud de otros países han tenido lugar en muchas ciudades y pueblos.

PELIGRA (Viene de la pág. 3?)

estos momentos, de crear el ambiente propicio, el clima adecuado, para una tercera guerra mundial contra la Unión Soviética, contra aquel país que es hoy día timbre de orgullo de los pueblos que aman la felicidad y la paz.

Para lograr sus vandálicos propósitos, los imperialistas están desarrollando una campaña de gran des proporciones para desprestigiar al glorioso pueblo de la Unión Soviética. Sus ramificaciones han llegado hasta nosotros, y han llegado por medio de un órgano (?) que debe ser la expresión de la conciencia popular y **no la manifestación impúdica de un grupo de individuos que se burlan de las conquistas populares y que, aprovechándose de la atmósfera de tolerancia democrática que existe,** tratan de darle vida al fascismo en nuestro país, destruyendo el movimiento de la clase trabajadora.

El imperialismo ha puesto las cartas sobre la mesa; no ignoramos que están desarrollando actividades tendientes a maniatar nuestras instituciones democráticas, para luego asestar un golpe mortal contra la soberanía de la nación. Ya se han denunciado las maquinaciones imperialistas en Cuba, Argentina y Chile; tócanos ahoras denunciarlas en Panamá. Tenemos que **la prensa mercenaria sirve incondicionalmente a los enemigos del pueblo panameño.** Esta prensa, decididamente fascistas, está al servicio de los que en estos momentos están tramando la conquista de la América Latina. **Y a nosotros, auténticos patriotas** —porque jamás traficamos con la miseria del pueblo— **nos toca decir que hay en Panamá periódicos que se venden a los autores de la discriminación racial; que órganos confesionales como «Adelante» son órganos de expresión clerical-fascista, que se han conjurado en criminal jauría conspirativa para destruir la Democracia Mundial.** A esto se agrega la invención del "espionaje soviético" en el Canadá, a la par que esta prensa venal declara muy mañosamente que no sería extraño que hubiese en las riberas del Canal de Panamá una organización rusa de espionaje. (!) Valiente «declaración» la de esta prensa que a diario se vende al imperialismo agresor; suposición que sólo cabe en la mente mitológica de un servidor fiel de Wall Street. ¿Pero qué dice de la odiosa discriminación racial en la Zona del Canal? ¿Qué dice de los focos fascistas que trabajan subterráneamente en turbia conjura con el clero reaccionario para destruir la democracia que hemos logrado conquistar? Parece que ellos son ciegos ante estos hechos y son mudos cuando hay que hablar en defensa de los pueblos oprimidos.

Pero estos rapaces deben saber que nosotros estamos listos para salir en defensa de nuestra integridad soberana; estamos velando por la seguridad de la América Latina; estamos dispuestos a luchar porque la victoria alcanzada por los pueblos no sea burlada ni escamoteada por los imperialistas y sus agentes en Panamá y toda la América. Estaremos siempre denunciando las intrigas del imperialismo, y descubriendo sus obscuros propósitos ante el pueblo de Panamá.

intento de unificación; fanatismo mezcla de superstición, de egoísmo, de egolatría, de inercia volitiva, de servilismo, de hipocrecía, de localismo implacable, de odio a todo lo nuevo, de miedo espantoso a lo desconocido. Tal era el estado de aquella época, y tal estado de cosas en el cual la voz del sacerdote o la monja era todo poderosa aún cuando fuese emitida por un ignorante o un perverso. A *aquel régimen en el cual todo se hallaba bajo el influjo irresistible del clero y la religión; en el cual se le enseñaba al individuo a rezar maquinalmente, a no pensar, a creer en el diablo astuto y poderoso; es el régimen al cual pretenden hacernos volver los Don Quijotes de la falsa religiosidad de nuestros tiempos.*

Y fué por eso que nosotros los estudiantes de las escuelas públicas elevamos nuestra viril protesta cuando se conculcó en nuestro país, una de las más sagradas libertades del hombre, la libertad de cultos. Y es por eso también que seguiremos luchando para que se extirpen de nuestra carta fundamental aquellos tan conocidos artículos 34 y 35 que pueden más tarde acarrear funestas consecuencias a nuestra patria. *Nosotros no queremos una patria regida por una teocracia que se sirva del Presidente como su intermediario más sumiso y manso, para hacernos volver a aquel ignominioso estado de cosas.*

Es preciso prevenirnos contra aquellos que si bien hoy visten pacíficamente el traje de discípulos de Cristo, mañana cuando se hallen con más poder que ahora, empuñen decididamente el fusil y cambien su sotana por el traje militar para someter a nuestra patria al omnipotente reinado del Vaticano.

La lucha llevada a cabo por nosotros, era y es justa, porque no queremos en nuestra patria ni en ningún país de América Latina, una moderna inquisición española en donde se le ponga estrecho margen al intelecto, a la conciencia, a la energía, al cerebro y a todo lo que signifique vida palpitante y ansia vehementes de progreso.

Mis palabras no son vanas; nosotros ansiamos una América libre, libre de todo prejuicio social, racial o reliogioso. No deseamos permanecer estacionarios ante el porvenir que a nuestros ojos se presenta.

Se ha dicho con mucha exactitud que la religión es «el opio de los pueblos» sino que lo diga la historia, sino que lo diga ese oscurantismo en que vivió nuestra América mientras que la Iglesia y el Estado vivió en un ignominioso maridaje.

América Latina debe unirse para hacer frente como un bloque a ese enorme peligro amenazante. El fanatismo religioso, esa enfermedad que aún palpita en las entrañas de los países latino americanos, debe ser extirpado; él fué la causa del estancamiento de tres siglos, él uno de los causantes de los prejuicios que corren lentamente el espíritu de Latino América. Extirpando ese fanatismo religioso no dejaremos de conservar nuestra moral.

«UN HOMBRE Y UN PUEBLO PUEDEN SER PROFUNDAMENTE RELIGIOSOS Y SER A LA VEZ INMORALES».

Everardo E. Tomlison Hernández.

AMOR DE AYER *(Viene de la pág. 40)*

en todos sus sentidos y en otros se escuchaban los llantos agudos causa de la desesperación y la emoción violenta de aquella gran tormenta que finalizó a las 7 de la mañana.

—Ahora recuerdo, fué un vendabal terrible —interpuso Lina— yo tenía mucho miedo.

—Bueno pero ya no tienes nada que temer.

—No, me siento segura a tu lado —reflexionó.

—Eso me hace sentir un super-hombre —apuntó Ernesto.

Ambos rieron y luego Lina inquirió:—Bueno y qué sucedió después de aquel amargo momento?

—Después de aquel instante —prosiguió Ernesto con una voz pletórica de tristeza y melancolía y con la mirada perdida en aquel horizonte azul y lleno de misterio— principió mi verdadero martirio.

Cómo así? —indagó Lina.

—Nada es más desesperante para un alma enamorada que tener al ser que ama en su presencia y no poder recibir sus caricias ni poder otorgarle nuestros besos. Aquella situación bastante crítica me llevó al extremo de no ir más a su casa. Para no verla me quedaba en la ciudad hasta bien entrada la noche. Más la melancolía y el deseo de estar a su lado aún sufriendo esa experiencia injusta me hacían sentir de vez en cuando impulsos de ir a su casa y conversar con ella hasta convencerla del amor que ella había despertado en mí y que en esos días en los cuales no la entrevisté había aumentado considerablemente.

Tal era aquella obsesión que me estaba matanlo que decidí jugar el todo por el todo. Después de cenar, me vestí adecuadamente y me dirigí a su casa. Para suerte mía allí estaba ella únicamente acompañada de su prima Andrea quien se entretenía leyendo una novela.

Bonnes nuites, mes chéries, comment allez vous— inquirí yo en francés.

—Neto! —exclamó ella— y ese milagro? Ven, pasa adelante.

—Qué te trae por aquí? preguntóme su prima Andrea.

—Razones especiales —le contesté.

—Hum... ya me imagino —insinuó Andrea maliciosamente y mirando a Chela.

—Toma asiento, —dijo Chela con una voz que me pareció más dulce que nunca.

Tomé asiento y dimos comienzo a una charla que aún cuando era amena, resultaba molesta para mí ya que el propósito que tenía en mente requería una solución decisiva esa misma noche. Y como para preparar el

terreno para el caso, me levanté y me dirigí al pequeño balcón de su casa. al mismo tiempo que decía: Qué bella que está la luna y la noche que callada y romántica verdad?

—Muy bonita, muy bonita —respondió Andrea levantándose de su asiento y dirigiéndose a su cuarto, a la vez que me guiñaba un ojo en señal de despedida.

—Te vas a acostar ya Andrea? interrogó Chela.

—Sí, supongo que ustedes dos tendrán mucho de que hablar, esta noche y no quiero interrumpirlos —respondió Andrea sonriendo.

—Los tres sonreímos y luego volví a exclamar—. Qué noche más bella verdad Chela?

—Si está hermosa —respondió ella fijando sus negros ojos en aquella bóveda azul.

En efecto, la noche estaba bella y apacible, los astros centelleaban en el espacio divino, el cielo vestido con su ropaje azul y coronado de lentejuelas de plata ofrecía su manto de complicidades.

—Hacía ya tiempo que no nos entrevistábamos así —dijo ella.

—Es cierto —repuse— pero eso tiene su explicación lógica.

—De veras, cuál? Anda, dime cuál.

—Pues verás, yo quería cerciorarme si en realidad tú me hacías falta en mi vida.

Ella sonrió y luego interrogó:—Qué resultado obtuvistes?

—¿Qué piensas tú?

—Prefiero no pensar.

—Vamos no seas egoísta, tú bien sabes cuanto significas para mí y que mi venida aquí no tiene otro fin que el de declararme a tí y darte a conocer lo que por mucho tiempo ha permanecido oculto y que no me había atrevido a confesar por temor de recibir una respuesta non grata por lo que anteriormente te había sucedido.

—Neto! —exclamó ella enfáticamente.

Pero yo no vacilé un instante y continué sin hacer caso de la admiración de ella.

—Yo te amo Chela, he tratado una y mil veces, en vano de olvidarte y no lo he logrado, tú eres mi vida, mi ilusión, mi ensueño. Prefiriría que me faltara la luz, la vida si es posible pero que me faltes tú, eso no lo podría soportar... te lo juro.

Y así locamente, apasionado y sumido en aquel éxtasis profundo y sin darle tiempo a reaccionar, la estreché entre mis brazos y junté por primera vez sus rojos labios con los míos encendidos de fuego y de pasión.

De pronto se irguió desafiante, pálida y protestó: —Neto — me dijo— tú sabes que esto es imposible.

—Imposible? Acaso consideras el amor un imposible? —repuse yo con un tono irónico en la voz.

—No es que considere el amor un imposible; pero es que lo que intentas es algo irrealizable.

—Pero qué es lo que te sucede, acaso aún se interpone ese horrible pasado entre los dos?

—Eso... y algo más —asintió ella con un gesto de angustia.

—No comprendo —repuse yo tratando de reflexionar.

—Neto —murmuró suavemente — yo sé que tú puedes comprenderme y si no al menos trata de hacerlo.

Reclinéme al balcón en ademán de escucharla.

—Haber, empieza —le dije con tristeza.

—Neto, tú muy bien sabes lo que yo he sufrido; es mi deseo no volver a recibir otra decepción; antes por el contrario los hombres la recibirán de mí. Comprendes?

—Chela —interpuse yo con un gesto de desesperación.— Pero eso no es posible.

—Si Neto, esa es mi decisión y es irrevocable. Por esta razón es por la cual te dije que lo que tú intentas es irrealizable. Yo te estimo demasiado para jugar con un amor tan puro y sincero como el que me ofreces. Quizás más tarde en el camino de tu vida encuentres otra mujer que te pueda dar el cariño que no te he podido dar yo.

—Gracias Chela, al menos eres franca y sincera para conmigo y te lo agradezco. En cuanto a lo segundo que dices no creo que pueda ser posible porque no creo que pueda volver a amar nuevamente.

—No digas eso, si en realidad me has amado, quiero que me prometas algo. Antes que todo dime, me lo prometerás?

—A tí nada puedo negarte, anda dime...

—Quiero que me prometas que después que yo me vaya, me olvides para siempre y goces de la vida; aún eres joven y tienes derecho a vivirla.

—Pero Chela te imaginas que...

No pude terminar, sus dedos cerraron mis labios al mismo tiempo que decía, recuerda que me lo prometiste.

—Pero...

—Pero nada. Además quiero decirte una cosa. Por favor Neto, no me guardes rencor.

—Guardarte rencor? Por qué? Lo que has hecho te lo ha dictado tu conciencia ¿verdad? Bueno en ese caso no tengo derecho a reprocharte nada. Solo te pido que no me olvides y si alguna vez necesitas de mi ayuda, por favor llámame que estaré a tus órdenes para servirte; te dije que te amaba y ese amor no es pasajero, ese amor, bajará conmigo al sepulcro.

—Que bueno eres Neto, yo comprendo que no soy digna de un hombre como tú.

—Tú eres digna de algo mejor que yo, alma mía — le dije.

—Gracias, jamás olvidaré tus palabras; ellas sabrán acompañarme de ahora en adelante en el sendero amargo de mi vida.

—Ya sabes pues estoy a tus órdenes. Por favor no te preocupes por mí; después de todo nosotros los hombres por más varonilidad que aparentemos, por más machos que nos imaginemos, hemos sido siempre, somos y seguiremos siendo eternos juguetes de las mujeres. Un hombre ante una lágrima de mujer se humilla, un sufrimiento de aquella, lo redime.

No pude continuar, un nudo me oprimía la garganta; y las lágrimas rodaron por su rostro. Le extendí mi pañuelo y una vez que se hubo secado las cristalinas gotas de sus pupilas, me entregó el pañuelo y se alejó de mí con la rapidez de un rayo. Al alejarse una parte de mi alma iba con ella; mi corazón se iba con ella.

—Lloras Ernesto? —interpuso Lina que había escuchado aquel relato con los ojos inyectados en llanto.

—Perdona, no me dí cuenta— repuso Ernesto.

—Es mejor que nos vayamos, quieres?

—No, el fin de esta historia está cercano y es mejor que termine de contártela hoy.

Después de aquella experiencia poco grata y dolorosa, sucediéronse experiencias más amargas aún.

—Con respecto a ella? —indagó Lina.

—Sí, naturalmente; el hecho es que tenía que enfrentarme con ella diariamente y aquello era algo que prácticamente no podía soportar.

—Ya me imagino lo penoso que resultaba ese trance.

—Sin embargo aquello no duró mucho. Ella debía partir pronto para Colón, su ciudad natal.

—Eso mitigaría tu pena, ¿no es cierto?

—Te equivocas, el día de su partida fué el momento más doloroso de mi vida, no me resignaba a perderla para siempre.

—Recuerdo exactamente aquel momento —dijo Ernesto con los ojos inyectados en llanto—. Eran casi las cinco de la tarde. La tarde se arropaba con un manto de tristeza y los árboles encendidos de verde, despedían al sol que se perdía por encima de las montañas coronadas de brumas.

Llegó pues el supremo instante; ella apareció en el dintel de la puerta de su casa. Que bella estaba, sus cabellos negros flotaban en aquella brisa acariciadora; me acerqué a ella con el rostro contraído por el dolor que me embargaba.

—Chela vida mía, —le dije— presiento que si te vas hoy te habré perdido para siempre.

—No seas tan pesimista Neto; nos volveremos a ver, así puedo presagiarlo.

—¿Me escribirás?

Sí, nada me encantaría más que sostener una correspondencia constante contigo.

—Entonces esperaré ansiosamente por tus cartas.

—Yo también esperaré ansiosa las tuyas.

Luego mudos y absortos permanecimos durante largo tiempos en el umbral de la puerta de su casa.

En ese momento su madre llamóla; eso significaba nuestra separación, el último adiós nuestras miradas se cruzaron por última vez, nuestros labios quisieron decir algo; pero no pronunciaron palabra. Ella me estrechó la mano, estaba fría y nerviosa. Yo tomé su mano y la acerqué a mis labios, era el último beso que depositaba en ella, el beso del adiós.

—Adiós! —me dijo.

—No! no adiós, hasta la vista.

—Hasta la vista —respondió ella amargamente.

Hasta aquel momento había hecho esfuerzos desesperados para no prorrumpir en sollozos; más cuando la ví entrar y tomar asiento en aquel vehículo que la conduciría a su ciudad natal y al pensar que aquello significaba el fin de mi única y primera ilusión, no pude menos que dejar escapar furtivas lágrimas que bañaron mis mejillas pálidas.

El automóvil pusóse en marcha y perdióse en aquel denso velo de brumas de tintes amarillentos que cubría el horizonte y un trajín de pincelazos grises ofrecían en lontananza preciosas nubes fileteadas de oro.

—Qué tarde más inolvidable aquella —musitó Lina.

—En realidad, aquella despedida dejó un surco amargo en mi vida. Aquella noche no pude conciliar el sueño; me parecía verla al lado de mi lecho.

—Ya me imagino lo mucho que debiste sufrir entonces. Pero dime, le escribiste o te escribió ella?

—Era tanta la preocupación que me embriagaba, que no esperé a que ella me escribiera sino que me resolví a escribirle.

—Y recibiste contestación? —pregunto Lina.

—Sí, una vez.

—Te daba alguna esperanza en aquella carta?

—Ni pensarlo, me rechazó como hasta entonces lo había hecho, aún guardo la carta esa y de tanto leerla me la sé de memoria. Más o menos decía así:
«Mi estimado amigo:

Recibí tu carta y estoy agradecida de lo que en ella me dices; ya veo que no te has olvidado de mí. Pero tú debes comprender que lo que tú piensas es algo imposible. Deseosa estoy de que interpretes bien mi silencio. Es preciso que deseches toda idea acerca de los dos; como te dije aquel día en tu casa mi decisión está tomada y no creo que me vuelva a enamorar ahora pronto. Te estimo mucho y me da pena decírtelo; pero tu eres joven y estoy segura que encontrarás alguna otra mujer que te haga olvidar a la que después de todo desea conservar tu amistad.

Salúdame a tu mamá, mira por ella que eres su única esperanza.

Sin más tu amiga que te recuerda con sincero cariño.
Chela.»

Esa carta que fué como una flecha disparada al blanco de mi corazón, vive hoy conmigo. Cada letra, cada palabra vive en mi mente como algo indeleble, inolvidable.

—¿Cuánto tiempo hace de eso? —interrumpió Lina.

—Mañana cabalmente hace un año. Un año... parece mentira.

—¿Has tratado de olvidarla? —interrogó Lina.

—Sí, lo he tratado una y mil veces; pero lo que se ha amado una vez es muy difícil de olvidar.

—¿Y qué has hecho durante este año?

—Este año... me he dedicado a estudiar. Había días que salía a recorrer las calles de la ciudad, hansta cansarme.

—Pero, no ha habido otra mujer?

—Muchas han pasado por mis brazos desde entonces; pero ninguna la ha podido igualar. Me he divertido haciéndolas sufrir cuando comprendía que me habían llegado a querer. Han llegado momentos en que yo mismo no me conozco. Me siento distinto, me parece vivir una vida que no es la mía.

—¿Quieres decir que no has tratado de amar a otra mujer nuevamente?

—Sólo una mujer me ha cautivado con su ternura, con su amabilidad. Comprendo que la hecho sufrir demasiado y que no creo merecerme su cariño por lo mucho que la he hecho padecer.

—¿Se puede saber quién es? —inquirió Lina ávida de curiosidad.

Ernesto es levantó de so asiento, miró fijamente a Lina y luego la tomó por los hombros y la hizo levantar del asiento en que estaba.

Sus ojos se buscaron tímidamente y con insistencia. Y sintiéndose solos en aquel mundo de ensueños y ternuras que sólo son capaces de ver los hijos del amor, Ernestó la tomó entre sus brazos, la estrechó contra su pecho fuertemente y exclamó:—Solo una mujer me ha podido hacer sentir nuevamente la vida y esa mujer eres tú mi adorada Lina.

Levantó Ernesto la cabeza de Lina, hundió sus manos entre su cabellera lacia y selló con el primer beso aquella pasión sincera y abrasadora.

Y así en ese ambiente tropical, lleno de colorido y evocaciones, con el aire saturado de esa extraña y enervante mescolanza de yodo y salitre que se anida entre las rocas, al murmullo candente de las olas que morían allá abajo en una agonía de espumas Lina y Ernesto habían unido sus vidas en la más pura comunión de amor teniendo como testigos el azul oridratado de las ondas, un cielo de raso pardo coronado de puntos de oro y una luna resplandeciente, flor muerta por encima de aquel mar serenamente infinito que en un tiempo muy remoto descubriera el célebre Vasco Núñez de Balboa.

Everardo Ernesto Tomlinson Hernández.

FRANKLIN DELANO *(Viene de la pág.34)*

del mercader, la furia del fanático y las artimañas del demagogo. Por eso nada lo desvió de su objetivo. Rendición incondicional de los bárbaros, dijo e impuso. Sabía bien que a las fieras hay que tratarlas como a fieras y al divisionista como traidor.

Roosevelt muere en el ápice de su gran tarea. Con la mano en el timón, hemos dicho; como líder y jefe. La rendición incondicional está al producirse. Las fieras están aterradas, aunque todavía muerden; los divisionistas vuelven a la carga, aunque heridos de muerte. Ahora queda por hacer realidad su obra más alta, difícil y gloriosa; la que preparaba entre las angustias físicas, premonitoras de la muerte.

Ante la muerte del gran Presidente, digámoslo con toda lealtad, hay un dolor trenzado de temor, de callado recelo. ¿Seguirán los sucesores de Roosevelt sus fundamentales direcciones políticas? Debemos confiar en que así será. Así será. Lo necesitamos como pueblo americano, como pueblo pequeño, como tierra en retraso económico que se levanta para rehacerse y progresar en cordial acuerdo con todas las tierras ame ricanas. Lo necesitamos como antifascistas, que queremos ver en el final de la contienda horrible el nacimiento de una democracia verdadera, en que todos tengan, como hombres y como pueblos, las limpias y francas oportunidades que Roosevelt quiso para la América. El duelo de los Estados Unidos es un duelo nuestro, un duelo cubano. Pero nuestra esperanza es firme como nuestra conciencia democrática. Porque, como Roosevelt, creemos en el pueblo, en los pueblos. Y sabemos que los hombres de América, hechos a su doctrina y a su ejemplo, cerrarán el paso a los que traten de escindir el último esfuerzo contra el crimen y a los que pretendan burlar la libertad que se está conquistando con sangre. No podemos hacerle mejores exequias a Franklin Delano Roosevelt.

ABRAHAM LINCOLN *(Viene de la pág. 33)*

la defensa de su causa, uno asesinado y otro agotado, pero ambos víctimas de la lucha contra un enemigo odioso, duro y cruel.

Al recordar la venerable y amada figura del gran «Abe» Lincoln, quiero traer a colación inmortales palabras de dos gigantes del pensamiento humano, Marx y Engels, que supieron comprender y admirar la obra del magno emancipador. Escribieron los padres del Socialismo, con ocasión de la muerte de Lincoln y a nombre de la Asociación Internacional de Trabajadores, este elocuente tributo:

«No es nuestro deseo buscar palabras de pena y horror mientras el corazón de dos mundos se agita con emoción. Aun los sicofantes que, año tras año y día tras día, se aferraron a su trabajo a lo Sisifo de asesinar moralmente a Abraham Lincoln y a la gran república que él guiara, se levantan ahora impasibles en medio de esta explosión universal de sentimientos y rivalizan entre sí por arrojar flores retricas sobre su tumba abierta.

«Ellos han hallado ahora, al fin, que era un hombre no para ser aplastado por la adversidad, ni intoxicado por el éxito, inflexiblemente presionando hacia adelante, hacia su gran objetivo, nunca comprometiéndolo por prisas ciegas, madurando lentamente sus pasos, nunca desandándolos, no arrastrado por ninguna ola de entusiasmo popular, tampoco descorazonado por los debilitamientos del pulso popular; un hombre que templaba sus actos de severidad con el deslumbrar de un corazón bondadoso, que iluminaba escenas oscurecidas por la pasión con la sonrisa del humor, que realizaba su labor titánica tan humilde y sencillamente como producen con la grandilocuencia de la pompa y del aparato estatal pequeñas cosas los gobernantes por derecho divino; en una palabra, fué uno de esos hombres que logran hacerse grandes sin dejar de ser buenos.

«Tal fué, en verdad, la modestia de este hombre grande y bueno, que el mundo solamente descubrió en él un héroe cuando había caído como un mártir».

Sí, ciertamente. El inmortal Lincoln fué héroe y mártir, grande y bueno, figura cimera de la humanidad. Ella lo recuerda hoy, en días de prueba y de victoria, con infinito cariño y con fe abundante en que «el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo» será un hecho a lo largo de todos los senderos de la tierra, hoy, más que nunca, cuando la bestia hitleriana hinca su rodilla para siempre.

N Y LA *(Viene de la pág. 47)*

rra, de pasada y sin esfuerzos particulares, ya anticuados los viejos conceptos respecto ico, estableciendo otros nuevos, en concor- con las exigencias de la verdadera ciencia? podría negar que Stajanov y Papanin son lores de la ciencia, hombres de nuestra progresiva?

quí qué «milagros» suelen ocurrir todavía a ia.

ablado de la ciencia. Pero ésta suele ser La ciencia a la que acabo de referirme, se iencia DE VANGUARDIA.

los progresos de nuestra ciencia de van- !

salud de los hombres de ciencia de van- !

Lenín y el leninismo!

salud de Stajanov y de loss tajanovistas!

salud de Papanin y de sus compañeros! os).

EN RUSO *(Viene de la pág. 48)*

José Mancisidor, José Antonio Campos, Ugarte, Enrique Gómez Carrillo, Juan lo, Enrique Serpa y Mirta Aguirre.

el tiempo de la guerra contra el fascis- mpezado a publicarse en Moscú la edición de «La Literatura Internacional». En ción, así como en las ediciones francesa, y alemana, que también se publican en aparecen con frecuencia notas y artículos movimiento literario en los países de . La edición rusa de esta misma revista igualmente mucha atención a la joven a americana. En el número once de la española —para no citar más que un — se consagran dos amplios trabajos crí- libro de Adolfo Varela «El Río Oscuro» ntura de los yerbazales vírgenes) y al Luis Gudino Kramer «Tierra Ajena». e poetas latinoamericanos, especialmen- blo Neruda, se publican con honor en evistas.

NDSONBY .. (Viene de la pág. 48)

20 de octubre de 1826 y que figuran en carpe- on los números 18 y 23, respectivamente, de- lado, por menos interesantes, pero ilustrativa tras muchas piezas dirigidas a caudillos, polí- itares de estos países.—En la primera de ellas an las entrevistas que tuvo el referido diplo- Bernardino Rivadavia, recién llegado enton- an Bretaña. El presidente argentino destacó a necesidad de obtener una paz estable y du- garantizara así una era fecunda y construc- su país, amenazado en esos momentos por la e algunos militares, que acariciaban sueños Pero para ello, entendía Ponsonby que era a independencia de la Banda Oriental, punto del litigio y la libre navegación del Río de Ante esta circunstancia pidió Rivadavia, que Gran Bretaña garantizara las cláusulas del trata suscribirse, en caso de llegarse a una fórmula de p los que se negó rotundamente, Lord Ponsonby.

Sin entrar en otros detalles de sus fatigosas ge nes, debemos señalar que su labor se vió coronada el más franco éxito, al arribarse a una fórmula de ciliación, en la convención preliminar de paz, reu bajo sus auspicios y de la que surge, no solo la cesa de las hostilidades, sino la independencia de la B Oriental o Provincia Cisplatina, como la denomin los brasileños durante el período de ocupación

Los que han estudiado las gestiones de Ponsonb América, no pueden menos que reconocer en el diplomático de allende los mares, fino tacto, extra naria sutileza y paciencia sajona, atributo este, verbial de esta raza, tantas veces puesta a prueb la mano oculta del Destino.

QUE DEBEMOS *(Viene de la pág*

1) La situación de la clase obrera se ag a medida que aumenta el poder asfixiante Capitalismo.

2) El Movimiento revolucionario de las lonias, de los países económicamente débiles

3) Las contradicciones mismas entre países imperialistas en la lucha por un nu reparto del mundo.

Estas tres contradicciones inherentes al c talismo monopolista hacen posible la caída y destrucción del Imperialismo, lo cual hay aprovechar para asestar el golpe de muerte a sistema de opresión mundial.

Hay un hecho sumamente importante y no debemos pasar desapercibido. Y es que rante esta última etapa del Capitalismo, cua la clase burguesa se halla imposibilitada de guir gobernando por los medios pacíficos a tumbrados, recurre entonces al Fascismo, que es más que la ofensiva desencadenada de la b guesía contra la clase obrera. Significa esto el Fascismo puede ser evitado siempre y cuan la clase capitalista no vea en peligro su pro estabilidad. Será evitado el Fascismo si la cl obrera y campesina se organiza en un solo fr te poderoso e invulnerable, contra el cual ha estrellarse el movimiento represivo de las clas burguesas.

No es el Fascismo una etapa inevitable capitalismo. Quien hace esta afirmación, es afirmando la necesidad del Fascismo. Es sól una forma particular del Capitalismo, la forn más violenta y más abierta que trata de repr mir el movimiento popular por medio de la vi lencia y de la fuerza destructiva para poder s guir viviendo hasta un largo tiempo. Es nec sario no confundirse; no creer que el Fascism tiene necesariamente que venir, una vez llegad la sociedad capitalista a su última etapa, premis fundamental del movimiento proletario, que h de llevarnos hacia el Socialismo.

Así, cuando el Imperialismo haya caído, ven drá entonces el Socialismo, ese régimen de vida en donde la democracia, ahogada hoy por el ca- pitalismo, tendrá un verdadero contenido social.

"Fe De Erratas"

PAGINA	LINEA	DONDE DICE	DEBE DECIR
7	24	ciuladano	ciudadano
7	28	Estalo	Estado
24	II verso de la última poesía	estrangulé	estrangulé las horas
27	1	Golfar	Goldfar
34	3	conunista	Comunista
36	Leyenda del fotograbado	Imperiolismo	Imperialismo
39	32	condene	condenase
47	4	Kvemlin	Kremlin
66	33	Lufar	lugar
66	52	Gumersina	Gumersinda
71	60	corren	corroen

EN LA PARTE INTERIOR DE LA PORTADA DICE:	DEBE DECIR
Sec. de Organización: Rorairo Esquivel	Horacio Esquivel
Colaboradores en el Exterior: Aresia Shudeck	Fresia Shudeck

"Nuestra Portada"

Nuestra portada indica que es la clase trabajadora y solo la clase trabajadora organizada la única c portar la antorcha de la liberación económica-social y política de toda América Latina.